

**El Carisma
del Movimiento de
Cursillos de Cristiandad.
–FIDELIDAD Y RENOVACIÓN–**

P. Antonio Diufaín Mora
República Dominicana

Viceasesor del Secretariado Nacional.
Asesor del Secretariado Diocesano de San Pedro de Macorís.

30 de septiembre de 2005

ÍNDICE

I.	PRESENTACIÓN	5
II.	INTRODUCCIÓN.....	6
III.	LOS CARISMAS	11
A.	CONCEPTO DE CARISMA.....	11
B.	UNIVERSALIDAD Y VARIEDAD DE LOS CARISMAS.....	11
C.	ELEMENTOS DEL CARISMA.....	12
D.	EL DISCERNIMIENTO DE LOS CARISMAS	13
IV.	LOS “MOVIMIENTOS”.....	17
A.	¿QUÉ SON LOS MOVIMIENTOS?	17
B.	UN INTENTO DE DEFINICIÓN	18
V.	CUESTIONES EN TORNO AL CARISMA DEL MCC.....	19
A.	LA ADJETIVACIÓN DEL CARISMA DEL MCC	19
B.	EL DISCERNIMIENTO DEL CARISMA DEL MCC.....	22
C.	LOS RESPONSABLES DE LA FIDELIDAD AL CARISMA	23
D.	LA EXPRESIÓN DE LA AUTOCOMPREENSIÓN DEL CARISMA ORIGINAL: IFMCC.....	25
VI.	UNA APROXIMACIÓN AL CARISMA DEL MCC	29
A.	EL CARISMA DEL MOVIMIENTO EN SUS FUENTES	29
B.	“EL CÓMO Y EL PORQUÉ”. (CPSNE).....	29
C.	EDUARDO BONNÍN	32
D.	SEBASTIAN GAYÁ	34
E.	MONS. JUAN HERVÁS.....	42
F.	“IDEAS FUNDAMENTALES DEL MCC”. (IFMCC).....	42
VII.	LOS RASGOS DEL CARISMA ORIGINAL DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD EN LA DEFINICIÓN DEL MOVIMIENTO EN IFMCC 74.....	45
A.	NUEVO INTENTO DE DESCRIPCIÓN	45
B.	UN MOVIMIENTO DE IGLESIA.....	47
C.	MEDIANTE UN MÉTODO PROPIO.....	56
D.	POSIBILITA LA VIVENCIA	64
E.	Y LA CONVIVENCIA	65
F.	AYUDA A DESCUBRIR Y A REALIZAR LA VOCACIÓN PERSONAL.....	65
G.	PROPICIA LA CREACIÓN DE NÚCLEOS DE CRISTIANOS	68
H.	QUE VAYAN FERMENTANDO DE EVANGELIO LOS AMBIENTES.	70
VIII.	LOS RASGOS DEFINIDORES DEL CARISMA DEL MCC ORDENADOS Y AGRUPADOS... 73	73
A.	CON RESPECTO A LA ESENCIA DEL MOVIMIENTO:.....	73
B.	CON RESPECTO A LA FINALIDAD DEL MOVIMIENTO:	73
C.	CON RESPECTO AL MÉTODO DEL MOVIMIENTO:	74
IX.	LA DEFINICIÓN DEL CARISMA DEL MCC	75
X.	FIDELIDAD EN EL MCC	83
A.	LA FIDELIDAD	83
B.	FIDELIDAD A CRISTO Y AL HOMBRE DE HOY	84
C.	FIDELIDAD A LA IGLESIA	85
D.	FIDELIDAD AL CARISMA ORIGINAL DEL MOVIMIENTO	86
XI.	RENOVACIÓN EN EL MCC	89
A.	RENOVACIÓN	89
B.	¿QUÉ RENOVAR EN EL MCC?.....	89
C.	RENOVACIÓN Y DISCERNIMIENTO	91
XII.	CONCLUSIONES:	93
	BIBLIOGRAFÍA.....	97
	PROPUESTAS, A MODO DE SUGERENCIAS	101
	PUNTOS PARA EL DIÁLOGO EN GRUPOS:.....	102

I. PRESENTACIÓN

- A. Hace 25 años que el Señor me regaló la experiencia de vivir un cursillo de cristiandad¹. En el cursillo descubrí a Cristo y la vida de la gracia. Me sentí mirado por el Señor –no me gustó mucho lo que vi por sus ojos en mí– y me convencí, por su gracia, de que valía la pena y era posible cambiar y vivir en gracia; que la ilusión que Dios tenía en mí no la podía defraudar, sin sentirme un miserable; y descubrí que yo no era el “ombigo del mundo”, sino que estaban los demás y que eran, al menos, tan importantes y dignos de aprecio como yo. Y empecé a vivir en gracia, en Reunión de Grupo y Ultreya; y mi vida cambió, y descubrí mi lugar en la Iglesia –en Cursillos Dios me regaló la vocación sacerdotal²–; y el Señor me permitió ver, primero como dirigente seglar y luego como sacerdote, cómo muchos, muchísimos, descubrieron también en un cursillo el amor que Dios les tiene y creyeron en Él. En 1995 fui enviado como misionero a la República Dominicana. Hoy soy misionero y vivo en un campo del Este de la República Dominicana, sin asfalto, casi sin luz eléctrica, sin líneas alámbricas de teléfono ni servicio de correos. Y contento de la oportunidad que Dios me da de vivir entre los pobres y servirles anunciándoles la Buena noticia de que Dios les ama en Cristo.
- B. Con “*temor y temblor*” abordé el tema del carisma del Movimiento; como el cirujano que no tiene más remedio que operar a su padre y tiene que realizar una exploración a corazón abierto tocando partes vitales. Con los ojos llenos de asombro y el corazón agradecido *por cuanto el Señor ha realizado y sigue realizando en mí y en la Iglesia mediante los Cursillos de Cristiandad*³; con la ilusión de poder aportar algo para que Cursillos siga siendo hoy “*un instrumento suscitado por Dios para anunciar el Evangelio en nuestro tiempo, –al servicio de la verdad y con la fuerza de la comunión– para que los hombres se conviertan a Cristo, para que se salven las almas y para que sobre la tierra haya paz en la verdad y en la caridad.*”⁴
- C. En este estudio recojo, reviso y completo lo que publiqué en dos trabajos anteriores⁵ sobre el tema.
- D. Hay que partir del hecho de que la inmensa mayoría de los cursillistas del mundo, lamentablemente, ignoran y son ajenos a estas cuestiones del carisma del Movimiento. No digo que la mayoría no lo vivan, sino que no son conscientes de que lo viven. Y muchos de los que son conscientes, no ayudan a que los de-

¹ Cursillo nº 389, para hombres, del 13 al 16 de diciembre de 1979, Madrid (España).

² Ordenado presbítero el 6 de enero de 1988, en Cádiz (Diócesis de Cádiz y Ceuta, España)

³ Cf. J. PABLO II, *III Ultreya Mundial*, Roma 2000.

⁴ Cf. J. PABLO II, *II Ultreya Nacional de Italia (20 de abril de 1985)* y *III Ultreya Mundial*, Roma, 2000.

⁵ DIUFAÍN, A., *Fidelidad y Renovación en el MCC, Reflexiones (inacabadas) sobre algunos aspectos del tema*, Barranquilla, 2003; y *El Carisma del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Monterrey, 2004.

más lo sean. Como muestra de esta “anemia de pensamiento” en el Movimiento, basta constatar que las publicaciones de dirigentes del MCC en los últimos años son muy escasas, de poca difusión y, en general, sin base teológica o meramente testimoniales, lo que indica una grave falta de reflexión y una, más grave aún, ausencia de “líderes pensantes” en el MCC.

- E. Algunas confusiones surgidas en los últimos años –y difundidas sin pudor en libros y por Internet– entre algunos dirigentes en torno a importantes aspectos del Movimiento de Cursillos de Cristiandad hacen imprescindible un intento de investigación y reflexión.
- F. Este trabajo no pretende ser más que una ayuda más a la reflexión. No es exhaustivo, ni pretende ser definitivo. Dios quiera que sirva para poner a investigar y a pensar con el mayor rigor posible a otros dirigentes –laicos o sacerdotes– de nuestro Movimiento.

II. INTRODUCCIÓN

- A. **Al Movimiento de Cursillos la Iglesia le ha reconocido formalmente un carisma propio y original,**⁶ que lo caracteriza, identifica y distingue de los otros nuevos movimientos, asociaciones y comunidades en la Iglesia.
- B. De la profundización en el estudio del **carisma** del MCC, la Iglesia espera una **renovación** del Movimiento para una mayor **fidelidad** a la misión dada por el Espíritu al suscitar el Movimiento en la Iglesia y poder llevarla “*a cabo en constante sintonía eclesial, para que así se manifieste la «fuerza de la comunión»*”⁷
 - 1. El Papa Juan Pablo II, en la III Ultreya Mundial nos ponía una tarea: “*una renovada fidelidad a vuestra inspiración original y una más firme comunión eclesial*”⁸.
 - 2. No sólo la comunión eclesial, sino también **la comunión en el interior del Movimiento**, está en juego.
 - v Con respecto a la renovación del MCC, cuestionada por algunos, me parece muy iluminadora una cita de “El Cómo y el Porqué”: “*La tarea del cristiano no es alabar o recordar con nostalgia las generaciones pasadas, sino cristianizar las actuales, y esto requiere un estilo cristiano actual. Sin él la vida humana discurre lejos del evangelio, o el cristianismo se convertirá en algo anacrónico, sin influencia directa en la vida, y la culpa será de los cristianos de hoy que no habremos sabido hacer en nuestro siglo lo que los que nos precedieron hicieron en el suyo. Nues-*

⁶ PONTIFICIO CONSEJO DE LAICOS, *ESTATUTO DEL OMCC*, Roma, 2004, introducción 8, 9 y 10. (en adelante: ESTATUTO).

⁷ J. PABLO II, *III Ultreya Mundial*, Roma 2000.

⁸ J. PABLO II, *III Ultreya Mundial*, Roma 2000.

tros antepasados nos condenarán no por no haber conservado lo que ellos hicieron, sino [que] por no haber[lo] continuado llevando a cabo lo que era específicamente nuestro».⁹

Ø Cambien “cristianismo” por MCC, “cristianos” por dirigentes, y “antepasados” por iniciadores, y tendremos el fundamento de la necesidad de la renovación del Movimiento.¹⁰

C. **El estudio del Carisma** no carece, pues, de importancia ya que, de su exacto conocimiento, asimilación y vivencia por parte de los dirigentes, depende la **fidelidad** del Movimiento a su inspiración original y la posible **renovación** del mismo para dar respuestas a los retos de la nueva evangelización en el nuevo milenio, como nos ha pedido el Papa en la III Ultreya Mundial: “*Apoyándoos en vuestras ricas experiencias espirituales, que son un tesoro, aceptad el «desafío» que nuestro tiempo plantea a la nueva evangelización, y dadle sin miedo vuestra respuesta*”.¹¹

1. El MCC (dirigentes, Escuelas, Secretariados, Grupos internacionales, OMCC) no puede permanecer indiferente a esta llamada del Papa.

D. EL PROBLEMA

1. Desde hace algunos años, estamos viviendo en el Movimiento una tensión creciente entre unos que quieren que todo sea y se haga como en los inicios y otros que pugnan por hacer cambios para adaptarse a los nuevos tiempos y situaciones.
2. Esta tensión no sería preocupante si unos y otros, en vez de enfrentarse y descalificarse mutuamente (por supuesto con muchísima educación), entablaran un diálogo fructífero –por los cauces que ofrece el MCC¹²– desde la humildad, la fe y la propia experiencia en el Movimiento, que, sin ceder en la inspiración fundamental del MCC, fuera adaptando su método y estrategia a lo cambiante de la Iglesia, de la sociedad y del hombre de hoy para poder seguir cumpliendo su finalidad última.

⁹ BONNÍN, E.; FERNÁNDEZ, M., *El cómo y el porqué*, Madrid 1971, p. 87.

¹⁰ “Es evidente que la identidad en la renovación no deberá buscarse en la aplicación servil de advertencias claramente accidentales, y que casi siempre nacieron por el imperativo circunstancial de lugares o personas. La identidad debe basarse en la intención, en la finalidad que es siempre el alma fecunda y oculta del método. Se trata, por tanto, de una identidad que, permitiendo una real pluralidad de versiones, según la diversidad de espacio-tiempo, mantiene intacta su esencia. Una identidad plural, que hace que en Corea y en el Japón así como en América o Europa, se den los mismos Cursillos de Cristiandad, por mantener idéntico su ser, en la legítima diversidad de sus traducciones accidentales”. (CAPÓ, JUAN.; SUÁREZ, F., *Líneas básicas del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1972, p. 12).

¹¹ J. PABLO II, *III Ultreya Mundial*, Roma 2000.

¹² Escuelas de Dirigentes, Secretariados diocesanos y nacionales, Grupos internacionales, Organismo Mundial.

3. Más o menos, unos y otros están de acuerdo en que hay que ser fieles y en que hay que renovarse. El problema surge al determinar, unos y otros, en qué hay que ser fieles y en qué hay que renovarse.
4. Las consecuencias de esta tensión, si no se resuelve pronto, pueden ser gravísimas para la unidad y la misma supervivencia eclesial del MCC.

E. LA IMPORTANCIA DE LA TERMINOLOGÍA

1. Muchas de las discusiones que tenemos serían evitables si antes nos pusiéramos de acuerdo en el contenido de los términos que usamos. A veces, no es raro que después de largas discusiones nos demos cuenta de que estamos diciendo lo mismo, sólo que con palabras diferentes; o de que estamos usando las mismas palabras con diferentes significados.
2. Por eso trataremos, antes de entrar en discusiones, de definir y matizar lo mejor posible los términos y el sentido en el que son empleados; aceptando que lo mismo se puede expresar de otra manera y que algunas palabras pueden tener varios significados, distintos entre sí. Basta que nos pongamos de acuerdo en el qué queremos decir, en qué sentido lo decimos y en el cómo lo decimos.
3. Hecha esta previa aclaración sobre la terminología, conviene siempre tener en cuenta el sabio y prudente “presupuesto ignaciano”: *«Se ha de presuponer que todo buen cristiano ha de ser más pronto a salvar la proposición del prójimo, que a condenarla; y si no la puede salvar, inquiera cómo la entiende, y, si mal la entiende, corríjale con amor; y si no basta, busque todos los medios convenientes para que, bien entendiéndola, se salve»*¹³.

¹³ Cf. IGNACIO DE LOYOLA, *Exercicios Espirituales*. Presupuesto.

CARISMAS Y MOVIMIENTOS

III. LOS CARISMAS

A. CONCEPTO DE CARISMA.

1. Una reflexión teológica exhaustiva sobre los carismas en la Iglesia excedería el objetivo de este trabajo. Por ello, me limitaré a precisar lo que comúnmente entendemos cuando nos referimos a ellos.
2. Carisma es una palabra que nos viene del griego (*kharisma*) y que deriva de la palabra gracia (*kharis*).
 - v Los carismas son “dones” de Dios, distintos de “el don” de Dios, que es la gracia.
 - v Los carismas son un resultado de la gracia. La gracia es la fuente de los carismas, y no hay carismas auténticos sin vida de gracia.
3. Los carismas son dones de Dios, distribuidos por el Espíritu a una o varias personas, no para beneficio propio, sino para la utilidad común y la edificación del Cuerpo de Cristo¹⁴. En pocas palabras: dones de Dios recibidos para el bien de la Iglesia.

B. UNIVERSALIDAD Y VARIEDAD DE LOS CARISMAS

1. Hay carismas para todos y carismas para todo¹⁵.
 - v Todo bautizado tiene carismas¹⁶.
 - Ø Dios es quién construye su Iglesia. Por medio de Jesucristo tuvo a bien instituir las estructuras de esta Iglesia, pero no cesa de construirla actualmente por los dones, *kharismata*, los servicios o ministerios, *diakoniai*, los diversos modos de acción, *energemata*, de que habla san Pablo en 1Cor 12,4-6. Y lleva a cabo esto distribuyendo talentos y dones a **todos** los fieles.
 - Existe el peligro de entender por carisma sólo una manifestación extraordinaria (curaciones, hablar en lenguas, profecía...), incluso excepcional.
 - No es esta la verdadera noción de carisma. San Pablo habla de carismas tan poco llamativos como los de exhortar y consolar (Rm 12,8), de servir

¹⁴ Cf. 1Cor 12,7; 1Pe 4,10

¹⁵ GAYÁ, S., *Carisma Fundacional del MCC*, en “54 temas sobre el MCC”, ed. Trípode, Caracas, 1991.

¹⁶ Cf. CONGAR, Y., *El Espíritu Santo*, Barcelona 1991, p. 367s

(Rm 12,7), de enseñar (Rm 12,7; 1Cor 12,28s), discurso de sabiduría y de ciencia (1Cor 12,8), de fe (1Cor 12,9), discernimiento de espíritus (1 Cor 12,10), de ayuda y gobierno (1Cor 12,28).

Ø En san Pablo, los carismas son aquellos dones de naturaleza y de gracia que distribuye el Espíritu y emplea para utilidad y edificación de la comunidad. En este sentido **todos los fieles tienen carismas**. Todos están llamados a ejercitar sus dones para la utilidad común.

v Hay variedad de carismas.

Ø Extraordinarios o sencillos y humildes.

Ø En su rica diversidad reflejan la pura y única Luz del Espíritu Santo.

Ø Son una riqueza para la Iglesia.

- Siempre que se trate de dones que provienen verdaderamente del Espíritu Santo.
- Y que se ejerzan de modo plenamente conforme a los impulsos auténticos de este mismo Espíritu, es decir, según la caridad.

Ø La caridad es la verdadera medida de la importancia de los carismas¹⁷.

C. ELEMENTOS DEL CARISMA

1. Todo carisma tiene tres elementos constitutivos, que comportan unas exigencias:

v Un don de Dios:

Ø Lo recibimos de Dios: **discernimiento** (1 Jn 4,1).

Ø Gratuitamente, sin mérito de nuestra parte: **agradecimiento** (1 Cor 1,4).

Ø No lo poseemos en propiedad, sólo lo administramos (Mt 25, 14ss: “los talentos”): **responsabilidad**

v Que nos capacita:

Ø Quedamos preparados y dispuestos para asumir diversas tareas o ministerios¹⁸: **reconocimiento** (por el que los recibe y por todos los miembros de la Iglesia) (1Tim 1,12).

¹⁷ Cf. 1Cor 13

¹⁸ Cf. LG 12; AA 3

v Para el bien de los demás:

- Ø Es carisma en tanto y en cuanto está directa o indirectamente puesto al servicio de los demás: **caridad** (1Cor 12,7; 13,1-13).
- Ø Para la construcción (renovación, vitalidad apostólica, santidad) de la Iglesia: **eclesialidad** (1 Cor 14,12).
- Ø No para el lucimiento o beneficio propio: **humildad** (1Cor 13,4).

D. EL DISCERNIMIENTO DE LOS CARISMAS

1. Siempre es necesario el discernimiento de los carismas¹⁹.

- v “Ningún carisma dispensa de la referencia y sumisión a los pastores de la Iglesia”²⁰.
 - Ø Los pastores tienen “el carisma de discernir los carismas”.
 - Ø “A ellos compete sobre todo no apagar el Espíritu, sino examinarlo todo y quedarse con lo bueno”, a fin de que todos los carismas cooperen, en su diversidad y complementariedad, al “bien común”.
- v El Concilio Vaticano II nos dice: *De la recepción de estos carismas, incluso de los más sencillos, procede a cada uno de los creyentes el derecho y la obligación de ejercitarlos para bien de los hombres y edificación de la Iglesia, ya en la Iglesia misma, ya en el mundo, en la libertad del Espíritu Santo, que "sopla donde quiere" (Jn. 3,8), y, al mismo tiempo, en unión con los hermanos en Cristo, sobre todo con sus pastores, a quienes pertenece el juzgar su genuina naturaleza y su debida aplicación, no por cierto para que apaguen el Espíritu, sino con el fin de que todo lo prueben y reten gan lo que es bueno (Cf. 1 Tes., 5,12; 19,21).*²¹
- v Monseñor Juan Hervás, advierte: «No puede sacarse de aquí la conclusión –algunas veces insidiosamente aireada– de que el Papa y los Obispos tengan en la marcha de la Iglesia una misión negativa, como freno y cauce prudencial de la vida y de la acción, que sería sólo patrimonio de los carismáticos. Ni tampoco debe concluirse que la Jerarquía pueda prescindir a su arbitrio de los carismas del pueblo de Dios. La verdad es mucho más bella y fecunda. El don de gobierno en la Iglesia es un auténtico carisma, “carisma institucional”, que procede del mismo Espíritu Santo y mueve al gobernante a la acción positiva de enseñar, santificar y

¹⁹ Cf. LG 12; LG 30; ChL, 24

²⁰ ChL 24,11

²¹ AA 3; Cf. LG 4, 7, 12, 30; PO 9; AG 4.

governar; a no apagar la acción del Espíritu (“non Spiritum exstinguant” (Cons. Dog. Iglesia, 12), “non quidem ut Spiritum exstinguant” (Decr. Apost. Laicos, 3), sino que los ayuda y mueve a que “todo lo prueben y retengan lo que es bueno” (“omnia probent et quod bonum est teneant”, I Tes. 5, 12.19.21, *Ibíd.*, 3).

- ✓ Así, pues, enseña el Concilio que **el Sumo Pontífice y los Obispos tienen, en lo que a los carismas se refiere, una misión positiva y concreta, para la que les asiste la acción del Espíritu Santo:**

- Ø la de reconocer los verdaderos carismas,
- Ø alentarlos y promoverlos;
- Ø distinguirlos de los falsos,
- Ø señalar el cauce para su recto ejercicio en el seno de la comunión de los hermanos y
- Ø asegurar de este modo su plena fecundidad y eficacia.»²²

- ✓ **«No sería conforme a la voluntad de Dios que un pastor sagrado suprimiera o sofocara un verdadero carisma, o lo desviara de su recto camino. Esto es muy cierto. Pero debemos afirmar a continuación que tampoco sería conforme con la voluntad divina que un miembro del Pueblo de Dios pretendiera imponer su pensamiento, su punto de vista o su inspiración carismática a la Jerarquía.»**²³

²² HERVÀS, Juan., *Carismas y Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1968. p. 16.

²³ HERVÀS, Juan., *Carismas y Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1968. p. 18.

“Podemos ver un elocuente **ejemplo** en aquellas dos vigorosas personalidades del siglo XIII, que se sintieron irresistiblemente llamadas a reaccionar contra los graves males que aquejaban a la Iglesia de su tiempo: Pedro Valdo y Francisco de Asís.

Pedro Valdo, al que puede reconocerse una buena intención inicial, llega a un momento de su vida en que lo que hubiera podido ser don carismático para bien de la Iglesia, se enfrenta y choca con el carisma institucional de la Jerarquía. Pugna contra el Papa y los Obispos y pretende, sin ellos y contra ellos, reformar y purificar la Iglesia, convencido de que le inspira el mismo Dios. “En la Iglesia debe mandar el más santo”, piensa. Y no duda en revestirse a sí mismo de la pureza y santidad que niega, que no ve o que no existía, ciertamente, en algunos Pastores de la Iglesia.

Por el contrario, Francisco de Asís, acuciado por ideales de pobreza, renuncia y pureza, que coinciden en muchos aspectos con los de Pedro Valdo, emprende la lucha por camino muy distinto al de su contemporáneo. Sin duda, estaba revestido de una santidad que no tenían muchos Prelados con quienes tuvo que tratar, pero no le arredran las miserias de los hombres ni las dificultades que en aquella época atravesaba la Iglesia. Él trata, ante todo, de someter su vocación carismática a la Jerarquía. Y con la bendición del Sumo Pontífice Inocencio III, comienza su obra de renovación de la Iglesia “desde dentro”, en “comunión con los hermanos” y “plenamente sometido a las disposiciones de la Jerarquía”.

Así, de la misma raíz de una noble inquietud espiritual, justificada por los males que azotaban la vida cristiana de la época, arrancan a un tiempo la herejía valdense y el franciscanismo, el orgullo rebelde y la evangélica humildad, un nuevo mal de la Iglesia y el providencial remedio que necesitaba. La raíz fue la misma, pero el camino muy diverso.

- v Por tanto, los **pastores** de la Iglesia tienen, respecto a los carismas, la responsabilidad de juzgar, de **discernir**:

- Ø su genuina **naturaleza**,
- Ø su debida **aplicación**,
- Ø no para sofocar, sino para **encauzar**.²⁴

A Pedro Valdo le faltó lo que el Concilio hoy tan claramente nos ha explicado: someter lo que él juzgaba carisma personal a aquellos que, por voluntad de Jesucristo, tienen el don de gobernar la Iglesia.” (Idem, p. 21).

²⁴ Al reflexionar sobre la responsabilidad de los pastores respecto al discernimiento de los carismas, me vienen a la memoria unos versos que el poeta gaditano –mi paisano– dirige al alma ardiente de Francisco Javier por boca de Ignacio de Loyola:

JAVIER:

*Pero ¿quién te manda ser
mi guardador?*

IGNACIO:

*El dolor
de tu alma ardiente, Javier:
me da pena verla arder
sin que dé luz ni calor.
Eres arroyo baldío
que, por la peña desierta,
va desatado y bravío.
¡Mientras se despeña el río,
se está secando la huerta!*

...

*Vengo a ensancharte, Javier,
en ti mismo tu medida,
y a hacer que se talle y mida
por tu ambición, tu valer;
quiero en tu tierra poner
nuevas espigas y flores;
templarte en nuevos ardores
el sentimiento y la idea,
y, bruñéndola a dolores,
hacer que tu vida sea,
sin mancha de error ni mal,
como perfecto fanal
en el que no se adivina
en donde el aire termina
y en dónde empieza el cristal.*

(JOSÉ MARÍA PEMÁN, *El Divino Impaciente*)

IV. LOS “MOVIMIENTOS”

A. ¿QUÉ SON LOS MOVIMIENTOS?²⁵

1. Los diferentes movimientos eclesiales ponen de relieve diversos aspectos del gran Movimiento que es la Iglesia²⁶.
 - v La Iglesia misma es un movimiento que nace de la iniciativa amorosa del Padre, origen de la misión del Hijo y de la misión del Espíritu Santo. La Iglesia es un movimiento que se inscribe en la historia del hombre.
 - v La proclamación dinámica del Evangelio comenzó con la venida del Espíritu Santo en forma de viento y fuego. El mensaje de la muerte y resurrección de Cristo no es un acontecimiento estático. Exige movimiento. Trata de alcanzar a otros. Pide ser esparcido lejos y ampliamente.
2. Cuando este movimiento de Dios hacia los hombres encuentra eco amoroso en ellos, nace la respuesta de la fe: los hombres se mueven hacia Dios. Este movimiento de los hombres hacia Dios es fruto de la acción de Dios y de la libre decisión del hombre.
3. Cuando un grupo de personas se une para vivir su vida cristiana en coherencia con este encuentro, para profundizarlo en su existencia diaria y para tratar que otras personas se unan a su experiencia, es cuando surge un movimiento concreto²⁷ que viene a ser y a expresar un aspecto del múltiple movimiento que es la Iglesia.²⁸

²⁵ Cf. OMCC, *Ideas Fundamentales del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Segunda Redacción (1990), tercera edición, Caracas, 1995, (IFMCC), nn 77-85.

²⁶ “En varias ocasiones he subrayado que no existe contraste o contraposición en la Iglesia entre la dimensión institucional y la dimensión carismática, de la que los movimientos son una expresión significativa. Ambas son igualmente esenciales para la constitución divina de la Iglesia fundada por Jesús, porque contribuyen a hacer presente el misterio de Cristo y su obra salvífica en el mundo. Unidas, también, tienden a renovar, según sus modos propios, la autoconciencia de la Iglesia que, en cierto sentido, puede definirse «movimiento», pues es la realización en el tiempo y en el espacio de la misión del Hijo por obra del Padre con la fuerza del Espíritu Santo” (J. PABLO II, Mensaje al Congreso de Movimientos eclesiales, mayo-1998).

²⁷ “A pesar de la diversidad de sus formas, los movimientos se caracterizan por su conciencia común de la «novedad» que la gracia bautismal aporta a la vida, por el singular deseo de profundizar el misterio de la comunión con Cristo y con los hermanos, y por la firme fidelidad al patrimonio de la fe transmitido por la corriente viva de la Tradición. Esto produce un renovado impulso misionero que lleva a encontrarse con los hombres y mujeres de nuestra época, en las situaciones concretas en que se hallan, y a contemplar con una mirada rebosante de amor la dignidad, las necesidades y el destino de cada uno” (J. PABLO II, Mensaje al Congreso de Movimientos eclesiales, mayo-1998).

²⁸ “Los movimientos reconocidos oficialmente por la autoridad eclesiástica se proponen como forma de autorealización y reflejos de la única Iglesia. Su nacimiento y su difusión han traído a la vida de la Iglesia una inesperada novedad, a veces incluso de alguna manera desgarradora. Esto no ha dejado de suscitar interrogantes, sinsabores y tensiones, algunas veces ha comportado presunciones e intemperancias, de un lado; y no pocos prejuicios y reservas, del otro. Ha sido un período de prueba para su fidelidad, una ocasión importante para verificar la genuinidad

4. Nada más lógico, por tanto, que la presencia simultánea de diversos movimientos en la Iglesia. Aunque todos son para vivir el Evangelio, cada uno pone de relieve alguno de sus aspectos fundamentales.²⁹
5. En el origen de los movimientos hay siempre una gracia especial, concedida por Dios a la Iglesia de un modo directo o indirecto, sirviéndose Dios de ciertas situaciones históricas de la Iglesia o de la sociedad, o de ciertas necesidades de los hombres a las que es urgente responder.³⁰
6. “Manifestando la lozanía de la experiencia cristiana fundada en el encuentro personal con Cristo. A pesar de la diversidad de sus formas, los movimientos se caracterizan por su conciencia común de la «novedad» que la gracia bautismal aporta a la vida, por el singular deseo de profundizar el misterio de la comunión con Cristo y con los hermanos, y por la firme fidelidad al patrimonio de la fe transmitido por la corriente viva de la Tradición. Esto produce un renovado impulso misionero que lleva a encontrarse con los hombres y mujeres de nuestra época, en las situaciones concretas en que se hallan, y a contemplar con una mirada rebotante de amor la dignidad, las necesidades y el destino de cada uno.”³¹

B. UN INTENTO DE DEFINICIÓN:

1. Un **Movimiento Eclesial** es un conjunto de personas libremente unidas, no por lazos jurídicos, sino por compartir –a partir de una experiencia de encuentro con Cristo– un itinerario de fe, unas ideas (criterios, valores, métodos, actitudes y opciones) y una intencionalidad comunes, como respuesta suscitada por el Espíritu a unas circunstancias concretas, y que se organizan para lograr un propósito apostólico común que pone de relieve algunos aspectos concretos del gran movimiento que es la Iglesia.³²

de sus carismas” (J. PABLO II, *Homilía en el Encuentro de Nuevos Movimientos y Comunidades, Pentecostés*, Roma, 1998).

²⁹ “Cada movimiento difiere del otro, pero todos están unidos en la misma comunión y en la misma misión” (J. PABLO II, *Homilía en el Encuentro de Nuevos Movimientos y Comunidades, Pentecostés*, Roma, 1998).

³⁰ “Los movimientos y las nuevas comunidades eclesiales... son una respuesta suscitada por el espíritu Santo a este dramático desafío del fin del milenio. ¡Ellos son, ustedes son, la respuesta providencial!” (J. PABLO II, *Homilía en el Encuentro de Nuevos Movimientos y Comunidades, Pentecostés*, Roma, 1998).

“Observamos un vigoroso y diversificado florecimiento de movimientos eclesiales y nuevas comunidades. Este don del Espíritu Santo es un signo más de que Dios encuentra siempre respuestas adecuadas y prontas a los desafíos planteados a la fe y a la Iglesia en cada época” (J. PABLO II, *Mensaje al Congreso Internacional del Laicado Católico*, Roma 2000).

³¹ J. PABLO II, *Mensaje al Congreso de Movimientos eclesiales*, mayo-1998

³² Cf. DIUFAÍN, A., *Fidelidad y Renovación en el MCC, Reflexiones (inacabadas) sobre algunos aspectos del tema*, Barranquilla, 2003, II. C. 2.

EL CARISMA DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS

V. CUESTIONES EN TORNO AL CARISMA DEL MCC

A. LA ADJETIVACIÓN DEL CARISMA DEL MCC: ¿FUNDACIONAL? ¿INICIAL? ¿ORIGINAL?

1. CARISMA “FUNDACIONAL”

- v La expresión “carisma fundacional” se entiende comúnmente como el carisma dado al fundador de una familia religiosa en la Iglesia, reconocido por la autoridad eclesiástica, y que pervive de alguna manera en sus miembros.
 - Ø Así hablamos del carisma de los dominicos, de los jesuitas, o de las clarisas...
 - Ø Los seguidores tratan de vivir y perpetuar el carisma recibido por sus fundadores y, de alguna manera, participan del mismo carisma.
 - Ø Lógicamente, cuando se presentan nuevas situaciones (culturales, sociales, históricas, económicas, eclesiales, geográficas...) tratan de adaptar la vivencia y la expresión del carisma fundacional a las cambiantes circunstancias, sin perder la identidad.
 - Ø Entonces se apela al carisma fundacional, que se encuentra recogido en la vida y escritos del fundador, en las primeras reglas o constituciones –sancionadas por la autoridad eclesiástica– y en las tradiciones legítimas del grupo religioso en cuestión.
 - Ø Tener un fundador facilita enormemente la identificación del carisma y su vivencia en las distintas circunstancias, sobre todo, como ocurre en la mayoría de los casos, si el fundador vive o se ocupó de expresar por escrito (reglas, constituciones, otros escritos, cartas...) cual era su intención al fundar la congregación.
 - Ø La autoridad del fundador es determinante en todo lo referente al carisma fundacional.
- v En el “fundador” se da, normalmente:
 - Ø Una vida de santidad.
 - Ø Un carisma especial, puesto al servicio de la Iglesia.
 - Ø La intención de fundar.

- Ø La humilde aceptación de la incomprensión inicial provocada por la novedad del carisma.
- Ø La conciencia de que no es obra suya, sino de Dios.
- Ø La voluntaria huída de cualquier protagonismo.
- Ø Una clara conciencia eclesial.
- Ø Un deseo de que su carisma sea discernido y reconocido por los legítimos pastores de la Iglesia.
- Ø La aceptación gozosa de indicaciones, matizaciones y correcciones por parte de la Jerarquía.
- Ø Unos seguidores que le reconocen como fundador y poseedor del carisma.

2. CARISMA “INICIAL”

- v El movimiento no se funda, se inicia.
 - Ø La palabra “fundación” tiene connotaciones estáticas de solidez, de asentamiento; la palabra “inicio” tiene resonancias dinámicas, de movimiento.
 - Algo “fundado” es algo sólidamente establecido; lo “iniciado”, aunque tiene un comienzo en el tiempo y una base donde se apoya para tomar impulso, es algo dinámico, en continuo crecimiento, desarrollo y evolución.
- v Cursillos no tiene fundador, ni propietario, sino “iniciadores”.
 - Ø En el Movimiento de Cursillos a nadie se le puede atribuir con propiedad, y sin falsificar los hechos, el carisma de fundador.³³ Siempre, en la sana literatura del Movimiento, se habla de “iniciadores”; no de fundadores ni de “madres”, sino de “parteras”.
 - Ø “Esta es una especificidad del MCC, un hecho diferencial que le otorga su peculiaridad concreta: ser obra de la Iglesia en su conjunto. Seglares, sacerdotes y el obispo diocesano que, dóciles a la acción del Espíritu Santo, propician una obra de Dios y de la Iglesia.”³⁴

³³ Cf. GIL Cesareo, *El Movimiento de Cursillos de Cristiandad (MCC), en la Historia de la Iglesia*, FLICHE-MARTIN, vol. XXX, 1 complemento, Valencia 1981, pp 550-552: “No hubo fundador. Hubo fundadores. Un equipo de laicos y de sacerdotes aprobado por su Obispo. Hubo creatividad de la Iglesia y en la Iglesia. Entre los laicos destacaron: Eduardo Bonnín, Bartolomé Riutort y Guillermo Estarellas. Entre los sacerdotes figuraron: Sebastián Gayà, Guillermo Payeras y Juan Capó. El Obispo era el Dr. Juan Hervás Benet...En definitiva, se trata de la exuberancia de la vida de la Iglesia que converge a través de unos laicos que se creen y viven su vocación al apostolado, unos sacerdotes entregados al trabajo del Reino, y un Obispo que alienta y dinamiza toda esa vitalidad”.

³⁴ SAIZ, J. A., *Orígenes Históricos del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, III, 2 Guaraparí, 2002

- Ø El hecho histórico de que el MCC no es algo “fundado” ni, por tanto, tiene un “fundador”, implica necesariamente que en el Movimiento no podemos hablar con propiedad de “carisma fundacional”.³⁵

3. CARISMA “ORIGINAL”

- v La palabra “original”³⁶ hace referencia a lo inicial, a lo propio y a lo genuino, por eso se puede emplear, y muy adecuadamente, para calificar el carisma del Movimiento.
- v Es la expresión que usa el Pontificio Consejo para los Laicos en el Decreto de Reconocimiento y en el Estatuto del OMCC.

4. CONCLUSIÓN

- v Al no tener un fundador único, sino un grupo de “iniciadores”³⁷, en el MCC **no podemos hablar, con propiedad, de “carisma fundacional”, sino de “carisma inicial”, “carisma original” o “carisma propio”, o simplemente, “carisma de Cursillos”,** recibido por los iniciadores y compartido por todos los que formamos el Movimiento.³⁸
- v Si se quiere emplear la expresión “carisma fundacional”, debe hacerse con las matizaciones oportunas.
 - Ø “Esta gracia del Espíritu –o “carisma”– no es propiedad de nadie más que del Espíritu y la Iglesia en cuanto animada por el Espíritu –afirma Mons. Capmany–. **Lo derrama el Espíritu sobre cuantos vamos trabajando en Cursillos,**

³⁵ En IFMCC sólo aparece una vez la expresión “carisma fundacional”, en el número 354, en referencia a la revisión de los rollos, y ésta puede ser sustituida por “carisma inicial” sin afectar al sentido del párrafo: *«los Rollos pueden y deben mantenerse en una postura vigilante de revisión, aunque respetando cuidadosamente la fidelidad al **carisma fundacional** y al cuerpo de doctrina que en cada momento se revela. Esta posible revisión no debe efectuarse arbitraria e independientemente, sino de forma reflexiva, responsable y coordinada, “con temor y temblor”»*. Esta es una de las varias imprecisiones del texto de IFMCC, posiblemente fruto de las muchas manos que intervinieron en su redacción, y del deseo expreso de no retocar lo escrito (Cf. IFMCC “presentación” de la primera redacción).

³⁶ ESTATUTO OMCC artículos 3 y 21.

El Diccionario recoge los distintos sentidos de la palabra “**original**”: que da origen o está en el origen de algo, que no es copia ni imitación, que tiene cierto carácter de novedad.

³⁷ “*El grupo de los iniciadores del Cursillo de Cristiandad empieza con el Dr. Eduardo Bonnín Aguiló así como algunos pastores, entre ellos el entonces Obispo de Mallorca Monseñor Juan Hervás y Benet (1905-1982) acompañando al Movimiento con la solicitud paterna del Reverendo Monseñor Sebastián Gayá Riera*”. (PCL Decreto OMCC).

“*De este grupo de iniciadores tuvieron parte muy importante sobre todo laicos guiados por Eduardo Bonnín Aguiló, además de varios pastores, entre los que se encontraban el entonces Obispo de Mallorca, Mons. Juan Hervás Benet y Mons. Sebastián Gayá Riera*”. (ESTATUTO, Introducción, 3)

³⁸ Cf. ChL, 24: “*Los carismas se conceden a la persona (o personas) concreta; pero pueden ser participados también por otros y, de este modo, se continúan en el tiempo como viva y preciosa herencia, que genera una particular afinidad espiritual entre las personas*”.

empezando por los iniciadores. Es expansiva en las muchas personas que van participando, y en los tiempos en que va desarrollándose el Movimiento.”³⁹

- Ø “Todo lo que ha obtenido el movimiento y está obteniendo en el mundo es debido al hecho de que el Espíritu Santo es su autor. A mi entender –afirma D. Eduardo Bonnín–, **el carisma se ha ido configurando en el tiempo a través de la acogida que se le ha dispensado** cada vez; las personas que toman parte, con las debidas disposiciones, en los tres días del cursillo comprenden la sencillez del mensaje y tratan de traducirlo en la vida concreta de cada día.”⁴⁰

v El Estatuto del OMCC –aprobado en mayo de 2004– fija la expresión «**carisma original**».

B. EL DISCERNIMIENTO DEL CARISMA DEL MCC

1. Ya hemos dicho que un carisma es un don particular del Espíritu que capacita, a un individuo o una colectividad, para una misión en beneficio de la Iglesia. Y que la autenticidad del carisma debe ser discernida por los pastores de la Iglesia.

2. Al **proceso de discernimiento iniciado por D. Juan Hervás**, pastor de la Iglesia de Mallorca, en donde tuvo su origen el Movimiento, siguió el de todos **los obispos diocesanos**⁴¹ que aceptaron el Movimiento en sus diócesis y el de **los papas** Pablo VI y Juan Pablo II.⁴²

- v Ya Pablo VI, en la Primera Ultreya Mundial (Roma, 1966) reconocía que el Movimiento recorría con “*carta de ciudadanía*” los caminos del mundo.

³⁹ Cf. CAPMANY, J., *Carisma y Tradición en Cursillos de Cristiandad*, MADRID 1991

⁴⁰ D. Eduardo Bonnín, entrevistado en CORDES, P., *Signos de Esperanza, Retrato de Siete Movimientos Eclesiales*, Madrid, 1998.

⁴¹ “*Los Cursillos de Cristiandad, a pesar de las dificultades de los primeros tiempos, buscaron siempre la conciliación de lo carismático con lo jerárquico. Un Obispo los puso en marcha. Bajo su dirección se desarrollaron. No se extendieron por España y por el mundo sin la aprobación y alta dirección de la Jerarquía de cada lugar, y nunca contra su voluntad. Recordemos las normas precisas y los criterios repetidamente expuestos en nuestros libros: “Los Cursillos de Cristiandad son un instrumento en manos de la Jerarquía; no deben introducirse en ninguna diócesis sin previo conocimiento del Prelado y sin que queden bajo su alta dirección”* (HERVÁS, Juan., *Manual de Dirigentes de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1968, Introducción, núm. 6; Interrogantes y problemas, capítulo 14, etc.).

⁴² *Finalmente, recordemos que el espaldarazo jerárquico de este Movimiento tuvo su más alta expresión en aquel solemne documento en que su Santidad el Papa Pablo VI proclamaba al Apóstol San Pablo celestial Patrono de los Cursillos de Cristiandad, y posteriormente, en el memorable discurso del mismo Romano Pontífice en la I Ultreya Mundial de Roma, en mayo de 1966.”* (HERVÁS J, *Carisma y Cursillos de Cristiandad*, p. 23).

3. **El reconocimiento por parte del Pontificio Consejo de Laicos⁴³ del Organismo Mundial del Movimiento de Cursillos de Cristiandad (OMCC) y la aprobación de su Estatuto es la culminación del proceso de discernimiento por parte de los pastores de la Iglesia del carisma del MCC⁴⁴.**

C. LOS RESPONSABLES DE LA FIDELIDAD AL CARISMA ORIGINAL DEL MCC.

1. La fidelidad al carisma original del MCC es una cuestión candente en la actualidad.
 - v En los últimos tiempos se ha provocado una fuerte discusión de ámbito internacional entre algunos dirigentes del Movimiento que ha llevado a graves enfrentamientos dialécticos.
 - Ø Algunos dirigentes del MCC, invocando la autoridad moral de uno de los iniciadores, y descalificando a todos los demás, han promovido **una contestación al libro “Ideas Fundamentales del MCC” y al OMCC.**
 - Ø Se han llegado incluso a promover **encuentros internacionales** de dirigentes –invitándolos “a título personal” y excluyendo a los organismos internacionales oficiales de representación del Movimiento– **convocados por un secretariado diocesano** –que, por voluntad propia, no participaba del Secretariado Nacional de su país– con la pretensión de “*volver a las fuentes*” de un presunto –y recién nacido– “*carisma fundacional*”.⁴⁵
2. El Comité Ejecutivo del OMCC, tratando de tender puentes y aclarar posturas en este conflicto interno del Movimiento, convocó en noviembre de 2003 un **encuentro fraterno en Palma de Mallorca** para escuchar directamente la opinión de D. Eduardo Bonnín y D. Sebastián Gayá.⁴⁶

⁴³ PONTIFICIUM CONSILIUM PRO LAICIS, DECRETO 958/04/AIC-IO4, 30 de mayo de 2004. (en adelante: PCL Decreto OMCC)

⁴⁴ J. PABLO II, *III Ultreya Mundial*, Roma 2000: “*Ningún carisma dispensa de la referencia y de la sumisión a los pastores de la Iglesia, cuyo discernimiento es garantía de fidelidad al carisma mismo*”.

⁴⁵ Las llamadas “*Conversaciones de Cala Figuera*” I y II, y la publicación y difusión de libros como “*Eduardo Bonnín, un aprendiz de cristiano*” de Eduardo Suarez del Real Aguilera, “*Historia de los Cursillos de Cristiandad*” de Guillermo Bibiloni e “*Historia de un Carisma*” de D. Eduardo Bonnín, han contribuido grandemente a aumentar la confusión provocada desde la publicación de “*Historia y Memoria de Cursillos*” de Francisco Forteza.

Las cuestiones sobre la historia del nacimiento del Movimiento, sus antecedentes, la “paternidad” del mismo y el “primer cursillo” han quedado tratadas y definitivamente aclaradas en los estudios histórico-documentales realizados por Mons. José Ángel Saiz Meneses: “*Génesis y Teología del Cursillo de Cristiandad*” y la comunicación a los Comités Ejecutivos del OMCC y del GLCC: “*Orígenes Históricos del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*”.

⁴⁶ D. Sebastián Gayá, que vive en Madrid desde los tiempos de la famosa Pastoral de Mons. Enciso, no pudo viajar a Mallorca por la edad y problemas de salud. El Comité Ejecutivo se reunió previamente con él en Madrid.

- v Fruto del Encuentro de Mallorca es la “**Declaración final**” firmada por D. Eduardo Bonnín y Francisco Coutinho, actual presidente del OMCC. En el punto segundo –dejando abierto el debate sobre las “ideas fundacionales” y el “carisma fundacional”, a petición de D. Eduardo Bonnín y algunos miembros del Secretariado de Mallorca– se reconoce “*la necesidad de un servicio de discernimiento para mantener la unidad y garantizar la fidelidad a los principios dentro de la necesaria renovación*”.

Ø “*Las **decisiones** se deben guiar por los siguientes **principios**:*

- *Las decisiones fundamentales deben ser consultadas lo más ampliamente posible.*
- *Antes de llegar a una decisión es necesaria una profundización.*
- *El resultado del diálogo será, en lo posible, no una imposición, sino una fusión.*
- *La discusión es libre, hasta que se decida por votación. **Tomada colegiadamente una decisión, se sigue la comunión efectiva con ella.** Ello no obsta a permanecer abiertos a futuros diálogos.*

Ø *Los **organismos reconocidos mundialmente para el discernimiento** son los siguientes:*

- *las Escuelas de Dirigentes.*
- *Los Encuentros Nacionales y Regionales*
- *El Encuentro Mundial, como la máxima instancia para desarrollar los criterios que sirvan para el discernimiento.*

Ø *Igualmente son **reconocidos mundialmente como organismos operativos**:*

- *Los Secretariados Diocesanos y Nacionales,*
- *los Grupos Internacionales y*
- *el Organismo Mundial de Cursillos de Cristiandad (OMCC). ”⁴⁷*

⁴⁷ BONNÍN, E.; COUTINHO, F., *Declaración Final del Encuentro de Mallorca*, Palma de Mallorca, 11 al 13 de noviembre de 2003.

3. Posteriormente, el **Pontificio Consejo para los Laicos (PCL)**, al aprobar el Estatuto del OMCC, reconoce como **único organismo garante de la fidelidad al Carisma original al Encuentro Mundial de Dirigentes:** *“Corresponde al Encuentro Mundial velar por la fidelidad del MCC a su carisma original así como está enunciado en la definición del MCC (cfr. IFMCC n. 74).⁴⁸*

4. Y como encargados de *«preservar la identidad y la unidad del Movimiento en su esencia, fiel a su carisma original, al libro de “Ideas Fundamentales del Movimiento de Cursillos de Cristiandad” y a las conclusiones emanadas de los “Encuentros Mundiales”»* al **OMCC⁴⁹** y su **Comité Ejecutivo.⁵⁰**

v “*Roma locuta, causa finita*”, dice el refrán. Cualquier otro intento de discusión sobre quién garantiza el Carisma o su definición, quedaría fuera de lugar en el Movimiento.

v Además, el mismo D. Eduardo Bonnín, con la autoridad que le da el ser uno de los principales iniciadores, en la *Declaración de Mallorca*, reconoce y acepta públicamente con su firma lo que posteriormente fija el Estatuto del OMCC.

D. LA EXPRESIÓN DE LA AUTOCOMPREENSIÓN DEL CARISMA ORIGINAL DEL MCC: IFMCC.

1. El **artículo 21 del Estatuto** del OMCC, aprobado por el PCL, dice:

v *«Corresponde al Encuentro Mundial velar por la fidelidad del MCC a su carisma original así como está enunciado en la definición del MCC (cfr. IFMCC n. 74). El libro “Ideas Fundamentales del Movimiento de Cursillos de Cristiandad” (IFMCC), fruto de los Encuentros Mundiales anteriores, es el **libro que expresa legítimamente la autocomprensión del carisma original del MCC.** Por lo tanto **únicamente el Encuentro Mundial**, legítimamente convocado y reunido, es el único garante en el MCC de su fidelidad al carisma original, y **puede autorizar los cambios en su redacción** solamente contando con la mayoría de las dos terceras partes de los votos de los Secretariados Nacionales presentes».*

2. De aquí se desprenden **tres afirmaciones básicas:**

v **El libro IFMCC expresa legítimamente la autocomprensión del carisma original del MCC.⁵¹**

⁴⁸ ESTATUTO OMCC 21

⁴⁹ ESTATUTO OMCC 3,b.

⁵⁰ Cf. ESTATUTO OMCC 5.

⁵¹ El libro de “Ideas Fundamentales del MCC” no son las ideas de una determinada persona. Decir esto, además de una falsedad histórica, es una grave ofensa al coordinador del trabajo de elaboración, pues se le considera igno-

rante o con torcidas intenciones y hábil manipulador de los delegados; es una ofensa a los dirigentes delegados por el Encuentro Mundial, pues se les considera simples marionetas sin personalidad o sin experiencia en el MCC y sometidos o engañados por el coordinador; es una ofensa a los dirigentes participantes en el Encuentro Mundial, que designaron los delegados, ya que se les considera incapaces de elegir a los dirigentes adecuados. Y esta ofensa es doble, pues dos fueron los Encuentros Mundiales, dos los equipos de redactores, y, aunque el Secretariado Coordinador es el mismo, suponemos que no serían todos, después de 16 años, los mismos integrantes.

¿Cómo surge la idea y se redacta el libro de Ideas Fundamentales? En 1972, en el **III Encuentro Mundial**, en Mallorca, *«se reconoció la necesidad de un libro que, a tiempo, "reflejara lo principal, lo que identifica y caracteriza al Movimiento en todo el mundo, lo que todos los países y todos los dirigentes deben sostener, si quieren conservar el Movimiento idéntico a sí mismo"...* Y se tomó como única conclusión la preparación de un libro así. Para que resultara obra de todos, el **III Encuentro Mundial**: determinó que tuviera ocho capítulos concretos; escogió cuatro personas (entre ellos estaban D. Eduardo Bonnín y D. Sebastián Gayá) y cuatro secretariados nacionales para que los redactaran; eligió siete países que le diesen la aprobación definitiva; y encargó a un Secretariado Nacional de que coordinara todo el proceso.

En su "iter" se recorrieron los siguientes pasos: "Anteproyecto" (las redacciones primeras de los ocho capítulos en dos volúmenes con un total de 391 folios a máquina); "Juicios o Críticas al Anteproyecto" (un volumen con 138 folios); "Proyecto" (la segunda redacción de los ocho capítulos, en un volumen de 156 folios); y "Juicios y enmiendas al proyecto" (un volumen con 57 folios).

El 15 de abril de 1974, los siete países elegidos se reunieron en Mallorca, hotel Ravenna II, para dar la redacción final a los ocho trabajos. El grupo lo compusieron catorce delegados y dos coordinadores de Austria, Brasil, España, Estados Unidos, México, Nicaragua y Venezuela; todos veteranos en el Movimiento; y todos, con una manifiesta buena voluntad de servido a la Iglesia, mediante el Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

Desde la noche del 15, los catorce delegados se propusieron como meta reflejar en el libro lo que identifica al Movimiento y lo que unifica y caracteriza sus estructuras operacionales. Para ello, por unanimidad, decidieron tener en cuenta lo válido de los diferentes encuentros nacionales, continentales y mundiales; y dialogar y reflexionar hasta conseguir, en todo lo posible, la unanimidad del grupo. En ese clima y con esas intenciones trabajaron intensamente durante seis días. Lo primero estudiaron la conveniencia de dar al conjunto una redacción única, y optaron por conservar el carácter de mosaico de estilos de que adolece el proyecto, porque consideraron que ello enriquecía el libro y, al mismo tiempo; garantizaba que habían intervenido todos en su composición. Después decidieron fundir en uno dos de los ocho temas –"Esencia y Finalidad"–, por haber descubierto que, además de afines, eran interdependientes. Luego retocaron y matizaron los demás temas, eliminando de ellos algunas de las repeticiones y ajustando, o uniformando, algunos de sus diferentes enfoques». (IFMCC, presentación de la primera redacción, 1974).

«El libro tuvo una gran acogida, y fue el punto de referencia, y el foco iluminador, y el imán, unificador de los dirigentes, durante tres lustros, en todos los países. Gracias a él, el MCC se conservó idéntico a sí mismo, sin rezagarse ante el rápido "aggiornamento" eclesial... Los delegados participantes en el IV Encuentro Mundial (1988) ... determinaron actualizar lo mismo el MCC que el libro que lo identificó y lo unificó durante 16 años. Para eso crearon una Comisión que, haciendo las debidas consultas; reactivara el Movimiento, poniendo al día su libro básico IFMCC... La Comisión cumplió. Se reunió (julio de 1988). Decidió preparar un borrador de Anteproyecto con todos los materiales a la vista. El País coordinador envió a cada miembro un dossier con esos materiales (las sugerencias de los Secretariados Nacionales, las hechas por el IV Encuentro Mundial y otras). Ante los diversos enfoques de estos materiales, la Comisión creyó indispensable otra reunión. La celebró (marzo de 1989). Elaboró un Anteproyecto de actualización. El país coordinador lo envió a todos los Secretariados Nacionales, para que opinaran sobre él. Recibió y procesó las enmiendas y sugerencias de 28 secretariados contestantes. Y, con ellas a la vista, la Comisión redactó un Proyecto de Actualización. El País coordinador lo envió a todos los Secretariados Nacionales. Recibió juicios y propuestas de 32. Los procesó por temas. Los entregó a cada redactor. Convocó a la Reunión con los 6 delegados de los 6 países previamente designados por el IV Encuentro Mundial. Los doce asistentes, el 27 y el 28-11-90 leyeron y estudiaron los juicios y propuestas. Y del 29-11 al 4-12 dieron los últimos retoques al Proyecto. Y aquí están las IDEAS FUNDAMENTALES DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD actualizadas. Son fruto de las oraciones y sacrificios –las intencencias o palancas– de miles y miles de cursillistas de todo el mundo. Son eco de los aportes y recomendaciones de casi dos tercios de los Secretariados Nacionales. Son, por tanto, la obra de todos.» (IFMCC, prólogo a la segunda redacción, 1990).

- v El carisma original del MCC está enunciado en la definición que da Ideas Fundamentales del MCC en el n° 74.
- v Sólo el Encuentro Mundial puede autorizar cambios en la redacción del libro de IFMCC.

3. Esta afirmación del Estatuto del OMCC nos hace necesaria una **profundización en IFMCC**.
 - v Curiosamente en el libro no hay ningún capítulo dedicado al Carisma del MCC.⁵²
4. Naturalmente que esta profundización no puede partir de cero, sino que **debe tener en cuenta**:
 - v lo que conocemos como “*literatura de Cursillos*” y la “*tradición viva*” (praxis, experiencia) del Movimiento que son “antecedentes” de IFMCC,
 - v y el “*sentir común*” de la mayoría de los dirigentes, en nuestro caso, de los Secretariados Nacionales del GLCC que han enviado sus respuestas al cuestionario para el XI Encuentro, en Monterrey.⁵³

Lógicamente, en la realización de un proyecto de semejante categoría, no todos pensaban igual y se buscó el consenso mayoritario, lo que supuso el rechazo de algunas ideas particulares o propuestas de alguno de los participantes. Como dice D. Eduardo, “*hoy no hay puesto para lo impuesto*”.

⁵² Quizá no sea tan extraño; simplemente, cuando se hace Ideas Fundamentales, no estaba en discusión el carisma del Movimiento. Era algo que se vivía en “quieta y pacífica posesión”. Es a raíz del malestar de algunos, sobre todo desde el IV Encuentro Mundial en Caracas, cuando se empiezan a provocar las polémicas.

⁵³ Comité Ejecutivo del Grupo Latinoamericano de Cursillos de Cristiandad, **RESPUESTAS DE LOS SECRETARIADOS NACIONALES DEL GLCC A LAS PREGUNTAS SOBRE CARISMA, FIDELIDAD Y RENOVACIÓN en el MCC**: 1. ARGENTINA, 2. NICARAGUA, 3. GUATEMALA, 4. PARAGUAY, 5. ECUADOR, 6. REP. DOMINICANA, 7. PANAMÁ, 8. URUGUAY, 9. BRASIL, 10 MEXICO, 11 VENEZUELA, 12 CHILE . (Por orden de llegada de las respuestas). *El Secretariado de EL SALVADOR quedó a última hora de enviar su trabajo pero nunca lo recibimos. Y el Secretariado de COLOMBIA lo envió a este correo ya cuando teníamos todo elaborado.*

VI. UNA APROXIMACIÓN AL CARISMA DEL MCC.

A. EL CARISMA DEL MOVIMIENTO EN SUS FUENTES.

1. Trataremos ahora de hacer una aproximación al carisma propio del MCC recurriendo al primer libro publicado del Movimiento: “El cómo y el Porqué”; a los iniciadores: D. Eduardo Bonnín, D. Sebastián Gayá y Mons. Juan Hervás; y a “Ideas Fundamentales del MCC”.

B. “EL CÓMO Y EL PORQUÉ”.⁵⁴ (CPSNE)

1. Explícitamente, **no aparece el concepto de “carisma”**, pero hay unas “**pistas**” por donde podemos descubrirlo, con las debidas precauciones: “**Los antecedentes ideológicos,**”⁵⁵ las “**fuentes**” donde se inspira dicha mentalidad, la “**finalidad**” que pretenden, y la “**esencia**”.

- v Líneas fundamentales del nervio ideológico de los Cursillos de Cristiandad,⁵⁶ o **Antecedentes ideológicos:**⁵⁷

Ø *Un concepto triunfal del cristianismo, que es el único exacto y verdadero, como solución integral de todos los problemas humanos, en contraposición con la concepción aburguesada, estática, conformista e inoperante, que de cristiana no tiene sino el nombre que usurpa.*

⁵⁴ *El cómo y el porqué*, el primer libro de Cursillos, el que primero nació, junto a la misma cuna, cuando empezaba a vivirse el carisma fundacional. (GAYÁ, S., *Carisma Fundacional del MCC*, en “54 temas sobre el MCC”, ed. Trípode, Caracas, 1991).

Es un libro que “*lleva en sus páginas no sólo la pátina del tiempo y de la historia, sino también el marchamo de la autenticidad primitiva. En él pusieron el alma y la vida Capó, Eduardo y los primeros dirigentes de los Cursillos... El libro pertenece, pues, en su íntegra totalidad a los iniciadores*”. (BONNÍN, E.; FERNÁNDEZ, M., *El cómo y el porqué*, Madrid 1971 [CPSNE] presentación del SNE).

⁵⁵ *Asimilada esta doctrina y experimentada en sus diversos resultados, faltaba sólo el troquel con el que modelar a cuantos fuera posible, inyectándoles el vigor y la fuerza renovadora del ideal pleno del cristianismo: y este troquel fueron los Cursillos. Pero mucho antes de comenzarse los Cursillos estas ideas habían hecho ya una doble y esencial aportación: Habían definido e impregnado la mentalidad de los dirigentes, y ofrecían el cuerpo de doctrina que formaría el contenido de los rollos fundamentales del Cursillo, estructurados también antes de celebrarse el primero.* (CPSNE, p. 21).

Queremos hacer resaltar, sin embargo, la decisiva importancia que tuvo y que tiene la mentalidad que presidió su preparación, pues a ella hay que recurrir para entender algo de la esencia de los Cursillos, y con ella hay que contar para conseguir lo que, por la Gracia del Señor, con éstos se ha logrado. (CPSNE, p. 23)

⁵⁶ CPSNE, p. 16.

⁵⁷ “*un análisis detenido de sus antecedentes ideológicos, origen y desarrollo de las ideas que presidieron el período de gestación de los Cursillos y que, manteniéndose idénticas a sí mismas a través de todos ellos, constituyen las líneas fundamentales de sus características y vienen a ser como clave y explicación de todo lo hecho. Tengamos, sin embargo, presente que, como la estructuración de los Cursillos forma un todo orgánico y vital, un análisis de esta índole encierra siempre el peligro de convertirse en una disección fragmentaria, a todas las luces insuficiente para formarse una idea cabal y exacta de la esencia viva de los Cursillos.*” (CPSNE, p. 14).

- Ø ***Una visión dinámica del catolicismo militante***, entendiendo el apostolado no como una superabundancia, sino como una exigencia de vida que, lejos de realizarse en una organización burocrática, constituye la vanguardia decidida del Reino de Dios, el fermento vivo y operante de la Iglesia.
- Ø ***Un principio de insatisfacción sincero, recto e ilusionado***, único punto de partida posible para toda acción eficaz inagotable de múltiples y siempre mejores realizaciones.
- Ø ***Un conocimiento profundo y exacto de los hombres de hoy***, de sus problemas y de su angustia; pero un conocimiento experimental, vivo, sacado no de fórmulas estadísticas o tomado de “manuales sencillos y prácticos”, sino aprendido en la vida misma, nacido de la convivencia íntima con la masa que el fermento evangélico debe vivificar.
- Ø ***Un convencimiento profundo de la insuficiencia o inadaptación de ciertos métodos*** para conseguir el objetivo esencial de toda acción apostólica, convencimiento que, lejos de esterilizarse en lamentaciones o resignarse a la fatalidad de los acontecimientos, impulsaba con creciente interés a la vitalización de todo lo aprovechable y a la búsqueda de nuevos y fecundos horizontes.
- Ø ***Una firme convicción de que era realmente posible que cuantos vivían al margen de lo religioso, sintieran la fuerte sacudida de la gracia*** y que, por más alejados que estuvieran de Cristo, eran capaces de entregarse totalmente a Él, siempre que se les presentaran las cosas de Cristo y de su Iglesia tales como son en sí, prescindiendo, si era necesario, de cualesquiera preferencias o criterios personales por más arraigados que estuvieran, y que, en último término, no eran sino aspectos accidentales.
- Ø ***La firme esperanza*** de que, al llevarse a cabo esta experiencia, sucedería lo mismo que en tiempo de Cristo: las samaritanas y los zaqueos se **convertirían** en los más dinámicos apóstoles del Señor.
- Ø ***Un esfuerzo tenso por encontrar una técnica de realización concreta*** que, calcada en los procedimientos apostólicos, tuviera en cuenta los problemas personales y las exigencias concretas de cada individuo para solucionarlas de raíz, con una solución que partiera de Cristo y de su gracia aceptados como fuerza y peso que influenciaran toda su vida.
- Ø ***La convicción de que la solución era simple, y, por simple, universal***; por ello debía vivirse en el Cursillo la catolicidad efectiva de la fe al toparse en una misma solución y en

un mismo ambiente, aunque lanzadas a distintos horizontes, las diferentes clases y las diversas culturas.

v Entre la “fuentes” de esta mentalidad se citan:

- Ø El **Evangelio** y los **Hechos** de los Apóstoles,
- Ø El estudio profundo del **pensamiento pontificio sobre la Acción Católica**.⁵⁸
- Ø El más genuino **pensamiento católico actual**.⁵⁹

v “Finalidad” que pretenden los Cursillos.⁶⁰

- Ø El “problema apostólico”.
 - Planteamiento del problema apostólico: La vida ha dejado de ser cristiana.⁶¹
 - La solución apostólica del problema: Vertebrar la cristiandad.⁶²

⁵⁸ Este estudio hizo ver claramente que lo que el Vicario de Cristo se proponía al instituir la Acción Católica no era fundar una asociación más, sino **construir sólidamente una cristiandad viva y eficiente** y que, al definirla “no sin divina inspiración como la participación de los seglares en el apostolado jerárquico”, proponía algo realmente genial. Se trataba no de una revolución, pero sí de una auténtica evolución en la táctica y en los efectivos apostólicos; **en adelante, junto a la misión apostólica de la jerarquía, estaría firmemente ligada la misión de los seglares en “un ministerio que no dista mucho de sacerdotal”, y que exigía para ellos un estilo propio y definido, sacado de la misma doctrina de la Iglesia y alimentado por la misma fuente sacramental de la gracia.** (CPSNE, p. 18).

⁵⁹ CPSNE cita textualmente “La Acción Católica especializada” de PEDRO BAYARD, 1944, pags. 76 y siguientes.

⁶⁰ No sería muy difícil encontrar una frase que resumiera y expresara exactamente la finalidad de los Cursillos; la dificultad está en que esta frase sea lo suficientemente precisa para que todos lo entiendan en el mismo sentido, ya que esto **exige el estar previamente de acuerdo no sólo con la solución que se debate, sino con el planteamiento mismo de los problemas que se intentan resolver.** (CPSNE, p. 45).

⁶¹ Existe de entre los bautizados una proporción realmente alarmante de almas que viven en y del pecado; pero si bien ésta es la raíz del problema, toda la gravedad del mismo no estriba ahí, sino en el hecho evidente para quien no se deje engañar por fáciles ilusiones de que **la vida ha dejado de ser cristiana**, porque más que existan manifestaciones externas de **un cristianismo cuya influencia en la vida es prácticamente nula.** Quizá en otros tiempos no fuese mucho más consoladora la proporción de las almas que vivían en gracia de Dios, pero aún así la vida era cristiana, los criterios cristianos podían no ser practicados, pero no hay duda de que eran admitidos, hoy su influencia, incluso en sectores que llamamos católicos, es tan menguada que apenas si se manifiesta. (CPSNE, p. 46.)

⁶² Toda solución apostólica, para ser eficaz, deberá por tanto dirigir su mirada hacia este objetivo, es decir, hacia **la vida humana que exige ser de nuevo bautizada. No basta, por tanto, dirigir nuestra actuación hacia la reforma personal del individuo, sino que, partiendo, y a través de esta misma, habrá que llegar a la solución: “la vuelta a Jesucristo, a la Iglesia y a la vida cristiana, que tantas veces hemos indicado como único remedio y solución de la crisis total que agita al mundo”. Se necesita, por lo mismo, no una solución parcial e individualista, sino una transformación ambiental que alcance a todos y a todo: “Es todo un mundo lo que hay que rehacer desde sus cimientos; lo que es preciso transformar de selvático en humano y de humano en divino”...**

En “**vertebrar la Cristiandad**”, ... los Cursillos de Cristiandad encuentran su expresión genuina y exacta, **su finalidad concreta y precisa**, su campo de acción y sus posibilidades de eficacia.

Vertebrar la Cristiandad no será otra cosa que **poner los resortes de la vida humana al servicio de lo divino, para que los criterios de Cristo penetren en la sociedad y su “doctrina y su ley –como dice el Papa – la renueven y plas-**

Ø La finalidad de los Cursos es la de “**construir y vertebrar la Cristiandad**”.⁶³

- *Construir un mundo mejor, sin tener como única meta la salvación de unas almas perdidas, ni tampoco la formación de una nueva obra o el sólo desarrollo de las ya existentes.*⁶⁴
- **Una transformación ambiental** que alcance a todos y a todo: “Es todo un mundo lo que hay que rehacer desde sus cimientos; lo que es preciso transformar de selvático en humano y de humano en divino”... poner los resortes de la vida humana al servicio de lo divino, para que los criterios de Cristo penetren en la sociedad.⁶⁵

v La “esencia” de los Cursos

Ø Un Curso, podríamos decir, es “**la comunicación jubilosa del ser cristiano**”... estas palabras, si no definen, sintetizan al menos con exactitud la expresión de lo esencial en los Cursos de Cristiandad.⁶⁶

Ø Esta “comunicación jubilosa del ser cristiano” importa primeramente, en cuanto comunicación,

- la predicación de una doctrina,
- la participación de una vida y
- las condiciones o elemento humano de su realización.⁶⁷

C. EDUARDO BONNÍN.⁶⁸

1. Carisma... es lo característico, que es lo genuino del Movimiento de Cursos de Cristiandad, porque claro algunas personas no detectan, parece que padecen daltonismo, que no distinguen los colores y a veces no pueden distinguirse que las cosas son de verdad de colores, que per-

men enteramente”, consiguiendo de este modo, no que los hombres sean menos malos o simplemente buenos, sino “**un mundo mejor, cual Dios lo quiere y al que es preciso rehacer desde sus cimientos.**” (CPSNE, p. 51 y 52).

⁶³ CPSNE, p. 53.

⁶⁴ CPSNE, p.55

⁶⁵ CPSNE, p.52

⁶⁶ CPSNE, p. 58.

⁶⁷ CPSNE, p. 58.

⁶⁸ BONNÍN, E., *Significado del Carisma Fundacional*, La Porciúncula, 1995 (extracto tomado de una página web de un cursillista de Argentina. Parece una transcripción de un rollo dado por D. Eduardo).

tenecen al Cursillo, o si son otra cosa que puede hacer y puede ser muy buena, pero que no son Cursillos de Cristiandad ... la peculiaridad que tiene el M. de Cursillos.

2. *Las personas tienen que ser cada una con sus "cadaunadas" y repito con su singularidad, su originalidad y con su creatividad.*
3. *Simplemente se trata de llevar lo Cristiano a lo cotidiano pero con sencillez, con naturalidad y siendo cada uno, cada uno.*
4. *El cursillo significa aprender a aprender, y sin reprender. Ir aprendiendo y esto es lo principal.*
5. *Dios te quiere, que es mucho mejor que saber que hemos de querer a Dios. Esto ya lo sabemos, pero quizá descuidamos el saber que Dios nos ama, y lo principal es esto. Has de sentirte amado y claro, esto no es matemático, ni es mecánico, no es pulsar un botón y ya sentirse amado por Dios, sino que cuando uno hace el gusto de Dios, que es el que mejor gusto tiene, está en el lugar para poder saborear mejor las cosas, sabiendo creer, darse cuenta, aprender, liberarse, asombrarse, perdonarse, recibir, etc...*
6. *Hemos de CREER, ESPERAR Y AMAR, en esto consiste la esencia del ser Cristiano, pero está mucho mejor pensar que CRISTO CREE EN MÍ, QUE DIOS ME ESPERA Y QUE DIOS ME AMA, Y este es el giro que tiene que dar la mentalidad cuando se ha comprendido el M. de Cursillos.*
7. *Cursillos consiste en proclamar, pero proclamar con la conducta, con la actitud. No se trata de subir a un púlpito, o meterse detrás de una mesa en un Cursillo y explicar que esto es la mejor noticia, no, no. Vivirlo, porque no se puede negar si uno lo vive, no se puede esconder de ninguna manera, porque la buena noticia le sale por los poros. Se trata que es la mejor noticia, comunicada por el mejor medio que es la amistad.*
8. *Tenemos, no la obligación, sino el gran gusto de poder posibilitar las máximas posibilidades mías, vuestras, y de todo el mundo... se trata de posibilitar las posibilidades.*
9. *Es la mejor noticia comunicada por el mejor medio que es la amistad hacia lo mejor de cada uno, que es su ser de persona.*
10. *Y de eso trata el carisma fundacional, que nos sintamos personas, por lo tanto que estemos siempre pendientes... Estar pendiente de lo que se quiere, de lo que se ama, de lo que inquieta.*
11. *Es meter el Evangelio en la convivencia diaria de cada persona y después, ya como consecuencia el mundo toma otro rumbo y el mundo toma otro cariz y la gente sigue otro camino.*
12. *Lo cristiano permanece siempre y se puede aplicar en cualquier momento.*

13. *No nos hemos de sentir paternos, nos hemos de sentir hermanos, amigos de la gente y les hemos de contagiar, la fe que tenemos, la fe que queremos tener o la fe que nos duele no tener. Esto es lo único que podemos contagiar, si no contagiamos esto, lo único que contagiamos es la tontería, el vacío, no van a aprender nada de nosotros.*
14. *Nosotros intentamos poner en la mesa 10 apartados⁶⁹ que creo que te- niéndolos claros se va cumpliendo en la vida lo que es el carisma funda- cional.*
15. *No contagiemos la moral, que ya hay demasiada moral por el mundo que no deja vivir, no, no. Una moral pero sin convicción no conduce a nada, únicamente contagian las personas convencidas, ancladas en su convicción.*
16. *Cuando uno es persona, tiene que estar anclado en algo que le sobrepase, porque una persona que se fía de ella y no está anclada en ningún sitio, no es una persona, es una pluma que va por ahí y vuela y que va de cualquier manera.*
17. *El que esté dedicado a los demás y descuide lo propio, no se cuida de los demás.*
18. *Lo que no sabe el hombre, lo que necesita de verdad saber, lo que pro- duce más estropicio no saber, es no saber que Dios le ama. Si él llega a saber que Dios le ama, todas las cosas se ponen en su sitio y cada cosa tiene su toque que la hace exacta y cada uno se mueve como tiene que moverse, de una manera verdadera, de una manera incluso atractiva y de una manera oportuna porque se mueve de una manera positiva.*
19. *Lo que hay que evangelizar es la vida, lo cotidiano, lo de cada día, lo de cada momento, lo de siempre, lo que nos sucede lo que nos va sucedien- do, y tiene que ser para nosotros, lo normal, lo natural, lo humano, y es- to lleva a veces a una coyuntura de perdón, de comprensión, de aguante, de acercarnos, de comprendernos, de respetarnos, de sorprendernos, pe- ro esto es la vida y esto es lo bonito.*
20. *Para que los hombres se den cuenta y tomen conciencia de que son per- sonas, para que ejerzan de personas, y que vayan siendo cristianas, per- sonas cristianas, con normalidad, con naturalidad y con humanidad, y no hemos de perder estas tres cosas.*

D. SEBASTIAN GAYÁ

1. *D. Sebastián Gayá, designa al carisma inicial como “el de los tiempos primeros, el de los días inaugurales, el que es causa de los orígenes, el que exige la presencia y la acción discreta del Espíritu, si tiene que ser*

⁶⁹ Los diez puntos eran: *Persona, libertad, amor, amistad, convicción, sinceridad, criterio, vida, normalidad, ale- gría.*

un “instrumento suscitado por Dios” (J. PABLO II, *II Ultreya Nac. de Italia*, 2).⁷⁰

- v ¿Cómo actúa el Espíritu en el origen de Cursillos?: “Discretamente, insensiblemente, tomando pie de unas circunstancias, de un acontecimiento, de unas ideas-fuerza, del calor de unas amistades, que impulsan un quehacer, y se convierten en convicción compartida, y devienen en unas opciones cada vez más definidas, clarificadas, discernidas, que hacen que se perciban, como un eco cercano, las palabras del Señor Jesús: *Duc in altum* (Lc 5,4); *maiora his videbis* (Jn 1,50); bogad mar adentro; mayores cosas veréis; el viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de donde viene ni a donde va; así es todo nacido del Espíritu... (Jn 3,8)”.⁷¹
 - v “Por eso –nada menos que por eso– el carisma fundacional,⁷² la gracia de los orígenes secundada por el esfuerzo de los hombres, independientemente de las manos y las voces que lo transmiten, es algo intangible en su sustancia, que debe ser acogido con sincera humildad, con respetuosa fidelidad, con gozo en el Espíritu.”⁷³
2. D. Sebastián Gayá señala diez puntos en que se fundamenta el carisma de Cursillos de Cristiandad. “*Con el natural respeto a otras opiniones divergentes, desde mi visión de los años fundacionales, sintetizaría así los puntos básicos de dicho carisma:*”⁷⁴
- v *La proclamación de lo fundamental del mensaje cristiano, en clave de Kerygma.*
 - v *El aspecto cristocéntrico de la proclamación.*
 - v *El que expone el mensaje, no lo hace como maestro, sino como testigo, desde su experiencia viva de fe.*
 - v *El compromiso de conformar la proclamación del mensaje a la doctrina del Magisterio.*⁷⁵
 - v *La intencionalidad de ayudar a provocar el cambio del corazón del hombre, su conversión.*

⁷⁰ GAYÁ, S., *Carisma Fundacional del MCC*, en “54 temas sobre el MCC”, ed. Trípode, Caracas, 1991.

⁷¹ GAYÁ, S., *Carisma Fundacional del MCC*, en “54 temas sobre el MCC”, ed. Trípode, Caracas, 1991

⁷² Don Sebastián Gayá usa aquí y en otros lugares la expresión carisma “fundacional”, pero, por el conjunto de su escrito, se nota que no se aferra a ella; usa también las expresiones “gracia de los orígenes”, “carisma inicial”, “carisma de cursillos”. De hecho, el sentido que le da a la expresión es el que hemos expuesto anteriormente al hablar de “carisma inicial” puesto que descarta la existencia de otro fundador que no sea el Espíritu Santo.

⁷³ GAYÁ, S., *Carisma Fundacional del MCC*, en “54 temas sobre el MCC”, ed. Trípode, Caracas, 1991.

⁷⁴ GAYÁ, S., *Carisma Fundacional del MCC*, en “54 temas sobre el MCC”, ed. Trípode, Caracas, 1991.

⁷⁵ “*En el Movimiento de Cursillos, el «sensus ecclesiae» es norte que orienta, palanca que mueve, luz y manantial que inspira y vitaliza*” (PABLO VI, *I Ultreya Mundial en Roma* (28 de mayo de 1966).

- ✓ *El estilo vivencial, que debe aflorar en todos los tiempos y fases del Movimiento.*⁷⁶
 - ✓ *El talante jubiloso, entusiasta, esperanzado, tanto en la exposición del Mensaje como en todo el quehacer del Movimiento.*
 - ✓ *El florecer del misterio de la comunión eclesial, basada, nutrida y activada por la amistad en pequeños núcleos.*
 - ✓ *La fermentación evangélica de los ambientes*⁷⁷ *en que Dios ha colocado a cada uno... de forma que al descubrir y potenciar su vocación personal, el cursillista se comprometa a encarnarla en sus realidades temporales, abierto a todas las exigencias y posibilidades que se contienen en el ser cristiano.*
 - ✓ *La íntima, cálida colaboración y ensamblaje del binomio sacerdocio-laicado, sin confundir y sin enquistar, sino distinguiendo la riqueza de la conexión de los diversos ministerios.*⁷⁸
3. En un escrito posterior⁷⁹ **reelabora y aumenta a 15 los puntos básicos del Carisma:**
- ✓ *Dudo haber llegado a la formulación exacta y total del carisma. Pienso que, para dar en el clavo, sin aditamentos ni pretericiones, sin rebajar ni magnificar ciertos aspectos, no es suficiente haber estado junto a la cuna en que nacieron los Cursillos, participando de alguna manera en su gestación: no es de la “esencia” de los iniciadores el ser conscientes de que el Espíritu está pronto a valerse de ellos, para “despertar iniciativas y obras que, sin necesidad de destruir ni aminorar fórmulas e instituciones todavía vigentes, adornan de nueva eficacia y lozanía el mensaje evangélico” (I Ultreya Mundial, Roma 1966).*
 - ✓ *Con temor, pues, y con temblor, voy a repetir el intento de sintetizar los postulados que, desde mi convicción y mi condición, deben ser asumidos como principios fundamentales del carisma fundacional del Movimiento:*

Ø **1.- DIOS QUERIA SALVAR AL HOMBRE POR EL HOMBRE**

⁷⁶ “El hombre contemporáneo cree más... en la experiencia que en la doctrina, en la vida y los hechos que en las teorías” (RMi, 42).

⁷⁷ ChL, 29.: “En realidad, la incidencia “cultural”, que es fuente y estímulo, pero también fruto y signo de cualquier transformación del ambiente y de la sociedad, puede realizarse, no tanto con la labor de un individuo, cuanto con la de un “sujeto social”, o sea, de un grupo, de una comunidad, de una asociación, de un movimiento”.

⁷⁸ “Este Movimiento no es un Movimiento de laicos sino de Iglesia: sacerdotes y laicos, codo a codo, trabajamos en el Movimiento. Los sacerdotes no estamos sólo en condición de asesores, o como personas que vienen de fuera a ayudar a los laicos. Somos, los sacerdotes, coagentes con los laicos.” (CAPMANY, J., *Carisma y Tradición en Cursillos de Cristiandad*, MADRID 1991).

⁷⁹ GAYÁ, S., *El Carisma Fundacional de Los Cursillos de Cristiandad*, Madrid, 2003

- *Existía, entre los iniciadores de Cursillos, la convicción de que, a pesar del materialismo, del agnosticismo y del indiferentismo religioso reinantes, Dios quería la salvación del hombre, que, enfrentado a los valores del espíritu, “tal vez sin saberlo”, también se dirigía hacia Dios.⁸⁰*
- *Y existía la convicción de que Dios no quería la salvación del hombre sino contando con la cooperación del hermano, para que éste fuera partícipe de la trama de la Redención universal.*

Ø 2.- CON UN METODO NUEVO

- *Dadas las peculiaridades del hombre histórico que debía ser evangelizado, no parecían adecuadas, ni suficientes, determinadas formas de la Pastoral de la Iglesia: había que presentar el mensaje eterno del Evangelio con una pedagogía, unas características, un método, una estrategia y hasta un lenguaje nuevos, asequibles al hombre de hoy, siempre dentro de los sanos principios de la ascética cristiana y en consonancia con el Magisterio de la Iglesia.*

Ø 3.- CRISTOCENTRICO

- *Había que lanzarse a la proclamación del Mensaje con una nueva modalidad, capaz de suscitar la vivencia entusiasta por la figura de Cristo, la gran respuesta a la problemática del hombre de hoy: el Cursillo debía ser eminentemente cristocéntrico. Los dos polos del Cursillo son el Evangelio y el Sagrario.*

Ø 4.- LO FUNDAMENTAL CRISTIANO

- *En el breve decurso de los tres días del Cursillo resultaría una entelequia pretender proclamar la totalidad del Mensaje: hay que limitarse a exponer lo esencial, lo que, al cabo de algún tiempo, llamaríamos “lo fundamental cristiano”.*

Ø 5.- MEDIANTE TESTIGOS AUTÉNTICOS

- *Para la “empresa maravillosa y formidable” de la evangelización, se precisan no tanto grandes maestros cuanto testigos auténticos, que, aunque puede que no sepan demostrar las razones pro-*

⁸⁰ PABLO VI, II *Ultreya Mundial en México* (24 de mayo de 1970).

fundas de la verdad que exponen, las deberán ir mostrando hechas trozos de su vida.

Ø 6.- PARA LOS ALEJADOS

- *Cursillos intenta revelar a Cristo a los que no lo conocen: es el ancho programa que, desde la mañana de Pentecostés, la Iglesia ha asumido como recibido de su Fundador⁸¹. Los dirigentes de Cursillos habrán de llenar su retina de la luz de aquel momento privilegiado, en el que el Espíritu abre las puertas del Cenáculo, para el primer anuncio.*
- *El Cursillo es una evangelización, aunque inicial e incompleta, dentro de la dilatada gama de destinatarios, a los que se refiere Pablo VI en la “Evangelii Nuntiandi”⁸², y a los que podríamos englobar, sin ánimo peyorativo, en el “mundo de los alejados”.*

Ø 7.- INSTRUMENTO DE CONVERSIÓN

- *El objetivo que, desde siempre, animó Cursillos, fue el cambio interior del hombre, la conversión: abrir la vida a un nuevo camino, a una nueva forma de pensar, de querer, de sentir, de vivir; a un “nuevo sistema de vida”, que se hará posible en virtud de tres fuerzas coordinadas: el poder de la Gracia, la disponibilidad del candidato y el acompañamiento de pequeños núcleos de cristianos –Reuniones de Grupo y Ultreyas– que, en clave de amistad, se excitan mutuamente a la vivencia, a la convivencia y a la difusión de lo fundamental cristiano. Es la obra del Poscursillo.*
- *La misma palabra “Ultreya” evidencia nuestro ánimo de insatisfacción y nuestra voluntad de superación: el Señor vino a traer fuego al mundo, y no quería si no que el mundo ardiera; queríamos ayudar en prender ese fuego: “más allá”; “duc in altum”.*

Ø 8.- CON ESTILO VIVENCIAL

- *Por todo lo dicho se ve claro que el estilo vivencial debe aflorar en todas las fases y actividades del Movimiento, por el hecho irrefutable –entre*

⁸¹ PABLO VI, EN, 51.

⁸² Cf. EN, 52 y ss.

otras razones— de que el hombre contemporáneo cree más en la experiencia que en la doctrina, en la vida y los hechos que en la teoría y los principios. Para el descubrimiento y el encuentro del cursillista con Cristo, se hace preciso que el evangelizador descubra, no sólo de palabra, cómo intenta vivir hoy y aquí su vida cristiana.

Ø 9.- Y UN TALANTE JUBILOSO

- *Es propio del Movimiento proclamar el Mensaje con un talante jubiloso, ilusionado, esperanzado, amical, que debe transparentarse a lo largo y ancho del camino de la conversión. No sería lógico hacerlo como con sordina, con “el ánimo apretado”, cabizbajos y acomplexados, pues estamos anunciando la Buena Nueva, la gran noticia de que, a pesar de todo, somos objeto del amor misericordioso del Padre, que nos salva en su Hijo Jesucristo. La “gran noticia” no pudo darse con rostro impávido o cariacontecido.*
- *A la creación de este talante jubiloso ayuda extraordinariamente el clima de amistad, que se genera entre quienes han vivido juntos la aventura de un Cursillo, y que consigue que propios y extraños proclamen, admirados, como en la Iglesia primitiva: “Mirad como se aman”.*
- *Refiriéndose a las gentes de Cursillos, Pablo VI hablaba de la fuerza asociativa de la amistad, que proporciona gusto y fervor, apuntala a los recién convertidos, excita la imaginación y facilita los esfuerzos del apostolado que, tal vez por sí mismos, ninguno se atrevería a realizar⁸³. No se entiende bien el Movimiento, si no se consigue en todas sus estructuras, esa clave de la amistad. De ahí que la amistad se palpe no sólo en el núcleo mismo de los tres días del Cursillo, sino también del Precursillo y del Poscursillo. Así la vivencia cristiana lleva a la convivencia, y en la convivencia encuentra, humanamente hablando, sus mejores apoyos, la vivencia de lo cristiano. La caridad universal se hace visible, palpable y dinámica en la amistad: es la esencia del cristianismo realizándose a la escala de nuestras posibilidades.*

⁸³ PABLO VI, *Audiencia General del 6 de Febrero de 1968*. Cfr. “L’Observatore Romano”, de 7/2/68.

Ø 10.- EL BINOMIO SACERDOCIO-LAICADO

- *Para que la evangelización sea efectiva y completa en el seguimiento de Cristo, ha de hacerse en íntima, cálida colaboración y ensamblaje del binomio sacerdocio-laicado. Ni sacerdote sin laico, ni éste sin aquél. Cada cual en su sitio, sin interferirse, perfectamente ensamblados y complementarios; cada cual cumpliendo su función. Sin laicismos ni clericalismos; construyendo la gran familia de la Iglesia que el Señor Jesús soñó.*
- *Podríamos volver a transcribir aquí la cita de Juan Pablo II en la III Ultreya Mundial (29/07/2000), cuando se refiere al “equipo de sacerdotes y laicos que, de forma vivencial, da el cursillo”.*

Ø 11.- LOS TRES TIEMPOS DEL MOVIMIENTO

- *Sería difícil que el Movimiento alcanzara toda su eficacia, si se descuidaran alguna o algunas fases del mismo:*
- *los tres días del Cursillo, en el que, supuesta la Gracia de Dios, generalmente se da un primer encuentro con Cristo;*
- *el Precursillo, durante el cual se trabaja no sólo en la búsqueda y selección de candidatos, sino también en la preparación espiritual y técnica del equipo dirigente, y en la petición de “intendencias” a las comunidades orantes;*
- *el Poscursillo, que debe constituir el afán continuado del “Cuarto Día”, mediante el acompañamiento ilusionado de los que mantienen su fidelidad al Señor.*
- *El fallo y el descuido de cualquiera de las tres fases entorpece o aminora sensiblemente los frutos del primer encuentro.*
- *La estrategia de Cursillos, más que en la desaparición de estructuras viciadas, estriba en el logro de hombres nuevos según Cristo, que, llevados de su ardor apostólico, influyan evangélicamente sobre ellas, a través de quienes las propician y sustentan.*

Ø 12.- LAS INTENDENCIAS EN CURSILLOS

- *Una firme convicción y la experiencia dilatada de cada día nos convencen de que “nada puede reemplazar la acción discreta del Espíritu Santo”.... Todo evangelizador habrá de “invocarlo constantemente con fe y fervor..., y dejarse guiar profundamente por El, como inspirador decisivo de sus programas, de sus iniciativas, de su actividad evangelizadora.”*⁸⁴
- *De ahí la necesidad imperiosa de que todo Cursillo esté respaldado por una comunidad orante, que, con sus plegarias y sacrificios, atraiga sobre las gentes del Cursillo la Gracia del Espíritu. Es lo que, desde el principio del Movimiento se ha dado en llamar las “intendencias”, y que, en otros lugares, denominan “**palancas**” del Cursillo.*

Ø 13.- EL KERYGMA

- *Si bien los iniciadores de Cursillos no “manejaban” –y tal vez desconocían– la palabra “Kerygma”, intentaban sin duda poner en marcha sus distintas connotaciones:*
 - § *por la proclamación del mensaje;*
 - § *por explicitarlo en lo que tiene de fundamental o “primer anuncio”;*
 - § *porque sus evangelizadores se esfuerzan en haber sido previamente evangelizados, y ser “anunciados” vivos del Evangelio para el hombre de hoy;*
 - § *por hacer la proclamación con estilo vivencial, prefiriendo ser testigos a ser maestros;*
 - § *por el talante jubiloso con que se procede al anuncio de la “Gran Noticia” del amor de Dios para salvación del hombre.*
- *La verdad que se propone Cursillos es una verdad encendida, incandescente. Todas las fases de Cursillos exigen este carácter kerygmático.*

⁸⁴ Cf. EN, 75.

Ø 14.- EN REGIMEN DE INTERNADO

- *Para la celebración del Cursillo, es muy conveniente –por no decir estrictamente necesario– apartar a los candidatos de su “hábitat” ordinario, y crearles, a base de un régimen de internado, una circunstancia propicia, que, apartándolos del mundanal ruido, les invite a la reflexión interior, serena, que los lleve al encuentro con el Señor.*

Ø 15.- CON MARIA LA MADRE DE LA IGLESIA

- *El carácter cristocéntrico del Cursillo no solo incluye sino que “exige” el apoyo de la intercesión de María, Madre de la Iglesia, a la que, aunque, por imperativo de la brevedad del tiempo, no se le dedique un “rollo” específico, se la invoca y se la motiva continuamente. No es casualidad que el primer milagro obrado por Cristo, se logrará a petición de la Señora.*

E. MONS. JUAN HERVÁS

1. Aborda el tema del carisma en su escrito “*Carismas y Cursillos de Cristiandad*”⁸⁵.
2. Afirma que Cursillos tiene un carisma, pero no lo define ni lo describe.

F. “IDEAS FUNDAMENTALES DEL MCC”. (IFMCC)

1. Ideas Fundamentales afirma: “***La Mentalidad es la clave explicativa del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Responde al por qué somos lo que somos y al por qué hacemos lo que hacemos y a cómo lo hacemos.***
2. *La Mentalidad es, pues, la causa de nuestros orígenes. Todo lo que esencial en el MCC está invadido por su Mentalidad. Es ella la que da la base para juzgar la realidad, y la que determina la finalidad y los cauces para conseguirla, que se hacen modos concretos en el método y la estrategia.*
3. *Precisamente por esto, debemos estar íntimamente unidos en la Mentalidad, ya que ella constituye lo fundamental del MCC...*
4. *La Mentalidad comporta también un núcleo irreductible, originario y originante, que, en último término, la identifica: es como el carisma inicial”*.⁸⁶
 - v Ideas Fundamentales define la mentalidad como “*el conjunto de criterios, convicciones, actitudes vitales y opciones pastorales que,*

⁸⁵ HERVÁS, Juan., *Carismas y Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1968

⁸⁶ IFMCC, 1-6

*ante las circunstancias que provocan unas necesidades históricas, impulsan el nacimiento de una obra y configuran su identidad”.*⁸⁷

5. Además de estos números del 1 al 6, sólo aparecen dos **referencias explícitas** al carisma del Movimiento:

- v **IFMCC 211** *El primer paso, por lo tanto, en el estudio y la selección de los ambientes por evangelizar es el conocimiento de los Documentos Pontificios y de los de las Conferencias Episcopales y el analizar las prioridades apuntadas en los planes de pastoral de la Iglesia nacional y particular. De cara a estas prioridades, y teniendo en cuenta **su carisma**, el MCC deberá elaborar su propio plan, que fije metas y prioridades en sus tres tiempos.*
- v **IFMCC 354** *Los Rollos pueden y deben mantenerse en una postura vigilante de revisión, aunque respetando cuidadosamente la fidelidad al **carisma fundacional** y al cuerpo de doctrina que en cada momento se revela. Esta posible revisión no debe efectuarse arbitraria e independientemente, sino de forma reflexiva, responsable y coordinada, "con temor y temblor."*

6. Y una **referencia implícita**:

- v **IFMCC 81** *En el origen de los movimientos hay siempre una **Gracia especial**, concedida por Dios a la Iglesia de un modo directo o indirecto, sirviéndose Dios de ciertas situaciones históricas de la Iglesia o de la sociedad, o de ciertas necesidades de los hombres a las que es urgente responder.*

⁸⁷ IFMCC, 8

VII. LOS RASGOS DEL CARISMA ORIGINAL DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD EN LA DEFINICIÓN DEL MOVIMIENTO EN IFMCC, 74.

A. NUEVO INTENTO DE DESCRIPCIÓN.

1. Trataré de hacer un **nuevo intento para definir los rasgos el carisma original de Cursillos de Cristiandad.**

v “*Si llegáramos a **delimitar exactamente, sin carta de más ni carta de menos, el contenido y las fronteras de nuestro carisma fundacional, habríamos dado un paso decisivo para captar a fondo el qué, el por qué, el para qué, el para quiénes y hasta el cómo de nuestro caminar.***”⁸⁸

v “*la gracia de los orígenes secundada por el esfuerzo de los hombres, independientemente de las manos y las voces que lo transmiten, **es algo intangible en su sustancia, que debe ser acogido con sincera humildad, con respetuosa fidelidad, con gozo en el Espíritu.***”⁸⁹

v Este será mi humilde intento: ¡delimitar lo intangible!

2. Pienso que, después de todo lo visto hasta este momento, **los rasgos definidores del carisma de Cursillos están bastante claros**; lo que nos toca es describirlos, ordenarlos y agruparlos lo más acertadamente posible.

Ø SÍMIL: yo puedo conocer y saber perfectamente quién y cómo es mi padre (los rasgos definidores), pero contárselo a otro (la descripción de esos rasgos) de manera que cuando lo vea lo reconozca, no es tarea tan fácil. Es como hacer un “retrato robot” o “foto hablada”.

v Para la **descripción de los rasgos** del carisma, trataré, en lo posible, de no emplear las explicaciones de IFMCC –por aquello de que “lo que se quiere demostrar no debe formar parte de la demostración”– sino las citas de los iniciadores y los estudiosos del Movimiento.

v Después intentaré **ordenarlos y agruparlos según la definición del Movimiento** dada en IFMCC 74, ya que “corresponde al Encuentro Mundial velar por la fidelidad del MCC a su carisma original **así como está enunciado en la definición del MCC**”.⁹⁰

⁸⁸ S. Gayá, *El Carisma Fundacional de Los Cursillos de Cristiandad*, Madrid, 2003.

⁸⁹ S. GAYÁ. *Carisma Fundacional del MCC*, en “54 temas sobre el MCC”, Caracas, 1991.

⁹⁰ ESTATUTO, 21

Ø *“Los Cursillos de Cristiandad (el MCC) son un Movimiento de Iglesia que, mediante un método propio, posibilitan la vivencia y la convivencia de lo fundamental cristiano, ayudan a descubrir y a realizar la vocación personal, y propician la creación de núcleos de cristianos, que vayan fermentando de Evangelio los ambientes”.*⁹¹

✓ *“En esta definición o descripción del MCC quedan claramente señalados su QUÉ (esencia), su PARA QUÉ (finalidad) y su CÓMO (método)”*⁹²

Ø **QUÉ: ESENCIA**

- Un Movimiento Eclesial con una **finalidad** concreta y un **método** propio para conseguirla.

Ø **PARA QUÉ: FINALIDAD**

- Posibilitar la vivencia y la convivencia de lo fundamental cristiano.
- Ayudar a descubrir y realizar la vocación personal.
- Propiciar la creación de núcleos de cristianos.
- Fermentar de evangelio los ambientes (finalidad última).

Ø **CÓMO: MÉTODO**

- Mediante un método kerygmático propio en tres tiempos.

⁹¹ IFMCC, 74; Cf. I Enc. Lat. Am., I.

⁹² IFMCC, 76.

B. UN MOVIMIENTO DE IGLESIA⁹³

1. UN MOVIMIENTO ECLESIAL

v Cursillos es un “movimiento”

Ø Los **inicios** del MCC⁹⁴.

- “En la década de los 40⁹⁵ surgió un nuevo movimiento de Iglesia; el MCC. Unos cristianos - sacerdotes y laicos- en íntima comunión con su obispo, llegaron a compartir una misma mentalidad y a convivir una misma inquietud apostólica; y empezaron a trabajar con una misma finalidad: hacer un mundo más cristiano, haciendo más cristianos a los hombres. Y, con un mínimo de orga-

⁹³ Hoy diríamos mejor: un “Movimiento Eclesial”.

⁹⁴ Cf. IFMCC nn. 86-90.

Sobre el inicio del Movimiento de Cursillos, hace unos años fue publicado el estudio que nos atrevemos a decir es el más serio y exhaustivo realizado hasta el momento sobre la historia de los orígenes del MCC. Se trata de la primera parte (Génesis) del libro *“Génesis y Teología del Cursillo de Cristiandad”* (Barcelona, 1998), de Mons. José Ángel Saiz Meneses (GyTCC). Es su tesina de licenciatura en teología dogmática. El aparato crítico que sostiene sus afirmaciones es incuestionable. Mas recientemente (6-sept-2002), a solicitud del Comité Ejecutivo del GLCC, ha escrito una *“Comunicación a los Comités Ejecutivos del Organismo Mundial y del Grupo Latinoamericano del Movimiento de Cursillos de Cristiandad”*, publicada por el GLCC (Comunicación), en el que se reafirma en las conclusiones de su anterior estudio, aportando nuevos datos crítico-históricos. La lectura de ambos documentos es imprescindible para quien quiera hablar con rigor de los inicios del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

Hace tiempo que *“El cómo y el porqué”* –el primer libro de Cursillos, escrito en su mayor parte por D. Eduardo Bonín, uno de los iniciadores– le salió al paso a falsas historias sobre el origen del Movimiento.

⁹⁵ El primer Cursillo de Cristiandad de la historia se celebró en el Monasterio de San Honorato, en la isla de Mallorca (España) del 7 al 10 de enero de 1949. Cf. SAIZ, J. A., *Orígenes Históricos del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Guarapará, 2002, III,1: *“Después de repasar y contrastar de nuevo los datos, me reafirmo en la tesis que históricamente se ha considerado por parte del común de testigos, del común de autores –El cómo y el porqué y otros-, y que la Iglesia ha reconocido y asumido como cierta. A saber, que el primer Cursillo de Cristiandad propiamente dicho de la historia es el que se celebró del 7 al 10 de enero de 1949 en san Honorato. A esta conclusión me conducen entre otros los siguientes argumentos:*

1.- *El testimonio cuasi concorde de las personas que intervinieron y de las personas que fueron testigos de la primera hora.*

2.- *El cambio de finalidad que se produce en estos Cursillos posteriores a la peregrinación (1948). Antes estaban orientados fundamentalmente a preparar la peregrinación a Santiago. Ahora se trata de proyectar hacia el futuro el don recibido y de conquistar a los jóvenes de Mallorca. (Cf. Proa 118-119. Septiembre 1948).*

3.- *El impacto eclesial y social que producen. La repercusión eclesial y social que produjeron los Cursillos a partir de enero de 1949 es fácil de comprobar en las hemerotecas. No hay más que examinar y cotejar en la revista Proa, –una especie de Boletín de los Jóvenes de Acción Católica de la diócesis de Mallorca– los números anteriores y posteriores a enero de 1949 para ver la discontinuidad que se produce en la extensión, en el seguimiento y en el interés de estos Cursillos postperegrinación”.*

nización, comenzaron su trabajo, ensayando un método para conseguir la finalidad intentada”.⁹⁶

- “Aquel grupo inicial fue creciendo y hoy son ya muchos los cristianos, que, mediante el método de Cursosillos, encarnan en sus vidas esos principios y llevan el Evangelio a sus ambientes”.⁹⁷
- El Movimiento de Cursosillos se organiza (Secretariados Diocesanos y Nacionales, Grupos internacionales, Organismo Mundial) y se identifica a sí mismo en el libro de “Ideas Fundamentales del Movimiento de Cursosillos de Cristiandad”⁹⁸.
- “El MCC es hoy una realidad organizada, viva y actuante; una realidad humana constituida por el conjunto de hombres y mujeres que, después de haber hecho el Cursoillo, han adoptado la mentalidad y los principios fundamentales y siguiendo un método propio, se unen para ayudarse a vivir de un modo más auténtico la vida cristiana, realizando de un modo nuevo su relación con Dios, consigo mismos, con los hombres y con el mundo, y para esforzarse en impregnar de Evangelio sus am-

⁹⁶ Ese Movimiento es el que se inicia en Mallorca en los años cuarenta, brota en enero de 1949 con el Cursoillo nº1 en San Honorato. Se gesta por un grupo de seglares y sacerdotes bajo la guía del obispo diocesano, son bendecidos “con las dos manos” por su obispo, son denominados (Hervás: asamblea Acc. Católica), son malinterpretados y perseguidos (pastoral de Mons. Enciso, “destierro” de Hervás y Gayá), son defendidos (Capó, Hervás: CC Instrumento de Renov. Crist.), se extienden por el mundo (Colombia, Texas, Austria...), son aprobados y aceptados por los obispos en sus diócesis y por los papas (“ningún carisma escapa...”, I Ultreya Mundial Roma 1966: “carta de ciudadanía”), ha convertido y entusiasmado a millones de hombres y mujeres en el mundo, ha sido un instrumento de la pastoral diocesana.

Ese Movimiento es el que han querido y aceptado los obispos en sus diócesis y la Iglesia en sus Papas a respaldado.

Es un hecho histórico conocido que el Movimiento de Cursosillos, después de su prohibición en Mallorca (Pastoral de Mons. Enciso), es admitido en las otras diócesis gracias al respaldo de Mons. Hervás en su carta pastoral “*Los Cursosillos de Cristiandad, Instrumento de renovación cristiana*”, y son admitidos tal como se muestran en la referida pastoral. Querer ahora cambiar las cosas diciendo que eso o lo otro no era la idea de alguno de los iniciadores, sería hacer un caballo de Troya: presentarse de una forma, entrar y luego, ya dentro, ser otra cosa. No es legítimo. Los Cursosillos extendidos por el mundo no son los que ahora algunos quieren que sean, aludiendo a unas recién nacidas “ideas fundacionales”, sino los que se vienen realizando en todo el mundo organizados por los secretariados diocesanos, nacionales, grupos internacionales y Organismo Mundial.

⁹⁷ «Por su naturaleza, los carismas son comunicativos, y hacen nacer aquella “afinidad espiritual entre las personas” (Cf. *Christifideles laici*, 24) y aquella amistad en Cristo que da origen a los “movimientos”» (J. PABLO II, *Homilía en el Encuentro de Nuevos Movimientos y Comunidades, Pentecostés*, Roma, 1998., 6).

⁹⁸ El libro de IFMCC nace como fruto del III Encuentro Mundial de Dirigentes, realizado en Mallorca (España) en 1972. En el IV Encuentro Mundial (Caracas, 1988) se acuerda actualizar el libro que identifica y unifica al Movimiento y en 1991 se publica la primera actualización del mismo (IFMCC segunda redacción), que es la redacción que ahora está vigente. En ambos Encuentros Mundiales estuvieron presentes y tuvieron un papel relevante dos de los principales iniciadores del Movimiento: D. Eduardo Bonnín y D. Sebastián Gayá.

bientes, con el fin de que otras personas también respondan al llamado de Dios”.

Ø Unas **peculiaridades** del “Movimiento”.

- Una peculiaridad es que el Movimientos de Cursillos no tiene un fundador⁹⁹, propiamente dicho, sino “iniciadores”, impulsores. Inician algo, bajo la acción del Espíritu, que otros continúan.¹⁰⁰
- Algo peculiar del ser Movimiento es que los integrantes no lo son porque se apunten a algo, sino por su simple deseo de ser parte activa del mismo, y mientras quieran serlo.
 - § No se inscriben, ni pagan cuota, ni son miembros de ninguna asociación: nadie se apunta, ni se desapunta.
 - § La participación en el MCC es libre y abierta a todas las personas que han hecho el Cursillo: lo único que une a esas personas con el MCC es su deseo personal de permanecer tomando parte activa en él.

Ø Las “**complicaciones**” de ser un Movimiento.

- Esta segunda peculiaridad del MCC y de los otros movimientos los hace difícil de “encuadrar” en la estructura canónica¹⁰¹ y eclesial¹⁰².
- También se dificulta la organización¹⁰³ y la toma de decisiones, al no haber una “autoridad” supre-

⁹⁹ Que a alguien particular se le quiera atribuir la fundación del Movimiento y se le quiera constituir en garante del “carisma fundacional” no es más que un despropósito, que no hace bien al MCC. No, no se puede hablar de fundador único en el MCC. Hacerlo es ir contra la verdad de los hechos históricos. Los hechos, tal como ocurrieron, no pueden ser cambiados por los deseos de quienes quisieran que hubieran sido de otra forma, aún cuando este deseo sea compartido por muchos o incluso por una mayoría, o escritos en libros. Los hechos son como son, no como quisiéramos que hubieran sido.

¹⁰⁰ “Se hace difícil hablar de un fundador. Este Movimiento no nace como la realización práctica de un proyecto gestado en la mente de una persona concreta a la luz de la fe, con visión sobrenatural y por inspiración divina, como han nacido otras obras de la Iglesia. Es más bien la vida que brota a borbotones, que se desborda de pura vitalidad, y que va recibiendo cauce según va creciendo y se va desarrollando. No es una estructura previa que se va llenando de vida. Es la vida que brota por la fuerza del Espíritu y que irrumpe a través de unos instrumentos dóciles a su acción. Y se produce de un modo muy eclesial, muy comunitario, reflejando la realidad integral de la Iglesia” (SAIZ, J. A., *Orígenes Históricos del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Guaraparí, 2002. paternidad).

¹⁰¹ El Código de Derecho Canónico no contempla la figura de los Movimientos, sí la de las asociaciones de fieles, los institutos de vida consagrada, institutos seculares y las sociedades de vida apostólica.

¹⁰² Como muestra de esto, las dificultades encontradas por el MCC hasta ser reconocido por el Pontificio Consejo de Laicos.

¹⁰³ Cf. IFMCC 153.

ma que ordene y mande, más que la del obispo en cada diócesis¹⁰⁴.

- Económicamente, también surgen dificultades al no haber cuotas ni patrimonio.
- El imposible control de las publicaciones escritas y, actualmente de las páginas Web, viene a añadirse a las dificultades propias del ser Movimiento¹⁰⁵.

Ø La **gracia** de ser un Movimiento.

- Sin duda, si somos Movimiento es por don de Dios. Dios ha querido –por los datos que ahora tenemos– que Cursillos sea un Movimiento y no una Asociación de fieles o una Congregación religiosa.
 - § Es decir, ser Movimiento –a pesar de las peculiaridades y complicaciones que conlleva– es una gracia de Dios que debemos cuidar con esmero y responsabilidad.
 - § Siempre hemos tenido y tenemos muy a gala ser Movimiento; y, aunque esto nos está trayendo algunas dificultades, queremos seguir siendo “movimiento”.

v Hemos dicho antes que *un **Movimiento Eclesial** es un conjunto de personas libremente unidas, no por lazos jurídicos sino, por compartir –a partir de una experiencia común de encuentro con Cristo– un itinerario de fe, una mentalidad (ideas, criterios, convicciones, valores, métodos, actitudes y opciones) y una intencionalidad comunes; como respuesta suscitada por el Espíritu a unas circunstancias concretas; y que se organizan para lograr el propósito apostólico común, que pone de relieve algunos aspectos concretos del gran Movimiento que es la Iglesia.*

Ø Cursillos siempre ha realizado **los cinco criterios de eclesialidad** señalados en la Christífideles Laici:

- La primacía que se da a la vocación de cada cristiano a la santidad.¹⁰⁶

Aunque el MCC no es una asociación sino un movimiento, necesita una organización adecuada, que los encauce y sirva a los cursillistas para insertarse en la comunidad eclesial y para realizar un cristianismo vivo y operante.

¹⁰⁴ Cf. IFMCC 592.

Los Secretariados diocesanos no tienen autoridad sobre los miembros del Movimiento, sino sólo sobre las actividades del Movimiento en cuanto tal. Los Secretariados Nacionales y supranacionales sólo son organismos de coordinación, información y servicio; no “mandan” en los Secretariados diocesanos.

¹⁰⁵ Como nota curiosa, a 11 de junio de 2003, aparecían 2.730 *links* en el buscador “Google” al poner “Cursillos de Cristiandad”; el 30 de septiembre de 2005 ya aparecían 32.900 *links*. ¿Quién controla esto?

- La responsabilidad de confesar la fe católica.¹⁰⁷
- El testimonio de una comunión firme y convenci-
da en filial relación con el Papa y con el Obispo
respectivo.¹⁰⁸
- La conformidad y la participación en el fin apostó-
lico de la Iglesia.¹⁰⁹
- El compromiso de una presencia en una sociedad
humana que se ponga al servicio de la dignidad in-
tegral del hombre.¹¹⁰

2. UN MOVIMIENTO INTERNACIONAL, DE IMPLANTACIÓN DIOCESANA,¹¹¹

- v *Es el de Cursillos, por su naturaleza, un movimiento interdiocesa-
no e internacional, pero de hecho viene funcionando con arraigo
netamente diocesano, sin que parezca que ello haya restado posibi-
lidades de contacto y convergencia entre todos, por lo que parece-
ría temerario alterar esta perspectiva.*¹¹²

¹⁰⁶ IFMCC, 93.

¹⁰⁷ IFMCC, 94.

¹⁰⁸ IFMCC, 96.

¹⁰⁹ IFMCC, 100.

¹¹⁰ IFMCC, 102.

¹¹¹ *“La capacidad de gobierno y autonomía de vida que se reconoce a las asociaciones y movimientos eclesiales no resta en lo más mínimo el debido reconocimiento de las orientaciones pastorales que el Obispo da para el gobierno de la Iglesia particular a su cuidado, especialmente en lo referente al ejercicio del culto divino, la enseñanza de la fe y lo que se conoce como la cura pastoral.*

Por lo demás es claro, según el derecho de la Iglesia, que el consentimiento de un Obispo para constituir una asociación o movimiento implica el derecho de los integrantes de estas instituciones a ejercitar sus obras propias, y a hacerlo según sus métodos, espiritualidad, modo de proceder y disciplina propios. De ahí que no sea correcto pedirle a una asociación o movimiento que asuma proyectos que no corresponden a su carisma, estilo y fines particulares. Como tampoco parece correcto solicitarle a algún miembro de estas asociaciones eclesiales que asuma obras que lo aparten del vínculo que tiene con su comunidad. Es oportuno, por ello, fijar siempre de común acuerdo -entre los Obispos y las asociaciones- los términos del servicio y presencia en cada Iglesia particular. Este reconocimiento de una justa autonomía de vida y acción de las asociaciones y movimientos eclesiales debe integrarse adecuadamente con las exigencias de una comunión orgánica, según la naturaleza de la Iglesia, requerida por una sana vida eclesial.

La autonomía de vida a la que tienen derecho las asociaciones debidamente reconocidas está protegida y normada por su derecho propio -es decir sus Estatutos y normas propias-. Este derecho interno brota de la experiencia eclesial de la asociación o movimiento confirmada por la Iglesia. Una vez reconocido este derecho le corresponde al Obispo tutelar el nuevo carisma. Para ello la autoridad competente aprueba unas normas o Estatutos que deben regir la vida de la asociación tanto interna -gobierno, forma de vida, etc.- como externamente -su proyección y servicio apostólico-. La aprobación de estos Estatutos es una garantía de eclesialidad y una forma de tutelar los derechos de la nueva asociación y de sus miembros”. (CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA, Comisión Episcopal de Apostolado Laical, Asociaciones y Movimientos Eclesiales, *Criterios de Orientación*, 3.2).

¹¹² F. Forteza, *Nervio Ideológico de Los Cursillos*, en “54 Temas sobre el MCC”.

- v La diocesaneidad: El MCC es un movimiento esencialmente diocesano.¹¹³

3. AL SERVICIO DE LA PASTORAL DE LOS AMBIENTES.¹¹⁴

- v La expresión “al servicio de la pastoral de los ambientes” debe entenderse en el sentido de “vertebrar cristiandad” o “fermentar de evangelio los ambientes”, que es la finalidad propia y última del Movimiento; y no debe entenderse nunca en el sentido de “servir para” o “ser utilizado para” conseguir no sé qué objetivos en no sé qué ambientes concretos (renovar las cofradías, aumentar o potenciar los grupos parroquiales, desarrollar la pastoral obrera, o la universitaria, o la familiar, etc., etc.). Por ahí no va lo que queremos decir. Esto exigiría matizar el concepto de “pastoral ambiental o de los ambientes”.
- v *La cuestión de esta relación esencial de dependencia, dentro de su naturaleza y fines (del MCC), entre los Cursillos y el Obispo, surge como una exigencia del ser básicamente diocesano de los Cursillos de Cristiandad... En el II Encuentro Latinoamericano y II Mundial ésta fue una afirmación que actuó como supuesto constante. Léanse los trabajos presentados por Chile, por España en su motivación del día primero, por Portugal y su conclusión definidora de las Conclusiones: “Los Cursillos de Cristiandad, como Movimiento de Iglesia, no pueden ser considerados como una cosa aparte de la Pastoral de la comunidad eclesial. Son un elemento y un instrumento de esa Pastoral en uno de sus aspectos, la PASTORAL PROFETICA, y dentro de la PASTORAL PROFETICA, de la PASTORAL KERYGMATICA.”*¹¹⁵
- v *Las declaraciones autorizadas sobre Cursillos, proclamando que son agente pastoral de la misión de la Iglesia diocesana, y que van desde los primeros documentos hasta los más recientes, hacen evidente la consecuencia. Los Cursillos, básicamente diocesanos, no pueden considerarse como una obra privada, como un entretenimiento particular; entrañan por su misma esencia una dependencia jerárquica y una subordinación al Obispo propio... sólo la aprobación del Obispo, otorgada al Secretariado y a la Escuela de Dirigentes, constituye el aval necesario para participar en esta proclamación del kerygma, que siempre se hace en nombre de la Iglesia.*¹¹⁶

¹¹³ IFMCC, 693; Cf. 590

¹¹⁴ IFMCC, 693; Cf. 590

¹¹⁵ CAPÓ, JUAN.; SUÁREZ, F., *Líneas básicas del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1972, p. 69.

¹¹⁶ CAPÓ, JUAN.; SUÁREZ, F., *Líneas básicas del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1972, p. 77.

- v “El apostolado de la existencia cristiana deriva, no de un mandato, sino de la vida misma del cristiano bautizado, confirmado, que comulga con el Cuerpo del Señor, y que, por esto mismo, tiene la obligación de ser, mediante su vida, un testigo de Cristo. La jerarquía no crea esta obligación. ...la misión del seglar en el mundo no deriva de una delegación o de un mandato de la jerarquía,... – hablando con propiedad– no es una colaboración con el apostolado de la jerarquía y del clero sino un apostolado realmente autónomo en el interior de la Iglesia, con sus responsabilidades propias, sin embargo, no se sigue de aquí, como evidente, que este apostolado sea completamente independiente de la jerarquía.”¹¹⁷
- 4. CON EL COMPROMISO DE CONFORMAR LA PROCLAMACIÓN DEL MENSAJE A LA **DOCTRINA DEL MAGISTERIO**.
 - v “En el Movimiento de Cursillos el «sensus Ecclesiae» es norte que orienta, palanca que mueve, luz y manantial que inspira y vitaliza. Llevaos de esta visita a Roma, Iglesia reina que preside en la caridad, un amor hacia la Iglesia mayor aún, si pudiera ser, del que os devora, un propósito decidido de hacer Iglesia.”¹¹⁸
 - v “Este es vuestro apostolado. Llevadlo a cabo **en constante sintonía eclesial**, para que así se manifieste la “fuerza de la comunión” que es a la vez el estilo y el contenido mismo de la misión del pueblo de Dios. Frente a las diversas formas de individualismo, que fragmenta y dispersa la capacidad y los recursos evangelizadores, **aunad vuestros esfuerzos misioneros a los de las múltiples agrupaciones eclesiales suscitadas por el Espíritu en la Iglesia de nuestro tiempo**. Esforzaos para que resalte de nuevo la belleza de las primeras comunidades cristianas, que hacían decir con admiración a los paganos: “¡Mirad cómo se aman!”. Y sed siempre dóciles a las indicaciones del Magisterio.”¹¹⁹
 - v Una de las notas del Kerygma es que sea **una proclamación eclesial**... Es una proclamación garantizada; los elementos cúltricos y la liturgia, como elemento estructural también del anuncio kerygmático, nos certifican que es un acto público donde se compromete la “autoridad diaconal” de la Iglesia. En el griego clásico, keryj significa el heraldo dotado de autoridad oficial, de un mensaje de carácter público y obligatorio. El heraldo no anuncia un mensaje de su propia cosecha, sino el que le encargan... Kerygma significa en

¹¹⁷ CAPÓ, JUAN.; SUÁREZ, F., *Líneas básicas del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1972

¹¹⁸ PABLO VI, *I Ultreya Mundial en Roma* (28 de mayo de 1966) (AAS 58, 1966, 503).

¹¹⁹ J. PABLO II, *III Ultreya Mundial*, Roma 2000

*el Nuevo Testamento proclamación en poder, palabra autorizada de predicación.*¹²⁰

5. EN ÍNTIMA Y CÁLIDA COLABORACIÓN Y ENSAMBLAJE DEL BINOMIO SACERDOCIO-LAICADO.

- v Para que la evangelización sea efectiva y completa en el seguimiento de Cristo, ha de hacerse en íntima, cálida colaboración y ensamblaje del binomio sacerdocio-laicado. Ni sacerdote sin laico, ni éste sin aquél. Cada cual en su sitio, sin interferirse, perfectamente ensamblados y complementarios; cada cual cumpliendo su función. Sin laicismos ni clericalismos; construyendo la gran familia de la Iglesia que el Señor Jesús soñó y fundó.
- v No se trata sólo de organizarse para trabajar en equipo, sino de diversidad de vocaciones y ministerios. Sin confundir y sin enquistar, sino distinguiendo la riqueza de la conexión de los diversos ministerios.
- v *El Movimiento de Cursillos es un movimiento de Iglesia, pero no para la Iglesia, sino para el mundo, como la Iglesia misma. Al pertenecer a la Iglesia, tiene **necesidad** de sacerdotes y de laicos, pero unos y otros, además de mantenerse **en diálogo**, deben ser fieles y no desligarse del «carisma inicial».*¹²¹
- v *Está claro que los Cursillos son masiva y naturalmente un Movimiento seglar, pero que tampoco son exclusivamente seglares, como resulta evidente para quien los haya vivido en una perspectiva de creativa **complementariedad** entre seglares y sacerdotes.*¹²²
- v *Este trabajar **en equipo**, matiz característico de los Cursillos, multiplicar la eficacia al vincular estrechamente entre sí la actuación del sacerdote y la del seglar. Se trata, en efecto, de una asociación de acciones ... por una parte, de una acción eminentemente sacerdotal no invadida nunca por una intromisión laical, mientras existe, por otra parte, una acción específicamente seglar, ordenada y subordinada siempre a aquélla, pero no invadida tampoco, suplida y monopolizada, sino ambas eficazmente trabadas, íntimamente vinculadas y mutuamente ampliadas.*¹²³
- v *Exige la **colaboración** de ambos, y esta colaboración revaloriza a los ojos de ambos la misión de cada uno... De esta manera nace entre ambos una nueva vinculación sobrenatural que va mucho*

¹²⁰ CAPÓ, JUAN.; SUÁREZ, F., *Líneas básicas del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1972, p. 76.

¹²¹ D. Eduardo Bonnín, entrevista en CORDES, P., *Signos de Esperanza, Retrato de Siete Movimientos Eclesiales*, Madrid, 1998

¹²² Cf. F. Forteza, *Nervio Ideológico De Los Cursillos*, en “54 Temas sobre el MCC”.

¹²³ CPSNE, p. 107

*más lejos de una simple convivencia hasta alcanzar matices insospechados en la caridad de Cristo.*¹²⁴

- v *De este **trato familiar** entre laicos y Pastores son de esperar muchos bienes para la Iglesia, porque así se robustece en los seglares el sentido de su propia responsabilidad, se fomenta el entusiasmo, se asocian con mayor facilidad las energías de los fieles a la obra de los Pastores. Estos últimos, en efecto, ayudados por la experiencia de los laicos, pueden juzgar con mayor precisión y aptitud lo mismo los asuntos espirituales que los temporales, de suerte que la Iglesia entera, fortalecida por todos sus miembros, pueda cumplir con mayor eficacia su misión a favor de la vida del mundo.*¹²⁵

6. DE CARÁCTER PEREGRINANTE.

- v El MCC se gesta en una peregrinación y tiene un marcado carácter peregrinante.¹²⁶
- v La misma palabra “**Ultreya**” evidencia nuestro ánimo de **insatisfacción** y nuestra voluntad de **superación**: el Señor vino a traer fuego al mundo, y no quería si no que el mundo ardiera; queríamos ayudar en prender ese fuego: “más allá”; “sigue adelante”; “duc in altum”.
- v “*El creyente hará bien en no decir que es cristiano, sino que sólo se esfuerza en serlo*”¹²⁷, *porque el cristianismo es precisamente esto, una vital y progresiva incorporación a Cristo, un camino cuya meta es precisamente el caminar, un peregrinar constante que es “caminar por Cristo hacia el Padre, a impulsos del Espíritu Santo, con la ayuda de María, para llevar consigo a todos los hermanos.”*¹²⁸
- v “*Peregrinar es caminar por Cristo hacia el Padre, a impulsos del Espíritu Santo, con la ayuda de María y de todos los Santos, lle-*

¹²⁴ CPSNE, p. 108

¹²⁵ CONCILIO VATICANO II, *Lumen Gentium*, LG, 37.

¹²⁶ *Los Cursillos de Cristiandad nacieron en el seno del Consejo Diocesano de los Jóvenes* (de la Acción Católica de Mallorca). *En él, durante varios años, todas las actividades de apostolado se centraron casi exclusivamente en la preparación particularmente espiritual de la Peregrinación a Santiago* (HERVÀS, Juan., *Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana*, Madrid 1968 (CCIRC) p.39). *Es entonces cuando se dibuja y perfila el ideal y el estilo peregrinante, plasmación de la concepción apostólica de la juventud y del que se impregnan primeramente los dirigentes mediante los "Cursillos de Adelantados de Peregrinos" que, en número de seis y dirigidos por propagandistas del Consejo Superior* (de la Acción Católica Española), *se celebran durante estos años en nuestra Diócesis* (BONNÍN, E.; FERNÁNDEZ, M., *El cómo y el porqué*, Madrid 1971 (CPSNE), p.12).

¹²⁷ GUARDINI, R., *El Señor*. Col. Patmos, tomo II, pág. 257.

¹²⁸ CPSNE, p. 72.

vando consigo a los hermanos.”¹²⁹ Por los caminos del mundo, a modo de fermento.

7. CON MARIA, LA MADRE DE LA IGLESIA.¹³⁰

- v El carácter cristocéntrico del Cursillo no solo incluye sino que “exige” el apoyo de la intercesión de María, Madre de la Iglesia, a la que, aunque, por imperativo de la brevedad del tiempo, no se le dedique un “rollo” específico, se la invoca y se la motiva continuamente. No es casualidad que el primer milagro obrado por Cristo, se logrará a petición de la Señora.

C. MEDIANTE UN MÉTODO PROPIO

1. CON UN METODO ORIGINAL

- v Dadas las peculiaridades del hombre histórico que debía ser evangelizado, no parecían adecuadas, ni suficientes, determinadas formas de la Pastoral de la Iglesia: había que presentar el mensaje eterno del Evangelio con una pedagogía, unas características, un método, una estrategia y hasta un lenguaje nuevos, asequibles al hombre de hoy, siempre dentro de los sanos principios de la ascética cristiana y en consonancia con el Magisterio de la Iglesia.

2. UN MÉTODO INDUCTIVO.

- v Del conocimiento de la realidad a la teoría.
 - Ø Desde sus inicios, el Movimiento de Cursillos ha partido de la realidad del hombre, de la Iglesia y del mundo, “*de hecho, nos atreveríamos a afirmar que todo el MCC tuvo su*

¹²⁹ GUÍA DEL PEREGRINO. La frase es de D. Manuel Aparici, gran promotor y animador de la peregrinación de los jóvenes de Acción Católica a Santiago de Compostela en 1948, en cuyo ambiente de preparación se gestan los Cursillos.

¹³⁰ “Desde un principio interesa desviar toda alusión o intervención personal en la génesis de esta obra magna de los Cursillos. **Los Cursillos fueron obra de la Virgen.** Nacieron a sus pies en Lluch. Crecieron a la sombra de sus santuarios... Fueron **un espléndido regalo de la Madre**, agradecida al fervor, al sacrificio, a la audacia con que iniciamos en Lluch el paso triunfal de la Virgen Peregrina que debía presidir nuestra Peregrinación a Santiago y que luego seguiría recorriendo todas las aldeas de Mallorca en aquel inolvidable Año Mariano” (entrevista a D. Sebastián Gayá, PROA, Mayo 1954, N° 186).

“Puedo afirmar con alegría que el método y Movimiento de los Cursillos de Cristiandad fue un regalo del Cielo, que nos vino por manos de Nuestra Señora, tras incesantes súplicas a María, al terminar un glorioso Año Mariano, celebrado con entusiasmo en toda la diócesis... “En el Cursillo de Cristiandad propiamente dicho no hay una lección especial y exclusivamente dedicada a la Virgen María, pero todo él está impregnado de una tierna y sólida devoción hacia Ella” (HERVÁS, Juan., *Manual de Dirigentes de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1968, p. 56).

La Santísima Virgen María ha estado presente en toda la historia del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Desde los hechos que antecedieron y dieron origen al Movimiento, hasta el presente, se ha reconocido su presencia amorosa, acompañando a sus dirigentes en todas sus vicisitudes, bendiciendo sus actividades apostólicas, intercediendo ante el Señor para presentarles sus peticiones y sirviendo de canal por donde vienen las gracias que les da Cristo. (SALCEDO, Coralia, *María en el MCC*, en “54 temas sobre el MCC”, ed. Trípode, Caracas, 1991).

*punto de partida en el conocimiento profundo de la realidad”.*¹³¹

- Ø En el MCC, primero se vive y luego se teoriza sobre lo vivido.¹³² *“En el MCC, la teoría nace de una realidad, es una formulación de vida. A esto lo llamamos método inductivo”.*¹³³

3. UN MÉTODO EN TRES TIEMPOS.

- v Sería difícil que el Movimiento alcanzara toda su eficacia, si se descuidaran alguna o algunas fases del mismo:
 - Ø los tres días del **Cursillo**, en régimen de internado¹³⁴, en el que, supuesta la Gracia de Dios, generalmente se da un primer encuentro con Cristo;
 - Ø el **Precursillo**, durante el cual se trabaja no sólo en la búsqueda, selección y preparación de candidatos, sino también en la preparación espiritual y técnica del equipo dirigente, y en la petición de “intendencias” (o palancas) a las comunidades orantes;
 - Ø el **Poscursillo**, que debe constituir el afán continuado del “Cuarto Día”, mediante el acompañamiento ilusionado de los que mantienen su fidelidad al Señor.
- v El fallo y el descuido de cualquiera de las tres fases entorpece o aminora sensiblemente los frutos del primer encuentro.

4. BASADO EN EL CRITERIO DE LA BÚSQUEDA DE LA MAYOR EFICACIA, EN LOS TRES TIEMPOS DEL MÉTODO.

- v *Justa proporción y subordinación de los medios al fin, búsqueda ilusionada, selección adecuada y aplicación eficaz de estos medios. Sin ella toda concepción apostólica no pasaría de ser una teoría*

¹³¹ IFMCC, 17.

¹³² Desde sus inicios, el Movimiento de Cursillos ha partido de la realidad, “de hecho, nos atreveríamos a afirmar que todo el MCC tuvo su punto de partida en el conocimiento profundo de la realidad” (IFMCC, 17).

¹³³ IFMCC, 13, 170, Cf. 37, 539

¹³⁴ “Para la celebración del Cursillo, es muy conveniente –por no decir estrictamente necesario- apartar a los candidatos de su “hábitat” ordinario, y crearles, a base de un régimen de internado, una circunstancia propicia, que, apartándolos del mundanal ruido, les invite a la reflexión interior, serena, que los lleve al encuentro con el Señor.” (GAYÁ, S., *El Carisma Fundacional de Los Cursillos de Cristiandad*, Madrid, 2003).

“Para evangelizar a este hombre no basta, pues, hablarle del evangelio, sino que hay que ponerlo en condiciones de que pueda captar el mensaje de Cristo para que, en medio de su complicado vivir, logre descubrir que el evangelio es orientación segura para usar su libertad y ser más feliz, luz para encontrar el equilibrio necesario a fin de que en su intimidad haya paz y estímulo constante para interpretar los hechos que le suceden, buenos o malos, a la luz de la fe” (D. Eduardo Bonnín, entrevista en CORDES, P., *Signos de Esperanza, Retrato de Siete Movimientos Eclesiales*, Madrid, 1998).

*carente de valor objetivo al aplicarse el criterio apostólico de los frutos.*¹³⁵

- v *Uno de los elementos imprescindibles y característicos de los Cursos de Cristiandad: su técnica depurada, específica y propia.*¹³⁶
- v *Requiere el máximo aprovechamiento de todos los recursos humanos para ponerlos al servicio de la gracia; supone, por tanto, el conocimiento de estos recursos, su ordenada disposición y su certero aprovechamiento... no es otra cosa que el conjunto de todo lo humano puesto al servicio de lo divino.*¹³⁷

5. CONVENCIDOS DE LA PRIMACÍA DE LA GRACIA.

- v Una firme convicción y la experiencia dilatada de cada día nos convencen de que “*nada puede reemplazar la acción discreta del Espíritu Santo*”...-. Todo evangelizador habrá de “*invocarlo constantemente con fe y fervor..., y dejarse guiar profundamente por El, como inspirador decisivo de sus programas, de sus iniciativas, de su actividad evangelizadora*”.
- v De ahí la necesidad imperiosa de que todo Curso esté respaldado por una comunidad orante, que, con sus **plegarias y sacrificios**, atraiga sobre las gentes del Curso la Gracia del Espíritu. Es lo que, desde el principio del Movimiento se ha dado en llamar las “**intendencias**”, y que, en otros lugares, denominan “**palancas**” del Curso.
- v *la eficacia de los Cursos es obra principalmente de la gracia... Son necesarias las oraciones y sacrificios que respalde espiritualmente la acción de los Dirigentes pidiendo al Señor todas las gracias necesarias para el éxito espiritual.*¹³⁸

6. UN MÉTODO KERYGMÁTICO.

- v El Kerygma es **la proclamación jubilosa y eclesial de lo fundamental del mensaje cristiano, hecha por testigos, en orden a la conversión.**

Ø El Kerygma **incluye**, por tanto:

- Un **mensaje**: lo fundamental del mensaje cristiano.
- Un **mensajero**: testigo auténtico.
- Un **envío**: eclesial.

¹³⁵ CPSNE, p. 73.

¹³⁶ CPSNE, p. 75.

¹³⁷ CPSNE, p. 74

¹³⁸ Cf. CPSNE, p. 99.

- Un **estilo**: jubiloso.
 - Una **intención**: la conversión.
- v Si bien los iniciadores de Cursillos no “manejaban” –y tal vez desconocían– la palabra “*Kerygma*”, intentaban sin duda poner en marcha sus distintas connotaciones: por la proclamación del mensaje; por explicitarlo en lo que tiene de fundamental o “primer anuncio”; porque sus evangelizadores se esfuerzan en haber sido previamente evangelizados, y ser “anunciados” vivos del Evangelio para el hombre de hoy; por hacer la proclamación con estilo vivencial, prefiriendo ser testigos a ser maestros; por el talante jubiloso con que se procede al anuncio de la “Gran Noticia” del amor de Dios para salvación del hombre.
- v Todas las fases de Cursillos exigen este carácter kerygmático.
- v La verdad que se propone Cursillos es una verdad encendida, incandescente.
- v *Se trata, diríamos, de una predicación dinámica, en estado incandescente, y que tiene en cuenta que “ la doctrina no adquiere su plena significación, sino en función de vida” ... Predicada en el Cursillo con sencillez de palabra, con sinceridad de vida y con audacia divina.*¹³⁹

7. CENTRADO EN LO FUNDAMENTAL CRISTIANO.

- v En el breve decurso de los tres días del Cursillo resultaría una entelequia pretender proclamar la totalidad del Mensaje: hay que limitarse a exponer lo esencial, lo que, al cabo de algún tiempo, llamaríamos “lo fundamental cristiano”.
- Ø *Un Cursillo supone y exige ante todo una estructuración doctrinal, una sólida **base dogmática**, fundamento de toda convicción religiosa nítida y profunda, de la que brotará luego un criterio cristiano empapado de verdades teológicas.*¹⁴⁰
- Ø *Y una **sistemática estructuración de estas verdades** de cara a la finalidad concreta que se pretende conseguir. No se trata, en efecto, de presentar a los cursillistas toda la teología, sino de dosificarles y abrillantarles **la verdad que necesitan saber**, teniendo siempre en cuenta lo que ya saben, lo que ignoran y lo que conocen confusa o deficientemente... la manera práctica de presentar estas verdades... encuentra su expresión adecuada en el tono de sinceridad,*

¹³⁹ CPSNE, p. 58.

¹⁴⁰ CPSNE, p. 58.

*convicción, naturalidad y valentía con que se comunica la verdad.*¹⁴¹

- v *“Lo fundamental cristiano”, evidentemente, no es lo “elemental”. Ni se trata, en una concepción legalista y farisea, del “mínimo ético” necesario para tener en orden la contabilidad del alma. “Se limita a proclamar la sustancia profunda del cristianismo, los rasgos fundamentales de la vocación cristiana, evitando lo accidental, lo adventicio, lo superfluo. Es esta una condición absolutamente necesaria para que el mensaje pueda no solamente ser asimilado por almas nuevas, sino, además, penetrar en ellas de manera luminosa y exultante” (A. Seumois).*¹⁴²
- v *Lo fundamental cristiano es aquello que califica nuestro “ser cristiano”, aquello en que por bautizados convenimos todos, sea cual fuere la situación eclesial que cada uno ocupe. Es lo previo a cualquier diferencia, previo a cualquier vocación particular; es lo constante y lo universal, porque es esencialmente evangélico, y es a partir de él, y condicionado por él, que se enriquece, en avances progresivos, todo lo que hay de valor en nuestras relaciones con Dios. Es, finalmente, aquello que brota como una exigencia de nuestro Bautismo y da forma en nosotros y sentido a todo lo que cristianamente vale.*¹⁴³

8. CRISTOCÉNTRICO

- v Había que lanzarse a la proclamación del Mensaje con una nueva modalidad, capaz de suscitar la vivencia entusiasta por la figura de Cristo, la gran respuesta a la problemática del hombre de hoy: el Cursillo debía ser eminentemente cristocéntrico. Los dos polos del Cursillo son el **Evangelio** y el **Sagrario**.
- v *Un Cursillo es predicar a Cristo vivo y personal. Una revelación luminosa y nueva del cristianismo entendido como mensaje salvador de Cristo, en el cual su Persona es el centro mismo de su contenido.*¹⁴⁴

9. MEDIANTE TESTIGOS AUTÉNTICOS

- v Para la “empresa maravillosa y formidable” de la evangelización, se precisan no tanto grandes maestros cuanto testigos auténticos, que, aunque puede que no sepan demostrar las razones profundas de la verdad que exponen, las deberán ir mostrando hechas trozos de su vida.

¹⁴¹ CPSNE, p. 77.

¹⁴² CAPÓ, JUAN.; SUÁREZ, F., *Líneas básicas del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1972, p. 71.

¹⁴³ CAPÓ, JUAN.; SUÁREZ, F., *Líneas básicas del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1972

¹⁴⁴ Cf. CPSNE, p. 59.

- v El que expone el mensaje, no lo hace como maestro, sino como testigo, desde su experiencia viva de fe.
- v *“Encarnación de los valores cristianos, de manera que éstos no sean solamente ideas bien hartadas de silogismos en el salón de la razón abstracta, sino que vistan carne, huesos, sangre, nervios; que estén personificados en un hombre que ya con su misma figura, de la que trasluzca la interior nobleza espiritual, se haga testigo de ellos hasta en su gesto más insignificante, el cual, en su divina sencillez, fascina y hace caer de rodillas más que cualquier pomposidad”*.^{145 146}

10. CON ESTILO VIVENCIAL

- v El estilo vivencial debe aflorar en todas las fases y actividades del Movimiento, por el hecho irrefutable –entre otras razones– de que el hombre contemporáneo cree más en la experiencia que en la doctrina, en la vida y los hechos que en la teoría y los principios. Para el descubrimiento y el encuentro del cursillista con Cristo, se hace preciso que el evangelizador descubra, no sólo de palabra, cómo intenta vivir hoy y aquí su vida cristiana.
- v *Lo cristiano y lo religioso reclaman, hoy más que nunca, una expresión no sólo para el templo, sino también para la calle. Encontrar una tal forma de expresión, plasmarla en vivencias concretas, espontáneas y fácilmente asimilables constituye, por encima de toda discusión, uno de los hallazgos más geniales y característicos de los Cursillos.*¹⁴⁷
- v *Estilo directo, donde la expresión de la verdad es al mismo tiempo testimonio y tiene, por lo tanto, la ardiente palpitación de la vida.*¹⁴⁸
- v *Estilo como expresión natural y espontánea de la vida... vivir la verdad y expresar esta vida en la verdad. ... expresión del contenido vivo que rebosa el espíritu.*¹⁴⁹
- v *Es esencialmente personal; exige que el hombre piense y hable como piensa; que crea actualmente, íntimamente, vivamente todo aquello que dice.*¹⁵⁰

¹⁴⁵ SCIACCA, M., *La Iglesia y la civilización moderna*. Ed. Luis Miracle, Barcelona, 1949, pág. 75.

¹⁴⁶ CPSNE, p. 61.

¹⁴⁷ CPSNE, p. 88.

¹⁴⁸ CPSNE, p. 93.

¹⁴⁹ CPSNE, p. 83.

¹⁵⁰ CPSNE, p. 83.

- ✓ *La palabra auténtica no es repetición mecánica, sino revelación personal; en su transparencia luminosa atesora el secreto de nuestro pensar, querer y sentir.*¹⁵¹
- ✓ *Sinceridad y realismo... estilo directo... la valentía de ser y parecer lo que realmente se es, sin confundir la humildad con la cobardía, la conveniencia o la disimulación.*¹⁵²
- ✓ *Nace del carácter eminentemente, aunque no exclusivamente, seglar que tienen los Cursillos. Un cristianismo encarnado en la vida de la calle, un cristianismo vivido con americana y corbata, no es opuesto, pero sí distinto, en su estilo, de lo típicamente eclesialístico.*¹⁵³

11. CON TALANTE JUBILOSO.

- ✓ Es propio del Movimiento proclamar el Mensaje con un talante jubiloso, ilusionado, esperanzado, amical, que debe transparentarse a lo largo y ancho del camino de la conversión. No sería lógico hacerlo como con sordina, con “el ánimo apretado”, cabizbajos y acomplejados, pues estamos anunciando la Buena Nueva, la gran noticia de que, a pesar de todo, somos objeto del amor misericordioso del Padre, que nos salva en su Hijo Jesucristo. La “gran noticia” no puede darse con rostro impávido o cariacontecido.
- ✓ *Tiene su sostén en una fe inquebrantable en la palabra, en la obra y en la Persona de Cristo. “Como el poder divino domina todo otro poder, la certeza de que Dios nos ayuda provoca en el cristiano un entusiasmo, una explosión de optimismo, ... que inspira acentos triunfales.” “La certeza del amor divino manifestado por Cristo es, pues, la fuente de una seguridad, de una grandeza, de un entusiasmo que reciben su carácter de lo absoluto del ser de que emanan”*^{154 155}.
- ✓ *La concepción jubilosa y triunfal del cristianismo entraña un optimismo sobrenatural que, por sí mismo, es suficiente para acometer una empresa que de otro modo se hubiera dejado y para no dejarse vencer nunca por la tentación del desaliento. “La obra que trata de realizar (el cristianismo) es tan grande y tan bella, que no se puede pensar en ella sin entusiasmo”. “En su conjunto, la visión cristiana*

¹⁵¹ CPSNE, p. 84

¹⁵² CPSNE, p. 90s.

¹⁵³ CPSNE, p. 91.

¹⁵⁴ LECLERQ, JACQUES, “La enseñanza de la moral cristiana”, págs. 70 y 56.

¹⁵⁵ CPSNE, p. 62.

*del mundo termina en un optimismo magnífico, pues, con la ayuda de Dios, el hombre realiza todo su esplendor”.*¹⁵⁶

- v *El sentimiento exultante del cristiano, la alegría santa del redimido, que no se siente ya desalentado por sus pecados, que ve su centro de gravedad no ya en la guerra contra el pecado, sino en el amor a Cristo, y si lucha contra el pecado es por amor a Cristo. El cristianismo es alegría, el cristianismo es confianza, el cristianismo es una continua acción de gracias.*¹⁵⁷
- v *La comunicación del ser cristiano es en los Cursillos de Cristianidad esencialmente jubilosa, tanto si miramos a su punto de partida (criterio sobrenatural de los dirigentes) como a su objeto (cristiano total y, por ende jubiloso) como también por el clima en que se realiza (espíritu de caridad que es alegría y gozo en el Espíritu Santo).*¹⁵⁸
- v A la creación de este talante jubiloso ayuda extraordinariamente el clima de amistad.
 - Ø *La palabra sólo penetra eficazmente cuando se le abren las puertas del alma y éstas no se franquean sino en las debidas condiciones.*¹⁵⁹

12. INTERPELATIVO, CON LA INTENCIÓN PROVOCAR LA CONVERSIÓN.

- v El objetivo que, desde siempre, animó Cursillos, fue el cambio interior del hombre, la conversión: **abrir la vida a un nuevo camino, a una nueva forma de pensar, de querer, de sentir, de vivir;** a un “nuevo sistema de vida”, que se hará posible en virtud de tres fuerzas coordinadas: el poder de la Gracia, la disponibilidad del candidato y el acompañamiento de pequeños núcleos de cristianos –Reuniones de Grupo y Ultreyas– que, en clave de amistad, se excitan mutuamente a la vivencia, a la convivencia y a la difusión de lo fundamental cristiano. Es la obra del Poscursillo.
- v *El dirigente no es quien se limita a la exposición convincente de una verdad, sino quien, encarnándola en su vida, es el instrumento de la comunicación de esta verdad en orden a suscitar, orientar y conseguir de los demás la adhesión sincera, práctica y viva a esta misma verdad.*¹⁶⁰

¹⁵⁶ CPSNE, p. 63.

¹⁵⁷ CPSNE, p. 64.

¹⁵⁸ CPSNE, p. 65.

¹⁵⁹ CPSNE, p. 78.

¹⁶⁰ CPSNE, p. 103.

13. PARA LOS ALEJADOS.

- v Cursillos intenta revelar a Cristo a los que no lo conocen: es el ancho programa que, desde la mañana de Pentecostés, la Iglesia ha asumido como recibido de su Fundador.¹⁶¹ Los dirigentes de Cursillos habrán de llenar su retina de la luz de aquel momento privilegiado, en el que el Espíritu abre las puertas del Cenáculo, para el primer anuncio.
- v El Cursillo es una evangelización, aunque inicial e incompleta, dentro de la dilatada gama de destinatarios, a los que se refiere Pablo VI en la “Evangelii Nuntiandi”, y a los que podríamos englobar, sin ánimo peyorativo, en el “mundo de los alejados”.
- v *Los que vienen “de fuera”*.¹⁶²

D. POSIBILITA LA VIVENCIA¹⁶³

1. HACE POSIBLE UN TRIPLE ENCUENTRO PERSONAL.

- v El encuentro personal con Cristo, con uno mismo y con los demás¹⁶⁴.
- v *La exposición del contenido vivo del cristianismo no tiene el valor simplemente de una ilustración, sino que entraña en sí misma la invitación personal a participar de esta vida, a realizar todo el contenido de esta doctrina renovadora desde el punto inicial de la conciencia individual de cada uno de los cursillistas.*¹⁶⁵
- v *Lo que tiene que suceder: que un individuo se encuentre jubilosamente con la verdad.*¹⁶⁶
- v *Brinda la ocasión de una experiencia personal de la grandiosidad de la vida en gracia “a presión”.*¹⁶⁷

¹⁶¹ Cf. EN, 51.

¹⁶² Canción *De Colores*.

¹⁶³ “Comunicando al mayor número de personas posible la buena noticia de que Dios nos ama, expresada con el medio mejor, la amistad, dirigida a lo mejor de cada uno, su singularidad personal, su capacidad de convicción, de decisión, de constancia. Sabiendo que el triple encuentro que se hace durante el cursillo, consigo mismos, con Cristo y con los hermanos, se está transformando en amistad, en amistad consigo mismos, con Cristo y con los hermanos.” (D. Eduardo Bonnín, entrevista en CORDES, P., *Signos de Esperanza, Retrato de Siete Movimientos Eclesiales*, Madrid, 1998).

¹⁶⁴ Tradicionalmente, hemos hablado del triple encuentro en el siguiente orden: 1º con uno mismo, 2º con Cristo y 3º con los demás. Esta enunciación tiene su base en el orden pedagógico de la exposición de los rollos en los tres días del Cursillo. Pero, en realidad, el encuentro no es con uno mismo, con Cristo y con los demás, sino con Cristo en primer lugar. Sólo en el encuentro con Él –de Él conmigo más exactamente– puedo encontrarme conmigo mismo y con los otros como son en realidad. Parece lo mismo, pero no lo es en cuanto a teología de la gracia.

¹⁶⁵ CPSNE, p. 60.

¹⁶⁶ CPSNE, p. 77.

¹⁶⁷ CPSNE, p. 60.

- v *Toda persona que ha vivido la experiencia del cursillo sale de él con la convicción de que Dios le ama en Cristo.*¹⁶⁸

E. Y LA CONVIVENCIA

1. CONVENCIDOS DE SER COLABORADORES DE DIOS EN LA OBRA DE LA SALVACIÓN DE LOS DEMÁS.

- v Convencidos de que Dios quería salvar al hombre por el hombre.
 - Ø Existía, entre los iniciadores de Cursillos, la convicción de que, a pesar del materialismo, del agnosticismo y del indiferentismo religioso reinantes, Dios quería la salvación del hombre, que, enfrentado a los valores del espíritu, “tal vez sin saberlo”, también se dirigía hacia Dios.¹⁶⁹
- v Y existía la convicción de que Dios no quería la salvación del hombre sino contando con la cooperación del hermano, para que éste fuera partícipe de la trama de la Redención universal.

2. POR LA FUERZA DE LA AMISTAD.

- v El clima de amistad, que se genera entre quienes han vivido juntos la aventura de un Cursillo, consigue que propios y extraños proclamen, admirados, como en la Iglesia primitiva: “Mirad como se aman”.
- v No se entiende bien el Movimiento, si no se consigue en todas sus estructuras, esa clave de la amistad. De ahí que la amistad se palpe no sólo en el núcleo mismo de los tres días del **Cursillo**, sino también del **Precursillo** y del **Poscursillo**. Así la vivencia cristiana lleva a la convivencia, y en la convivencia encuentra, humanamente hablando, sus mejores apoyos, la vivencia de lo cristiano. La caridad universal se hace visible, palpable y dinámica en la amistad: es la esencia del cristianismo realizándose a la escala de nuestras posibilidades.
- v Refiriéndose a las gentes de Cursillos, Pablo VI hablaba de “*la fuerza asociativa de la amistad, que proporciona gusto y fervor, apuntala a los recién convertidos, excita la imaginación y facilita los esfuerzos del apostolado que, tal vez por sí mismos, ninguno se atrevería a realizar*”.¹⁷⁰

F. AYUDA A DESCUBRIR Y A REALIZAR LA VOCACIÓN PERSONAL¹⁷¹

¹⁶⁸ D. Eduardo Bonnín, entrevista en CORDES, P., *Signos de Esperanza, Retrato de Siete Movimientos Eclesiales*, Madrid, 1998

¹⁶⁹ PABLO VI, *II Ultreya Mundial en México (24 de mayo de 1970)*

¹⁷⁰ PABLO VI, *Audiencia General del 6 de Febrero de 1968*. Cfr. “*L’Observatore Romano*”, de 7/2/68

¹⁷¹ Cf. IFMCC, 28, 34 h, 74, 75 5, 128-134, 145, 665, 668, 699

1. UNA VIVA PREOCUPACIÓN POR EL HOMBRE CONCRETO: QUE SEA PERSONA¹⁷², QUE SEA CRISTIANO, QUE OCUPE SU LUGAR Y CUMPLA SU MISIÓN EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO.

- v El MCC trata de ayudar a descubrir a cada uno su dignidad y vocación personal.
- v “Una viva preocupación por el hombre concreto, normal, cotidiano, el tomado de la vida de cada día y agobiado por el sólo hecho de tener que vivir y poder seguir viviendo, que raramente dispone de tiempo para pensar por qué vive y menos aún para ocuparse y preocuparse del sentido de su existencia.”¹⁷³
- v ...Es sacar a flote todos sus auténticos valores y dar con la solución total de su vida en Cristo, colocándola en su posición justa en la Iglesia, como célula dinámica de una vivificante Comunión de los Santos, en la que, junto a las posibilidades microscópicas de cada uno, se sienten las resonancias infinitas del todo, en una vinculación vital que mantiene el alma en tensión perenne hacia lo eterno”¹⁷⁴ ¹⁷⁵
- v Pertenece al ideario fundamental de este Movimiento **respetar al máximo** la libertad de opción, la vocación, el propio carisma y el don personal de cada uno, dentro de la unidad pluriforme del Pueblo de Dios.¹⁷⁶
- v El MCC siempre ha dado un **trato preferencial a cada persona**, plasmando una técnica individual que aún tiene valor hoy.¹⁷⁷
 - Ø **Por la atención a la persona concreta** cada uno percibe que el mensaje se ha dirigido personalmente a él¹⁷⁸, pues lo recibe mediante el trato personal y el testimonio personal.¹⁷⁹
 - Si bien se trata de una sola y única verdad, no se trata nunca de idénticos individuos.¹⁸⁰

¹⁷² Cf. BONNÍN, E.; FORTEZA, F., *Evidencias Olvidadas y Vertebración de Ideas*, , Caracas, 1988 (EO-Vertebración)

¹⁷³ D. Eduardo Bonnín, entrevista en CORDES, P., *Signos de Esperanza, Retrato de Siete Movimientos Eclesiales*, Madrid, 1998

¹⁷⁴ PROA, agosto 1953, núm. 177, pág. 1.

¹⁷⁵ CPSNE, p. 54.

¹⁷⁶ CAPÓ, JUAN.; SUÁREZ, F., *Líneas básicas del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1972, p. 85

¹⁷⁷ IFMCC, 103.

¹⁷⁸ “Ateniéndonos siempre a lo concreto y tratando de apuntar a la singularidad, la originalidad y la creatividad personal y concreta de cada uno.” (D. Eduardo Bonnín, entrevista en CORDES, P., *Signos de Esperanza, Retrato de Siete Movimientos Eclesiales*, Madrid, 1998).

¹⁷⁹ IFMCC, 167, Cf. 313-318, 514, 516

- “Para enseñar latín a Juan no es lo primero saber latín, sino conocer a Juan” (Chesterton).¹⁸¹
- “Un alma –dice Thibon–¹⁸² que no presiente y no respeta lo que puede haber de verdad y de profundidad en otra alma de sentimientos opuestos, no es un alma grande. Allá donde el espíritu no puede comprender, debe presentir, y donde no puede presentir, debe creer”.¹⁸³

- v *El MCC trata de ayudar a que cada uno descubra su dignidad y vocación personal.*¹⁸⁴
- v *Operando a fin de que la persona, cuando se da cuenta del bien y del mal que puede hacer descubriendo y ejercitando la propia libertad, no se encuentre sola, sino con el Espíritu de Dios.*¹⁸⁵
- v *Apunta hacia las aspiraciones y las posibilidades, las cuales ofrecen siempre un terreno más noble y más fecundo que el de los deberes.*¹⁸⁶
- v *Aunque la verdad sea una, el modo de hacer adherirse un alma es singular, es “creación” personal para una persona particular, singular.*¹⁸⁷
- v *Primacía del ser sobre el hacer; y que lo que se haga sea consecuencia de actitudes profundas.*¹⁸⁸
- v *De forma que al descubrir y potenciar su vocación personal, el cursillista se comprometa a encarnarla en sus realidades temporales,*

¹⁸⁰ CPSNE, p. 80.

¹⁸¹ CPSNE, p. 79.

¹⁸² THIBON, G., *El Pan de cada día*, Col. Patmos, pág. 183.

¹⁸³ CPSNE, p. 80.

¹⁸⁴ “Personas que sean realmente tales, hombres y mujeres capaces de convicción, de decisión, de constancia.” (D. Eduardo Bonnín, entrevista en *Signos de Esperanza*, de P. J. Cordes, Madrid, 1998).

¹⁸⁵ D. Eduardo Bonnín, entrevista en CORDES, P., *Signos de Esperanza, Retrato de Siete Movimientos Eclesiales*, Madrid, 1998

¹⁸⁶ CPSNE, p. 79.

¹⁸⁷ CPSNE, p. 106.

¹⁸⁸ *No hay nada más contrario al objetivo de Cursillos que considerarlos como un medio de devolver el hombre a las prácticas religiosas. Oímos con frecuencia excelencias de los Cursillos porque han llevado muchos hombres a la Iglesia, ha aumentado la práctica sacramental, etc. Este gran error de conformarse con una renovación de la práctica religiosa deja entrever el desenfoque a que aludimos,... Se hace lo más fácil, que son los tres días del Cursillo, se logran unos actos del cursillista, pero quedando a veces intacta la actitud. En esto hay que buscar la causa de Cursillos sin post-cursillo, que es lo mismo que decir: Cursillos de Cristiandad (?) sin Movimiento de Cursillos. (CAPÓ, JAIME., *Mentalidad de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1971, p. 34).*

abierto a todas las exigencias y posibilidades que se contienen en el ser cristiano.

2. **POR LA VÍA DE LA NORMALIDAD.**¹⁸⁹

- v *Hombres con personalidad profunda e incisiva y realizando en su vida el milagro de la normalidad*¹⁹⁰. *Se trata de ser santos con el estilo de cada época y adaptándose al momento que toca vivir. El seglar ha de vivir la normalidad con la fuerza que da la autenticidad y con el empuje del que está enraizado en Cristo.*¹⁹¹
- v El seglar, con “normalidad seglar”; el sacerdote, con “normalidad sacerdotal”.
- v *En el terreno de la normalidad donde discurre el vivir de los humanos, la religiosidad para contagiar y convencer tiene que ser motivada por la fe; la moral, por una convicción gozosa y alegre; y la política social, por un claro y diáfano altruismo; pero todo ello encarnado y hecho vida en hombres que lo vivan de verdad. Si lo hacen por obligación, ni ilusionan, ni contagian.*¹⁹²
- v *Es lo más opuesto a la beatería y al excesivo cuidado de las formas.*¹⁹³

G. PROPICIA LA CREACIÓN DE NÚCLEOS DE CRISTIANOS

1. ESTRECHAMENTE VINCULADOS EN GRUPOS, ULTREYAS Y ESCUELAS.

- v **Es el florecer del misterio de la comunión eclesial**, basada, nutrida y activada por la amistad en pequeños núcleos.

¹⁸⁹ La “normalidad” es un concepto ambiguo que debe ser muy matizado. «*Algunos aprecian en exceso el mantenerse en los modos «normales» de vida, entendiendo por «normalidad» lo establecido por la mayoría (lo corriente, lo frecuente), no lo conforme a la «norma» (de la naturaleza o del Evangelio). Y con ese convencimiento -se ve en la práctica- no se llega muy lejos. «Hay que ser normales», dicen muy serios y con toda sinceridad. «Ser normales» es, en efecto, una de sus máximas aspiraciones. Y lo consiguen. Lo que no logran es alcanzar la santidad. Pero es que no se puede conseguir todo. Un laico, por ejemplo, debe ser normal y por tanto debe ver habitualmente la televisión sin especiales limitaciones. Pero he aquí que un día el oculista le manda que no la vea, porque le perjudica la vista, y la deja entonces. Dejar de verla porque le perjudicaba el alma hubiera sido una exageración: hay que ser normal en todo. Dejar de verla por razones de salud, eso sí es admisible. ¿Será posible llegar por este camino a la santidad? Completamente imposible.*» (RIVERA, J. IRABURU, J. M., *Síntesis de Espiritualidad Católica*, Pamplona, 1999. p. 134.)

¹⁹⁰ SECRETARIADO DE TEXAS, *Rollos Originales*, p. 9.

Esta insistencia en la “normalidad” se debe a que en aquel momento la vida cristiana era cosa de minorías selectas o de mujeres. El Movimiento de Cursillos de Cristiandad pretende encarnarse en todos los ambientes, y eso supone adaptarse y vivir la gracia con naturalidad y normalidad, sin estridencias, excentricidades, mogigaterías o beaterías.

¹⁹¹ GyTCC, p. 131.

¹⁹² BONNIN, E., *Agentes de Cambio o Constructores de la Sociedad que Busca el M.C.C.*, en *54 Temas sobre el MCC*

¹⁹³ GyTCC, p. 57.

- V «**Una estrecha vinculación con los demás**, vinculación que, nacida de la esencia misma del Cursillo, tiende no sólo a asegurar la permanencia de los frutos en el cursillista, sino también y principalmente a la transformación ambiental mediante la **constitución de un frente común, haciendo posible, eficaz y sistemático el contacto con los hermanos** mediante la “reunión de Grupo”.»¹⁹⁴
- V “Hay que agradecer al magisterio de Pablo VI que abordara explícitamente esta cuestión y la aplicara en su referencia espontánea e improvisada a los Cursillos: «Tengamos presente que no hace falta decir más sobre este punto, pues todos, en el fondo, están convencidos de que **para hacer apostolado**, no puramente ocasional y privado, **es necesario asociarse a otros de iguales sentimientos**. He aquí por qué la amistad, entendida como forma de hacer el bien, puede ser muy selecto apostolado, incluso porque **la amistad se funda en afinidades espirituales espontáneas**, que proporcionan gusto y fervor, excitan la imaginación y facilitan los esfuerzos del apostolado, que tal vez por sí mismo ninguno se atrevería a realizar. **La amistad, como apostolado, la recomendamos como método**, como adiestramiento y propiamente como auténtica interpretación de la caridad efusiva y doblemente beneficiosa para quien la ejerce y recibe sus beneficios... No resistimos la tentación de citar el nombre de algunos de estos grupos que ahora mismo se nos ocurren: **los Cursillos de Cristiandad**, por ejemplo, en el mundo español... **Son semillas de amistad, que se ha desarrollado, ha llegado a ser colectiva y se ha propagado casi por todo el mundo. Su virtud asociativa ha constituido su fuerza y fortuna y ha dado al apostolado católico una sorprendente fecundidad. Las contemplamos con complacencia, las alentamos y bendecimos.**» (7 de febrero de 1968).”¹⁹⁵

¹⁹⁴ CPSNE, p. 54.

¹⁹⁵ CAPÓ, JUAN.; SUÁREZ, F., *Líneas básicas del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1972, p. 64.

H. QUE VAYAN FERMENTANDO DE EVANGELIO LOS AMBIENTES.¹⁹⁶

1. PARA LA FERMENTACIÓN EVANGÉLICA DE LOS AMBIENTES DEL MUNDO.

- v La estrategia de Cursillos, más que en la desaparición de estructuras viciadas, estriba en el logro de hombres nuevos según Cristo, que, llevados de su ardor apostólico, influyan evangélicamente sobre ellas, a través de quienes las propician y sustentan.
- v ***La vida humana ... exige ser de nuevo bautizada. No basta, por tanto, dirigir nuestra actuación hacia la reforma personal del individuo, sino que, partiendo, y a través de esta misma, habrá que lle-***

¹⁹⁶ Sobre este aspecto fundamental del MCC, es tremendamente claro el n° 44 de la Exhortación Apostólica Postsinodal *Ecclesia in América*, de Juan Pablo II: ***“Los ámbitos en los que se realiza la vocación de los fieles laicos son dos. El primero, y más propio de su condición laical, es el de las realidades temporales, que están llamados a ordenar según la voluntad de Dios. En efecto, «con su peculiar modo de obrar, el Evangelio es llevado dentro de las estructuras del mundo y obrando en todas partes santamente consagran el mismo mundo a Dios». Gracias a los fieles laicos, «la presencia y la misión de la Iglesia en el mundo se realiza, de modo especial, en la diversidad de carismas y ministerios que posee el laicado. La secularidad es la nota característica y propia del laico y de su espiritualidad que lo lleva a actuar en la vida familiar, social, laboral, cultural y política, a cuya evangelización es llamado. En un Continente en el que aparecen la emulación y la propensión a agredir, la inmoderación en el consumo y la corrupción, los laicos están llamados a encarnar valores profundamente evangélicos como la misericordia, el perdón, la honradez, la transparencia de corazón y la paciencia en las condiciones difíciles. Se espera de los laicos una gran fuerza creativa en gestos y obras que expresen una vida coherente con el Evangelio».***

América necesita laicos cristianos que puedan asumir responsabilidades directivas en la sociedad. Es urgente formar hombres y mujeres capaces de actuar, según su propia vocación, en la vida pública, orientándola al bien común. En el ejercicio de la política, vista en su sentido más noble y auténtico como administración del bien común, ellos pueden encontrar también el camino de la propia santificación. Para ello es necesario que sean formados tanto en los principios y valores de la Doctrina social de la Iglesia, como en nociones fundamentales de la teología del laicado. El conocimiento profundo de los principios éticos y de los valores morales cristianos les permitirá hacerse promotores en su ambiente, proclamándolos también ante la llamada «neutralidad del Estado».

Hay un segundo ámbito en el que muchos fieles laicos están llamados a trabajar, y que puede llamarse «intraeclesial». Muchos laicos en América sienten el legítimo deseo de aportar sus talentos y carismas a «la construcción de la comunidad eclesial como delegados de la Palabra, catequistas, visitantes de enfermos o de encarcelados, animadores de grupos etc.». Los Padres sinodales han manifestado el deseo de que la Iglesia reconozca algunas de estas tareas como ministerios laicales, fundados en los sacramentos del Bautismo y la Confirmación, dejando a salvo el carácter específico de los ministerios propios del sacramento del Orden. Se trata de un tema vasto y complejo para cuyo estudio constituí, hace ya algún tiempo, una Comisión especial y sobre el que los organismos de la Santa Sede han ido señalando paulatinamente algunas pautas directivas. Se ha de fomentar la provechosa cooperación de fieles laicos bien preparados, hombres y mujeres, en diversas actividades dentro de la Iglesia, evitando, sin embargo, una posible confusión con los ministerios ordenados y con las actividades propias del sacramento del Orden, a fin de distinguir bien el sacerdocio común de los fieles del sacerdocio ministerial.

A este respecto, los Padres sinodales han sugerido que las tareas confiadas a los laicos sean bien «distintas de aquellas que son etapas para el ministerio ordenado» y que los candidatos al sacerdocio reciben antes del presbiterado. Igualmente se ha observado que estas tareas laicales «no deben conferirse sino a personas, varones y mujeres, que hayan adquirido la formación exigida, según criterios determinados: una cierta permanencia, una real disponibilidad con respecto a un determinado grupo de personas, la obligación de dar cuenta a su propio Pastor ». De todos modos, aunque el apostolado intraeclesial de los laicos tiene que ser estimulado, hay que procurar que este apostolado coexista con la actividad propia de los laicos, en la que no pueden ser suplidos por los sacerdotes: el ámbito de la realidades temporales.

gar a la solución: “la vuelta a Jesucristo, a la Iglesia y a la vida cristiana, que tantas veces hemos indicado como único remedio y solución de la crisis total que agita al mundo”. Se necesita, por lo mismo, no una solución parcial e individualista, sino **una transformación ambiental que alcance a todos y a todo: “Es todo un mundo lo que hay que rehacer desde sus cimientos; lo que es preciso transformar de selvático en humano y de humano en divino”**... Vertebrar la Cristiandad no será otra cosa que **poner los resortes de la vida humana al servicio de lo divino, para que los criterios de Cristo penetren en la sociedad y su “doctrina y su ley – como dice el Papa - la renueven y plasmen enteramente”**, consiguiendo de este modo, no que los hombres sean menos malos o simplemente buenos, sino **“un mundo mejor, cual Dios lo quiere y al que es preciso rehacer desde sus cimientos.”**¹⁹⁷

- v El apostolado de la existencia cristiana deriva, no de un mandato – la jerarquía no crea esta obligación–, sino de la vida misma del cristiano bautizado, confirmado, que comulga con el Cuerpo del Señor, y que, por esto mismo, tiene la obligación de ser, mediante su vida, un testigo de Cristo.¹⁹⁸
- v El seglar se siente más “realizado” actuando por “libre y personal iniciativa”, que desde la relativa obligatoriedad de la norma y por el cauce del “reglamento”. Por esto, cuando la crisis del asociacionismo apostólico aconseja abrir paso a formas asociativas más flexibles y adaptadas a la psicología del hombre moderno, atentos a no extinguir el Espíritu, hemos de reconocer que, en la Iglesia y en la Casa del Padre, existen muchas moradas y muchos modos legítimos de abrirse a realizar el bien.¹⁹⁹
- v Que “el «cursillista» fuese orientado hacia **el mundo**, hacia **su mundo**, hacia **el ambiente donde vive**, para vivirlo como cristiano con naturalidad, espontaneidad y alegría... que tenga sus propias ideas con espesor cristiano y evangélico, **capaz de ser, viviendo personalmente en gracia, luz, sal y fermento entre sus compañeros de profesión y sus amigos, influyendo de manera eficaz en el propio ambiente. ...si la cultura, la política, la economía y la vida social no puede contar con personas que sean realmente cristianas con convicción, decisión y constancia, no iremos muy lejos**”.²⁰⁰
- v Hay que reconocer que no siempre se supo, en el pasado, valorar suficientemente la secularidad o “mundanidad” del quehacer

¹⁹⁷ CPSNE, p. 51 y 52

¹⁹⁸ CAPÓ, JUAN.; SUÁREZ, F., *Líneas básicas del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1972, p. 77.

¹⁹⁹ CAPÓ, JUAN.; SUÁREZ, F., *Líneas básicas del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1972, p. 93.

²⁰⁰ D. Eduardo Bonnín, entrevista en CORDES, P., *Signos de Esperanza, Retrato de Siete Movimientos Eclesiales*, Madrid, 1998

*apostólico del seglar. Aspectos tan esenciales y urgentes como la familia, la profesión, el ambiente, quedaban al margen de toda consideración. El apostolado era siempre una actuación en el ámbito de las estructuras eclesísticas. Quizá todavía hoy, por inercia mental y por actitud derivada de tiempos anteriores al Concilio, no todos saben descubrir la específica tarea del laico bautizado, que es impregnar de sentido cristiano las realidades temporales.*²⁰¹

²⁰¹ CAPÓ, JUAN.; SUÁREZ, F., *Líneas básicas del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1972, p. 55

De no entender el papel del laico en la Iglesia y de no comprender el carisma del MCC «*Muchas incomprensiones y absurdas exigencias se le hacen al Movimiento de Cursillos. Cada uno se dirige, acusadoramente, al movimiento, exigiéndole que cubra las zonas apostólicas que atañen a su misión.*

“¿Por qué todos los cursillistas no son cofrades de la doctrina cristiana?”

“Los cursillistas no han querido resolver la cuota que tengo que pagar al obispado...”

“Deberían obligar a los cursillistas a formar escuelas de lectores o cooperadores litúrgicos...”

“Lo que hacen falta son visitadores de hospitales...”

“¿Por qué el Movimiento de Cursillos no resuelve el problema de la prensa y del cine?”

“Los Cursillos deben crear equipos de visitadores de las cárceles...”

“Si los cursillistas no organizan las verbenas, ¿para qué sirven...?”, etc.,etc.

*La verdad es que no hay absentismo apostólico. Si es cierto que en todas estas actividades están presentes los cursillistas, como colaboradores activos; pero no como cursillistas, sino como feligreses. Los cursillistas, “como grupo”, no deben asumir la realización de estas actividades, pero como individuos deben aportar y aportan su cooperación». (CAPÓ, JAIME., *Mentalidad de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1971, p. 51)*

VIII. LOS RASGOS DEFINIDORES DEL CARISMA ORIGINAL DEL MCC ORDENADOS Y AGRUPADOS

A. Con respecto a la **ESENCIA** del Movimiento:

1. Movimiento de Iglesia

- v MOVIMIENTO ECLESIAL
- v INTERNACIONAL, DE IMPLANTACIÓN DIOCESANA
- v AL SERVICIO DE LA PASTORAL DE LOS AMBIENTES
- v CON EL COMPROMISO DE CONFORMAR LA PROCLAMACIÓN DEL MENSAJE A LA DOCTRINA DEL MAGISTERIO
- v EN ÍNTIMA Y CÁLIDA COLABORACIÓN Y ENSAMBLAJE DEL BINOMIO SACERDOCIO-LAICADO
- v DE CARÁCTER PEREGRINANTE
- v CON MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA

B. Con respecto a la **FINALIDAD** del Movimiento:

1. La vivencia y la convivencia de lo fundamental cristiano

- v POSIBILITA UN TRIPLE ENCUENTRO: CON UNO MISMO, CON CRISTO, CON LOS DEMÁS
- v CONVENCIDOS DE SER COLABORADORES DE DIOS EN LA OBRA DE LA SALVACIÓN DE LOS DEMÁS
- v POR LA FUERZA DE LA AMISTAD

2. ayudar a descubrir y realizar la vocación personal

- v UNA VIVA PREOCUPACIÓN POR EL HOMBRE CONCRETO: QUE SEA PERSONA, QUE SEA CRISTIANO, QUE OCUPE SU LUGAR Y CUMPLA SU MISIÓN EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO
- v POR LA VÍA DE LA NORMALIDAD

3. la creación de núcleos de cristianos

- v ESTRECHAMENTE VINCULADOS EN GRUPOS, ULTREYAS Y ESCUELAS.

4. la fermentación evangélica de los ambientes

- v PARA LA FERMENTACIÓN EVANGÉLICA DE LOS AMBIENTES DEL MUNDO

C. Con respecto al **MÉTODO** del Movimiento:

1. mediante un método propio

- v CON UN MÉTODO ORIGINAL
- v INDUCTIVO
- v EN TRES TIEMPOS
- v BASADO EN EL CRITERIO DE LA BÚSQUEDA DE LA MAYOR EFICACIA
- v CONVENCIDO DE LA PRIMACÍA DE LA GRACIA
- v KERYGMÁTICO
- v CENTRADO EN “LO FUNDAMENTAL CRISTIANO”
- v CRISTOCÉNTRICO
- v MEDIANTE TESTIGOS AUTÉNTICOS
- v CON ESTILO VIVENCIAL
- v CON TALANTE JUBILOSO
- v INTERPELATIVO
- v PARA LOS ALEJADOS

IX. LA DEFINICIÓN DEL CARISMA DEL MCC

- A. Una vez que hemos identificado en sus fuentes los rasgos definidores del Carisma de Cursillos y los hemos ordenado y agrupado en torno a la definición del Movimiento que da “Ideas Fundamentales”, nos damos cuenta de que verdaderamente éste está enunciado en la misma y de cómo realmente este libro es la expresión hoy del carisma original del MCC, según reza el artículo 21 del Estatuto del OMCC.
- B. A la luz de todo lo anterior podemos intentar ahora una definición del carisma del MCC.
- C. El XI Encuentro Interamericano de Dirigentes del GLCC, celebrado en **Monterrey** (México, 2004), en su Documento final propone la siguiente **definición del carisma del MCC**. La definición fue aprobada con unanimidad por todos los representantes de los Secretariados Nacionales de los países asistentes:

«El carisma de Cursillos es un don que el Espíritu Santo derrama en su Iglesia, comenzando por los iniciadores, que conforma una mentalidad e impulsa un movimiento que, mediante un método kerigmático propio y por la vía de la amistad, busca la conversión a través del triple encuentro personal con uno mismo, con Cristo y con los demás, posibilita la vivencia y convivencia de lo fundamental cristiano, ayudando a descubrir y realizar la vocación personal y propicia la creación de grupos de cristianos para la fermentación evangélica de los ambientes.»²⁰²

- D. Me parece que la definición de Monterrey quedó, quizá por la premura de tiempo y el deseo de conjugar todos los pareceres, demasiado larga, descriptiva y atada a la definición del Movimiento de IFMCC 74, por lo que **propongo la siguiente definición** del carisma original, que creo que no altera el espíritu de la de Monterrey y lo define mejor:

El carisma del MCC es un don que el Espíritu Santo derrama en su Iglesia –comenzando por los iniciadores–, como respuesta a un mundo descristianizado, que conforma una mentalidad e impulsa un movimiento con el propósito de fermentar de evangelio los ambientes a través de la conversión y el testimonio de las personas que los integran, por la vía de la amistad y mediante su propio método kerygmático.

- E. Esta última definición integra la definición del Movimiento (IFMCC, 74) –sin repetirla– y los rasgos principales del carisma original:

1. Un don que el Espíritu santo derrama:

- v La iniciativa es de Dios. Es un regalo del Espíritu.
- v No es invento ni propiedad de nadie más que del Espíritu.

²⁰² XI ENCUENTRO INTERAMERICANO DE DIRIGENTES DEL GLCC, *Documento final*, Monterrey, N. L. México, Octubre de 2004, n. 4.

2. en su Iglesia –comenzando por los iniciadores–:

- v Como todo carisma, es dado a unos individuos, no para beneficio propio, sino para bien de la Iglesia.
- v Integramos el Movimiento todos los que acogemos este carisma que el Espíritu va derramando a través del tiempo.
- v El carisma es eclesial: discernido y reconocido por los pastores, ejercitado por bautizados, vivido en comunión y en sintonía eclesial afectiva y efectiva, para el fortalecimiento y el crecimiento del Cuerpo místico de Cristo y para el cumplimiento de la misión de la Iglesia en el mundo.

3. Respuesta a un mundo descristianizado:

- v Todo carisma es una respuesta del Espíritu a una necesidad actual.
- v La secularización, la increencia, la indiferencia religiosa, el relativismo, el escepticismo, el sincretismo, el materialismo, el hedonismo, los ataques a la vida y a la familia, el afán de dominio y las agresiones a la libertad y dignidad de las personas dan como resultado un mundo sin Dios y sin horizonte trascendente que ensombrece el futuro de la humanidad.
- v Dios no es indiferente a la desgracia de los hombres y sigue ofreciendo en Cristo la salvación al género humano mediante la acción del Espíritu en su Iglesia.
- v Cursillos es una respuesta anticipada del Espíritu a la llamada del Papa a la “nueva evangelización”.

4. que conforma una mentalidad:

- v La mentalidad es la clave explicativa del Movimiento
- v Mentalidad es el conjunto de criterios, convicciones, actitudes vitales y opciones pastorales que, ante unas necesidades históricas, inspiraron el nacimiento del MCC, acompañan su natural y permanente crecimiento y configuran su identidad.²⁰³
- v Todo lo que esencial en el MCC está invadido por su Mentalidad. Es ella la que da la base para juzgar la realidad, y la que determina la finalidad y los cauces para conseguirla, que se hacen modos concretos en el método y la estrategia. Precisamente por esto, debemos estar íntimamente unidos en la Mentalidad, ya que ella constituye lo fundamental del MCC.²⁰⁴
- v El método de Cursillos surgió de la aplicación ordenada de una Mentalidad, como solución a una problemática concreta, y con mi-

²⁰³ Cf.: IFMCC, 8-9.

²⁰⁴ IFMCC, 1-3.

ras a la consecución de un fin específico. La unidad de la Mentalidad con la esencia, finalidad y método constituye lo esencial del Movimiento; y es, por eso, lo único que debe tenerse en cuenta cuando haya que aplicar el MCC a las diversas problemáticas pastorales, para que no pierda su identidad.²⁰⁵

- v La Mentalidad es el principio de su identidad, aquello que le permite hacer cosas diferentes con idéntico porqué; y aquello que advierte cuándo se hace lo mismo con Mentalidad diferente. La Mentalidad es lo que permite el trasvase del MCC, sin que éste pierda su identidad. La Mentalidad es, al mismo tiempo, principio de la evolución del Movimiento.²⁰⁶
- v El MCC únicamente crecerá en su Mentalidad y conservará dicha Mentalidad, si en el seno del mismo actúa un grupo de dirigentes que la posean, y la vivan, y la comuniquen por vía de un contacto coherentemente explicitado. Personas que, además de conocerla y explicitarla, la hayan incorporado tan vitalmente, que la conviertan en elemento fermentador.²⁰⁷
- v Para que la Mentalidad se convierta permanentemente en vida y acción, y se asegure, así, la permanencia del MCC, es necesario que dicha Mentalidad sea asimilada y enriquecida por las Escuelas de Dirigentes, cuyos miembros deben mantener una actitud pensante dentro del MCC.²⁰⁸

5. e impulsa un movimiento:

- v El compartir *lo fundamental cristiano* y la vida en comunidad (Grupos, Ultreyas, Escuelas...) no convierten al MCC en una asociación. El cristiano comprometido no necesita vincularse canónicamente a otros para cumplir su vocación a la santidad, para compartir en amistad cristiana y para evangelizar. Lo importante es facilitar un clima y una forma, de manera que cada uno pueda llenar su capacidad de ser santo y apóstol, de acuerdo con sus propios carismas. Por esta razón debe dedicarse a llevar a cabo sus propios compromisos temporales, como una respuesta a estar donde Dios quiere que esté.²⁰⁹
- v Cuando se hizo Ideas Fundamentales del MCC, no se planteaba la cuestión del carisma ni se tenía una definición de lo que era un

²⁰⁵ IFMCC, 7.

²⁰⁶ Cf.: IFMCC, 37.

²⁰⁷ IFMCC, 71.

²⁰⁸ IFMCC, 69.

²⁰⁹ Cf. IFMCC, 463.

Movimiento. La definición de IFMCC 74 integraba los dos aspectos.

- v Creo que después de definir y delimitar el carisma y de definir lo que es un Movimiento conviene hacer una **propuesta de nueva definición del Movimiento de Cursillos**:

El Movimiento de Cursillos es el conjunto de personas libremente unidas, no por lazos jurídicos asociativos sino, por compartir –a partir de la experiencia común de la vivencia y la convivencia de “lo fundamental cristiano” en los tres días del Cursillo– una mentalidad (ideas, criterios, convicciones, valores, métodos, actitudes y opciones) y una intencionalidad, y que se organizan, según su propia vocación en la Iglesia, para lograr el propósito común: vivir la gracia de manera consciente, creciente y compartida en grupos basados en la amistad, para fermentar de evangelio los ambientes en los que cada uno vive y actúa.

6. con el propósito de fermentar de evangelio los ambientes:

- v Es la finalidad última del Movimiento.²¹⁰
 - Ø Es llevada a cabo por personas que influyen naturalmente en esos ambientes de manera decisiva;
 - Ø a quienes se les ha posibilitado la vivencia y convivencia de lo fundamental cristiano;
 - Ø mediante la presentación kerygmática del anuncio de la salvación de Cristo.
- v El mundo es el ámbito y el medio de la vocación cristiana de los fieles laicos; pero, no el mundo en general, sino el medio social concreto, o el ambiente en que cada uno vive, o la cultura en la que cada uno se desarrolla.²¹¹
- v Fermentar de Evangelio los ambientes es lo mismo que llenar de espíritu cristiano el medio social o evangelizar la cultura.²¹²
 - Ø Esta tarea puede hacerse mediante la acción personal de cada cristiano, trabajando de persona a persona, o trabajando sobre las estructuras en las que vive y actúa. Este apostolado es capilar, constante e incisivo; es la forma primordial y

²¹⁰ Cf. IFMCC, 177.

²¹¹ IFMCC, 141.

²¹² IFMCC, 143.

la condición de todo el apostolado de los laicos, a veces el único apto y posible.²¹³

Ø El segundo modo de fermentar de Evangelio los ambientes, es el que se realiza mediante la acción de grupos o núcleos, cuya existencia propicia el MCC.²¹⁴

- Se fermenta de Evangelio, en primer lugar, ayudando a cada uno de los miembros de los grupos o núcleos a vivir la Gracia de un modo consciente, creciente y compartido. "La misma santidad vivida, que deriva de la participación en la vida de santidad de la Iglesia, representa ya la aportación primera y fundamental y una condición insustituible para realizar la misión salvífica de la Iglesia."²¹⁵
- En segundo lugar, se hace fermentar de Evangelio los ambientes, mediante la acción que realizan esos grupos.²¹⁶

v Para realizar esta labor deben actuar con su libre iniciativa y sin esperar pasivamente consignas y directrices.²¹⁷

7. a través de la conversión y el testimonio:

- v La forma concreta, elegida para lograr esta cristianización ambiental con mayor rapidez y eficacia, es crear un clima de conversión y de constante vivificación cristiana de los hombres que tienen natural y decisiva influencia en esos grupos humanos.²¹⁸
- v Cristianos que viven la Gracia, de un modo consciente, creciente y compartido y que van haciendo fermentar el Evangelio en sus ambientes.²¹⁹

²¹³ IFMCC, 145.

²¹⁴ Cf. IFMCC, 146.

Me pregunto si este segundo modo de fermentar, que IFMCC califica como el sólo peculiar del MCC, y que sin duda sería el más eficaz humanamente hablando, ¿se ha producido alguna vez de manera notable en la historia de cursillos? Porque supondría que los grupos están formados por personas que se mueven en el mismo ambiente a fermentar, cosa que en la práctica no suele suceder. Creo que sería bueno, desde la experiencia de tantos años, y en países, ambientes y culturas tan diversas, repensar la redacción de este punto, ya que el primer modo de fermentar también es propio de Cursillos, y los dos modos citados no se excluyen entre sí.

²¹⁵ IFMCC, 147.

²¹⁶ IFMCC, 148.

²¹⁷ IFMCC, 150.

²¹⁸ IFMCC, 178.

²¹⁹ IFMCC, 138.

8. de las personas que lo integran:

- v El MCC posibilita y acelera la fermentación de los ambientes, pero quien la realiza es, en última instancia, cada hombre concreto, renovado en el espíritu.²²⁰
- v Cada uno en su propio ambiente, donde cada uno tiene posibilidad y capacidad para transformarlo cristianamente.²²¹
- v Cada uno debe “*floreecer donde Dios lo plantó*”.

9. por la vía de la amistad:

- v Los laicos, “ayudándose unos a otros espiritualmente por la amistad y la comunicación de experiencias, se preparan para superar los inconvenientes de una vida y un trabajo demasiado aislados, y para producir frutos mayores en el apostolado.”²²²
- v La Reunión de Grupo es la amistad llevada al terreno de lo sobrenatural y convertida en ocasión y canal permanente de gracias actuales, que crea una circunstancia santificante que va posibilitando la vivencia auténtica, continua y progresiva de lo fundamental cristiano, lo cual tiene como consecuencia la fermentación dinámica y creciente de los ambientes.²²³
- v El MCC, como agente de la Pastoral Ambiental, aporta a la Iglesia núcleos o pequeños grupos –fermento de comunidad eclesial– que, en íntima amistad conviven su cristianismo, crecen cada día más en la fe e irradian a Cristo en sus ambientes.²²⁴

10. y mediante su propio método kerygmático:

- v Para lograr su finalidad, Cursillos dispone de un método kerygmático propio, en tres tiempos: precursillo, cursillo y poscursillo.
- v El método kerygmático propio de Cursillos se basa en la proclamación jubilosa y eclesial del mensaje de “lo fundamental cristiano”, hecha por testigos y con estilo vivencial, en orden a provocar la conversión.
- v Cursillos no hace catequesis, ni apologética ni teología –no es ese su campo de acción–, sino que se sitúa, dentro de la pastoral profética, en la pastoral kerygmática, en la fase del “primer anuncio” que busca la conversión y la adhesión de fe de “los alejados.”

²²⁰ IFMCC, 178.

²²¹ Cf. IFMCC, 148.

²²² IFMCC, 433; AA, 17.

²²³ IFMCC, 466.

²²⁴ IFMCC, 688.

- v Podemos decir que el método de Cursillos es “un método para la nueva evangelización.”

LA FIDELIDAD EN EL MCC

X. FIDELIDAD EN EL MCC

A. LA FIDELIDAD

1. Fidelidad no es inmovilidad, estancamiento, rutina.

- v El capitán de un barco no es fiel cuando se queda amarrado al muelle por temor a perder el rumbo, sino cuando sale a navegar, aún a riesgo de perder la nave.
- v El peregrino no es fiel si vuelve a su origen geográfico, sino si continúa caminando hacia la meta, renovando su intención original, aún a riesgo de equivocarse de camino.
- v El Papa lo dice de otra manera: “Resuenan en nuestro corazón las palabras con las que un día Jesús, después de haber hablado a la muchedumbre desde la barca de Simón, invitó al Apóstol a “remar mar adentro” para pescar: “Duc in altum” (Lc 5,4). Pedro y los primeros compañeros confiaron en la palabra de Cristo y echaron las redes. “Y habiéndolo hecho, recogieron una cantidad enorme de peces” (Lc 5,6).

Ø *¡Duc in altum! Esta palabra resuena también hoy para nosotros y nos invita a recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión el presente y a abrirnos con confianza al futuro: “Jesucristo es el mismo, ayer, hoy y siempre” (Hb 13,8).*²²⁵

2. Fidelidad viene de fe.

- v Fidelidad y fe tienen la misma raíz latina; fidelidad viene de fe; la fidelidad se asienta en la fe. A la fidelidad la impulsa la fe.
- v La fe en Jesucristo exige necesariamente la fidelidad y, a su vez, la fidelidad sería imposible sin una fe que sea respuesta afirmativa, rotunda, constante y permanente en el Hijo de Dios hecho hombre, que nos invita a remar mar adentro.
- v Puede que nos ayude la siguiente comparación:
 - Ø Un tren de los antiguos, de carbón, seguirá fiel a su rumbo, gracias a los rieles, por inercia, aunque se le deje de echar carbón al horno de la caldera, pero sólo alimentando el fuego con más carbón podrá ser fiel hasta el final de su recorrido.

²²⁵ NMI, 1

- La fidelidad, en este caso, no es sólo mantener el rumbo, sino hacer que el tren avance.

Ø No basta ser fieles durante un tiempo, aunque el rumbo sea correcto, si no llegamos hasta el final seremos infieles.

- v La nueva evangelización exige en nuestro Movimiento seguir alimentando el fuego –nuevos medios, nuevo ardor, nuevas expresiones– para ser fieles hasta el final.

3. Hay una “*fidelidad de la inercia*” y una “*fidelidad de la fe*”.

- v La fidelidad de la inercia lleva a la rutina y al cansancio; la fidelidad de la fe al entusiasmo y al fervor.
- v La fidelidad de la inercia produce desaceleración; y la fidelidad de la fe engendra crecimiento continuo.
- v La fidelidad de la inercia causa tristeza; y la fidelidad de la fe produce alegría.
- v La fidelidad de la inercia exige uniformidad; y la fidelidad de la fe crea unidad y comunión.²²⁶
- v La fidelidad de la inercia se encorseta en costumbres que inmovilizan; la fidelidad de la fe nos da capacidad de riesgo y avance desde posiciones anteriores.²²⁷
- v La fidelidad de la inercia alimenta y engendra miedo; la fidelidad de la fe se funda en el amor.²²⁸
- v La fidelidad de la inercia causa angustia; la fidelidad de la fe provoca esperanza.
- v La fidelidad de la inercia nos anquilosa y esclerotiza; la fidelidad de la fe nos renueva y agiliza.
- v La fidelidad de la inercia nos deja en la mediocridad; y la fidelidad de la fe nos impulsa a la santidad.

B. FIDELIDAD A CRISTO Y AL HOMBRE DE HOY

1. Nos lo recordaba el Papa Juan Pablo II en la III Ultreya Mundial de Roma:

- v **“Sed testigos intrépidos del «servicio a la verdad» y trabajad sin descanso con la «fuerza de la comunión». Apoyándoos en**

²²⁶ «La unidad de la Iglesia no es uniformidad, sino integración orgánica de las legítimas diversidades. Es la realidad de muchos miembros unidos en un sólo cuerpo, el único Cuerpo de Cristo (Cf. 1 Co 12,12). “No extingáis el Espíritu, no despreciéis las profecías, examinadlo todo y quedaos con lo bueno” (1 Ts 5,19-21)» (NMI 46).

²²⁷ «Es preciso ahora aprovechar el tesoro de gracia recibida, traduciéndola en fervientes propósitos y en líneas de acción concretas» (NMI 3).

²²⁸ Rom 8,15

vuestras ricas experiencias espirituales, que son un tesoro, aceptad el «desafío» que nuestro tiempo plantea a la nueva evangelización, y dadle sin miedo vuestra respuesta.”²²⁹

- v “Frente a una cultura que, con mucha frecuencia, niega la existencia misma de una verdad objetiva de valor universal y que a menudo se pierde en las «arenas movedizas» del nihilismo (cf. «Fides et ratio», 5), los fieles deben **saber indicar claramente que Cristo es el camino, la verdad y la vida** (cf. Jn 14, 6). A vosotros, que le habéis abierto generosamente vuestro corazón, Jesús os pide que anunciéis incansablemente su nombre a quienes aún no lo conocen. Os llama a su servicio, al servicio de su verdad, la verdad que nos hace libres.”²³⁰
- v **Cuanto más transparente sea esta «diaconía de la verdad» en vuestra vida diaria, tanto más convincente será.** Como os recuerda una oración que se reza mucho en el movimiento de los Cursillos, «Cristo no tiene manos; sólo tiene nuestras manos para cambiar el mundo actual. Cristo no tiene pies; sólo tiene nuestros pies para llevar al mundo hacia él. Cristo no tiene labios; sólo tiene nuestros labios para hablar a los hombres».²³¹
- v “Esta generación tiene la misión de llevar el Evangelio a la humanidad del futuro. Vosotros sois los **“testigos de Cristo en el nuevo milenio”**... Sed muy conscientes de ello y responded con pronta fidelidad a esta urgente llamada misionera. La Iglesia cuenta con vosotros.”²³²

C. FIDELIDAD A LA IGLESIA

1. «¿Cómo custodiar y garantizar la autenticidad del carisma? Es fundamental al respecto que cada movimiento se someta al discernimiento de la autoridad eclesiástica competente.
 - v Por esto, ningún carisma se dispensa de la referencia y de la sumisión a los Pastores de Iglesia.
 - v Con claras palabras el Concilio escribe hablando de los carismas: “El juicio sobre su genuinidad y su ejercicio ordenado pertenece a quienes presiden en la Iglesia, a los cuales corresponde especialmente no extinguir el Espíritu, pero examinar todo y retener aquello que es bueno (cf. 1Tes 5, 12; 19, 21)”.”²³³

²²⁹ J. PABLO II, *III Ultreya Mundial*, Roma 2000

²³⁰ J. PABLO II, *III Ultreya Mundial*, Roma 2000

²³¹ J. PABLO II, *III Ultreya Mundial*, Roma 2000

²³² J. PABLO II, *Mensaje al Congreso Internacional del Laicado Católico*, Roma 2000

²³³ LG, 12

2. Ésta es la necesaria garantía de que el camino que recorréis es el justo. En la confusión que reina en el mundo de hoy es tan fácil errar, ceder a las ilusiones.
 - v En la **formación** cristiana cuidada por lo movimientos no falte jamás el elemento de esta fiel **obediencia** a los Obispos, sucesores de los Apóstoles, en comunión con el Sucesor de Pedro.
 - v Conocéis los **criterios de eclesialidad** de las formas laicales presentes en la exhortación apostólica *Christifideles Laici* (cf. n. 30). Os pido que os adheráis con generosidad y humildad insertando vuestras experiencias en las iglesias locales, en las parroquias y siempre permaneciendo en comunión con los pastores y atentos a sus indicaciones.»²³⁴
3. “La originalidad propia del carisma que da vida a un movimiento no pretende, ni podría hacerlo, añadir algo a la riqueza del *depositum fidei*, conservado por la Iglesia con celosa fidelidad. Pero constituye un fuerte apoyo, una llamada sugestiva y convincente a vivir en plenitud con inteligencia y creatividad, la experiencia cristiana. Este es el requisito para encontrar respuestas adecuadas a los desafíos y urgencias de los tiempos y de las circunstancias históricas siempre diversas.”²³⁵
4. El Papa, en la III Ultreya Mundial (Roma 2000) nos decía: vuestro apostolado “Llevalo a cabo **en constante sintonía eclesial**, para que así se manifieste la «**fuerza de la comunión**» que es a la vez el estilo y el contenido mismo de la misión del pueblo de Dios. Frente a las diversas formas de individualismo, que fragmenta y dispersa la capacidad y los recursos evangelizadores, **aunad vuestros esfuerzos misioneros a los de las múltiples agrupaciones eclesiales suscitadas por el Espíritu en la Iglesia de nuestro tiempo**. Esforzaos para que resalte de nuevo la belleza de las primeras comunidades cristianas, que hacían decir con admiración a los paganos: «¡Mirad cómo se aman!»». Y sed siempre dóciles a las indicaciones del Magisterio. En efecto, **ningún carisma dispensa de la referencia y de la sumisión a los pastores de la Iglesia, cuyo discernimiento es garantía de fidelidad al carisma mismo**. Que la actual celebración jubilar suscite en todos vosotros **una renovada fidelidad a vuestra inspiración original y una más firme comunión eclesial**.”²³⁶

D. FIDELIDAD AL CARISMA ORIGINAL DEL MOVIMIENTO

1. La idea de fidelidad al carisma se quiere expresar actualmente por algunos con la consigna “**Volver a las fuentes**”.

²³⁴ J. PABLO II, *Homilía en el Encuentro de Nuevos Movimientos y Comunidades, Pentecostés*, Roma, 1998, 8

²³⁵ J. PABLO II, *Mensaje al Congreso de Movimientos eclesiales, mayo-1998*

²³⁶ J. PABLO II, *III Ultreya Mundial*, Roma 2000

- v Está claro que “Volver a las fuentes” no puede significar beber la misma agua que otros bebieron entonces (cosa por lo demás imposible), ni siquiera usar la misma vasija; sino beber nosotros en la misma fuente el agua que mana ahora. Y la fuente de donde mana el MCC es el Espíritu Santo.

2. La fidelidad al carisma original exige asumir la mentalidad, la finalidad y el método que el Espíritu regaló al MCC y vivirlo, con la fuerza del mismo Espíritu, en las circunstancias históricas y eclesiales actuales.

- v *Volver a las fuentes* es dejarse iluminar y mover ahora por el Espíritu Santo, como lo hicieron los iniciadores del MCC en su tiempo.
- v *Volver a las fuentes* es centrarnos en lo fundamental del mensaje y de la vivencia cristiana, sin dejarnos enredar por lo accidental, lo anecdótico, lo circunstancial, lo tradicional, lo ya experimentado... abriéndonos con ilusión, entrega y espíritu de caridad a la novedad y a la sorpresa de Dios; como hicieron los iniciadores del MCC en su tiempo.
- v *Volver a las fuentes* es estudiar nuestra realidad actual concreta, tratar de conocer con la mayor exactitud al hombre y al mundo de hoy y presentarle lo fundamental cristiano en un lenguaje, unos medios y un ambiente en que el hombre de hoy pueda entenderlo y aceptarlo; como hicieron los iniciadores del MCC en su tiempo.
- v *Volver a las fuentes* es reconocernos en el seno de la Iglesia – después de un Concilio– misterio de comunión y misión, en íntima comunión de laicos y sacerdotes, con la misión de presentar el rostro de Cristo a un mundo vuelto de espaldas a Dios; como hicieron los iniciadores del MCC en su tiempo.
- v *Volver a las fuentes* es arriesgar, pensar por nosotros mismos, dialogar, probar y corregir... sin tener que transitar obligatoriamente por caminos trillados; como hicieron los iniciadores del MCC en su tiempo.
- v *Volver a las fuentes* es creer que es Dios el que impulsa al Movimiento y pide nuestra colaboración activa y creativa para llevar adelante su obra; como hicieron los iniciadores del MCC en su tiempo.
- v *Volver a las fuentes* es, en definitiva, abrirnos hoy sin temores a la acción del Espíritu y remar mar adentro; como lo hicieron los iniciadores del MCC en su tiempo.

LA RENOVACIÓN DEL MCC

XI. RENOVACIÓN EN EL MCC

A. RENOVACIÓN

1. El Papa nos pedía en la III Ultreya Mundial:²³⁷ ***“un renovado compromiso de santidad de vida y de apostolado”***. Y nos decía: ***“sed testigos intrépidos del «servicio a la verdad» y trabajad sin descanso con la «fuerza de la comunión»***. Apoyándoos en vuestras ricas experiencias espirituales, que son un tesoro, aceptad el «desafío» que nuestro tiempo plantea a la nueva evangelización, y dadle sin miedo vuestra respuesta.”

 - v FIDELIDAD: Apoyándoos en vuestras ricas experiencias espirituales, que son un tesoro.
 - v RENOVACIÓN: Aceptad el «desafío» que nuestro tiempo plantea a la nueva evangelización, y dadle sin miedo vuestra respuesta.”

2. “El Espíritu no es rutinario, y sus gracias no deben fosilizarse jamás parándose en su itinerario en el tiempo, sino ir aplicándose a las situaciones concretas... El Papa está hablando de Nueva Evangelización. ¿Podemos pasar el reloj al año 1949?”²³⁸ y mucho menos ¿a 1944?

B. ¿QUÉ RENOVAR EN EL MCC?

1. He aquí algunas pistas, sugeridas por el Papa, para reflexionar sobre la renovación del MCC.²³⁹
 - v “En el umbral del tercer milenio Dios llama a los creyentes, de modo especial a los laicos, a un nuevo impulso misionero...antes de ser compromiso estratégico y organizado, el apostolado implica la grata y alegre comunicación a todos del don del encuentro con Cristo”.
 - v “Una persona, o una comunidad, madura desde el punto de vista evangélico, está animada por un intenso celo misionero que la impulsa a dar testimonio de Cristo en todas las circunstancias y situaciones, en todo ambiente social, cultural y político”.
 - v “Para este fin, es importante despertar en todo el pueblo de Dios el verdadero *sensus Ecclesiae*, junto con la íntima conciencia de ser Iglesia, es decir, misterio de comunión”.
 - v “La promoción y la defensa de la dignidad y de los derechos de la persona humana, hoy más urgente que nunca, exige la valentía de personas animadas por la fe, capaces de un amor gratuito y lleno de

²³⁷ Roma 2000

²³⁸ CAPMANY, J., *Carisma y Tradición en Cursillos de Cristiandad*, MADRID 1991

²³⁹ J. PABLO II, *Mensaje al Congreso Internacional del Laicado Católico*, Roma 2000

compasión, respetuosas de la verdad sobre el hombre, creado a imagen de Dios y destinado a crecer hasta llegar a la plenitud de Cristo Jesús (cf. *Ef* 4, 13)”.

- v “No os desaniméis ante la complejidad de las situaciones. Buscad en la oración la fuente de toda fuerza apostólica; hallad en el Evangelio la luz que guíe vuestros pasos”.
- v “La complejidad de las situaciones no debe desalentaros; al contrario, debe impulsaros a buscar con sabiduría y valentía respuestas adecuadas a la petición de pan y trabajo, y a las exigencias de libertad, paz y justicia, comunión y solidaridad”.
- v “Queridos fieles laicos, hombres y mujeres, estáis llamados a asumir también, con generosa disponibilidad, vuestra parte de responsabilidad en la vida de las comunidades eclesiales a las que pertenecéis”.
- v “Sin embargo, hay que evitar el peligro de desnaturalizar la figura del laico con una atención excesiva a las exigencias intraeclesiales. Por tanto, es preciso respetar, por una parte, la identidad propia del fiel laico y, por otra, la del ministro ordenado, mientras que la colaboración entre fieles laicos y sacerdotes y... deben realizarse con espíritu de comunión eclesial, en la que las tareas y los estados de vida se consideran complementarios y se enriquecen recíprocamente”.

2. Pienso que **debemos revisar**, para renovar nuestro compromiso de santidad y de apostolado, **los siguientes aspectos de la comprensión y de la vivencia del carisma del MCC:**

- v La eficacia de los tres tiempos del Movimiento, pero muy especialmente el Poscursillo.
- v La expresión de nuestra autocomprensión: IFMCC es un texto con imprecisiones, ambigüedades, repeticiones, difícil de leer, que se le atraganta a muchos dirigentes.
- v Las publicaciones: ¿cómo distinguir el trigo de la cizaña? ¿Por qué hay tan poco trigo?
- v La presencia del MCC en Internet.
- v La comunicación, en el ámbito internacional especialmente, dentro del Movimiento.
- v Estudiar las implicaciones prácticas del reconocimiento del OMCC por el Pontificio Consejo de Laicos (estatutos diocesanos, nacionales, internacionales; la colaboración eclesial con otros movimientos y asociaciones...).
- v Los intentos de desviación, a uno u otro lado, dentro del MCC.
- v ...

C. RENOVACIÓN Y DISCERNIMIENTO²⁴⁰

1. La renovación del Movimiento no puede hacerse de cualquier manera, el discernimiento **es necesario** para descubrir, en nuestra situación concreta y actual –del hombre, del propio Movimiento, de la Iglesia y del mundo– la voluntad de Dios respecto del MCC.
 - v Este discernimiento no se debe hacer sólo partiendo de criterios humanos, razonables; sino de manera espiritual, con los recursos que ofrece el Espíritu: *“Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para conocer las gracias que Dios nos ha otorgado. El hombre naturalmente no capta las cosas del Espíritu de Dios; son necedad para él. Y no las puede conocer pues sólo espiritualmente pueden ser juzgadas”* (1Cor 2,12.14).
 - v Pero tampoco podemos prescindir de nuestros medios humanos de conocimiento y de decisión.
 - v Es un problema de equilibrio: No se puede impulsar la ingenuidad del niño hasta llegar a no usar los medios de información y de razón que son dados al hombre que ha llegado a la madurez (cf. 1Cor 13,11).
2. **Condiciones** para el discernimiento:
 - v Para que pueda darse el discernimiento son necesarios un clima y unas condiciones concretas: paz, comprensión, mansedumbre, caridad misericordiosa, deseo de servicio a la gloria de Dios y a los hermanos;
 - v Jamás podrá darse el discernimiento en un clima de extrañeza escandalizada, de precipitación, de indiscreción, de agresividad, de terrorismo innovador, de dirigismo autoritario...
3. **Criterios** de discernimiento.
 - v El discernimiento es un acto complejo, que exige el ejercicio de medios humanos y de dones del Espíritu Santo.
 - Ø Los que la Sagrada Escritura denomina de inteligencia, de consejo y de sabiduría.
 - Ø “El Espíritu sopla donde quiere”. El de “consejero” es uno de sus títulos, pero no ejerce de “apuntador” en una obra de teatro. Nosotros debemos poner a su servicio nuestra inteligencia y recursos (1Cor 14,20).
 - Ø Es necesario que sometamos a prueba nuestras iniciativas, porque no todo lo que nace de ellas tiene que ser necesariamente producto del Espíritu.

²⁴⁰ Cf. CONGAR, Y., *El Espíritu Santo*, Barcelona 1991, p.386ss.

- v Un criterio objetivo absolutamente soberano será siempre la ortodoxia cristológica: **la diaconía de la verdad** (1Cor 12,3; 1Jn 4,1-3), que se traduce concretamente en la capacidad de edificar el cuerpo de Cristo: **al servicio de la comunión eclesial**.²⁴¹
- v Otro criterio será la correspondencia con **las necesidades actuales de la Iglesia**.
 - Ø “aceptad el «desafío» que nuestro tiempo plantea a la nueva evangelización, y dadle sin miedo vuestra respuesta.”²⁴²
 - Ø Aquí entra la lectura de los “signos de los tiempos”, para lo que es necesario sentido de la historia, interés por los acontecimientos y algo de percepción profética, pero sobre todo un sentido espiritual de la obra de Dios.
- v En el Movimiento, un criterio claro debe ser **la fidelidad al carisma** propio; la no contradicción con la mentalidad, esencia, finalidad y método del MCC.
 - Ø “Una renovada fidelidad a nuestra inspiración original”, nos pide el Papa.²⁴³
- v En último término, un signo de autenticidad serán **los frutos de vida cristiana y de edificación de la Iglesia**.

²⁴¹ Cf. J. PABLO II, *III Ultreya Mundial*, Roma 2000

²⁴² J. PABLO II, *III Ultreya Mundial*, Roma 2000

²⁴³ J. PABLO II, *III Ultreya Mundial*, Roma 2000

CONCLUSIONES

XII. CONCLUSIONES:

- A. El Movimiento de Cursillos de Cristiandad es depositario de un **auténtico Carisma original** –que el Espíritu ha regalado a su Iglesia–. Su autenticidad y recto uso ha sido **discernido y aprobado** por los pastores de la Iglesia.
 - 1. El **reconocimiento por parte del Pontificio Consejo de Laicos** del Organismo Mundial del Movimiento de Cursillos de Cristiandad (OMCC) y la aprobación de su Estatuto es la **culminación del proceso de discernimiento** por parte de los pastores de la Iglesia del carisma del MCC.
 - 2. El **Carisma del MCC no es propiedad de nadie en particular**, sino de la Iglesia, y lo derrama el Espíritu en cuantos nos sentimos llamados a trabajar en Cursillos, empezando por los iniciadores.
- B. El libro **“IDEAS FUNDAMENTALES DEL MCC”** expresa legítimamente la autocomprensión del Carisma original del MCC.
- C. El **Carisma original del MCC está enunciado en la definición** del nº 74 de IFMCC:
 - 1. “Los Cursillos de Cristiandad (el MCC) son **un Movimiento de Iglesia que, mediante un método propio, posibilitan la vivencia y la convivencia de lo fundamental cristiano, ayudan a descubrir y a realizar la vocación personal, y propician la creación de núcleos de cristianos, que vayan fermentando de Evangelio los ambientes**”.
- D. El único organismo **garante de la fidelidad** del Movimiento a su Carisma original es el **Encuentro Mundial de Dirigentes**.
- E. El **OMCC y su Comité Ejecutivo** son los **encargados de preservar la identidad y la unidad del Movimiento** en su esencia, fiel a su Carisma original, al libro de “Ideas Fundamentales del MCC” y a las conclusiones emanadas de los Encuentros Mundiales.
- F. Los **rasgos definidores del Carisma original del MCC** son, a mi parecer, los siguientes:
 - 1. UN MOVIMIENTO ECLESIAL
 - 2. INTERNACIONAL, DE IMPLANTACIÓN DIOCESANA
 - 3. AL SERVICIO DE LA PASTORAL DE LOS AMBIENTES
 - 4. CON EL COMPROMISO DE CONFORMAR LA PROCLAMACIÓN DEL MENSAJE A LA DOCTRINA DEL MAGISTERIO
 - 5. EN ÍNTIMA Y CÁLIDA COLABORACIÓN Y ENSAMBLAJE DEL BINOMIO SACERDOCIO-LAICADO
 - 6. DE CARÁCTER PEREGRINANTE

7. CON MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA
8. QUE POSIBILITA UN TRIPLE ENCUENTRO: CON UNO MISMO, CON CRISTO, CON LOS DEMÁS
9. DESDE EL CONVENCIMIENTO DE SER COLABORADORES DE DIOS EN LA OBRA DE LA SALVACIÓN DE LOS DEMÁS
10. POR LA FUERZA DE LA AMISTAD
11. CON UNA VIVA PREOCUPACIÓN POR EL HOMBRE CONCRETO: QUE SEA PERSONA, QUE SEA CRISTIANO, QUE OCUPE SU LUGAR Y CUMPLA SU MISIÓN EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO
12. POR LA VÍA DE LA NORMALIDAD
13. ESTRECHAMENTE VINCULADOS EN GRUPOS, ULTREYAS Y ESCUELAS.
14. PARA LA FERMENTACIÓN EVANGÉLICA DE LOS AMBIENTES DEL MUNDO
15. CON UN MÉTODO ORIGINAL
16. INDUCTIVO
17. EN TRES TIEMPOS
18. BASADO EN EL CRITERIO DE LA BÚSQUEDA DE LA MAYOR EFICACIA
19. CONVENCIDOS DE LA PRIMACÍA DE LA GRACIA
20. KERYGMÁTICO
21. CENTRADO EN “LO FUNDAMENTAL CRISTIANO”
22. CRISTOCÉNTRICO
23. MEDIANTE TESTIGOS AUTÉNTICOS
24. CON ESTILO VIVENCIAL
25. Y TALANTE JUBILOSO
26. INTERPELATIVO
27. PARA LOS ALEJADOS

G. **El carisma del MCC** es un don que el Espíritu Santo derrama en su Iglesia – comenzando por los iniciadores–, como respuesta a un mundo descristianizado, que conforma una mentalidad e impulsa un movimiento con el propósito de fermentar de evangelio los ambientes a través de la conversión y el testimonio de las personas que los integran, por la vía de la amistad y mediante su propio método kerygmático.

1. O más sintéticamente: **El Carisma del MCC** es fermentar de evangelio los ambientes a través de la conversión y el testimonio de las personas que los integran, por la vía de la amistad.

- H. **El Movimiento de Cursillos** es el conjunto de personas libremente unidas, no por lazos jurídicos asociativos sino, por compartir –a partir de la experiencia común de la vivencia y la convivencia de “lo fundamental cristiano” en los tres días del Cursillo– una mentalidad (ideas, criterios, convicciones, valores, métodos, actitudes y opciones) y una intencionalidad, y que se organizan, según su propia vocación en la Iglesia, para lograr el propósito común: vivir la gracia de manera consciente, creciente y compartida en grupos basados en la amistad, para fermentar de evangelio los ambientes en los que cada uno vive y actúa.
- I. El estudio del **Carisma** es de gran importancia para los dirigentes del Movimiento, ya que **de su exacto conocimiento, aprehensión y vivencia por parte de los dirigentes, depende la fidelidad del Movimiento a su inspiración original y la posible renovación del mismo para dar respuestas a los retos de la nueva evangelización** en el nuevo milenio, tal como nos ha pedido el Papa.
- J. La fidelidad del Movimiento no es a nadie más que a Cristo y al hombre de hoy, a la Iglesia y al propio Carisma original.
- K. La necesaria renovación exige discernimiento.

BIBLIOGRAFÍA.

AA. VV. *54 temas sobre el MCC*, ed. Trípode, Caracas, 1991

AUGUSTINOVICH, A., *Líneas bíblicas del Movimiento de Cursillos*, Salamanca 1970.

BERALDO, J.G.; CAMACHO, J.C.; VILORIA, R.; DIUFAÍN, A. *Guía del Sacerdote en el MCC*, Comité Ejecutivo del GLCC, Monterrey, 2001.

BIBILONI, G., *Historia de los Cursillos de Cristiandad*", Madrid, 2002.

BONNÍN, E.; COUTINHO, F., *Declaración Final del Encuentro de Mallorca*, Palma de Mallorca, 11 al 13 de noviembre de 2003

BONNÍN, E.; FORTEZA, F., *Evidencias Olvidadas y Vertebración de Ideas*, , Caracas, 1988

BONNIN, E., *Agentes de Cambio o Constructores de la Sociedad que Busca el M.C.C.*, en *54 Temas sobre el MCC*

BONNÍN, E., *Historia de un Carisma*, Madrid, 2003.

BONNÍN, E., *Significado del Carisma Fundacional*, La Porciúncula, 1995

BONNÍN, E.; FERNÁNDEZ, M., *El cómo y el porqué*, Madrid 1971.

BONNÍN, E.; VADELL, B.; FORTEZA, F., *Vertebración de Ideas*, México 1962.

CAPMANY, J., *Carisma y Tradición en Cursillos de Cristiandad*, MADRID 1991

CAPMANY, J., *En la línea del kerigma* en "Imágenes de la fe", n. 254, (1991)

CAPMANY, JOSÉ, *Cursillos y Kerigma*, Madrid 1984.

CAPMANY, JOSÉ., *Fermentación evangélica*, Madrid 1982.

CAPMANY, JOSÉ., *Presencia del cristiano en el mundo*, Madrid 1976.

CAPÓ, JAIME., *Mentalidad de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1971.

CAPÓ, JUAN., *Echad vuestras redes*, Córdoba 1965, 2ª ed.

CAPÓ, JUAN., *Pequeñas historias de la historia de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1970.

CAPÓ, JUAN.; CAPÓ JAIME., *Hacia una renovación de los Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1971.

CAPÓ, JUAN.; SUÁREZ, F., *Líneas básicas del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1972.

CONCILIO VATICANO II, *Apostolicam Actuositatem*.

CONCILIO VATICANO II, *Gaudium et Spes*.

CONCILIO VATICANO II, *Lumen Gentium*.

CONCILIO VATICANO II, *Presbyterorum Ordinis*.

CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA, Comisión Episcopal de Apostolado Laical, Asociaciones y Movimientos Eclesiales, *Criterios de Orientación*.

- CONGAR, Y., *El Espíritu Santo*, Barcelona 1991
- CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Instrucción sobre algunas cuestiones acerca de la colaboración de los fieles laicos en el sagrado ministerio de los sacerdotes*, 1997.
- CORDES, P., *Signos de Esperanza, Retrato de Siete Movimientos Eclesiales*, Madrid, 1998.
- DIUFAÍN, A., *Fidelidad y Renovación en el MCC, Reflexiones (inacabadas) sobre algunos aspectos del tema*, Barranquilla, 2003
- DIUFAÍN, A., *El Carisma del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Monterrey, 2004.
- ENCISO, J., *Carta Pastoral sobre Cursillos de Cristiandad*, Boletín Oficial del Obispado de Mallorca, Mallorca 1956.
- ENCUENTROS INTERAMERICANOS DE DIRIGENTES Y DE ASESORES DEL MCC.
- FORTEZA, F., *Historia y memoria de Cursillos*, Barcelona 1991.
- FORTEZA, F., *Nervio Ideológico de Los Cursillos*, en “54 Temas sobre el MCC”.
- GAYÁ, S., *Carisma Fundacional del MCC*, en “54 temas sobre el MCC”, ed. Trípode, Caracas, 1991
- GAYÁ, S., *El Carisma Fundacional de Los Cursillos de Cristiandad*, Madrid, 2003
- GAYÁ, S., *Guía del Peregrino*, Madrid 1966.
- GAYÁ, S., *La segunda evangelización en el pensamiento de Juan Pablo II*, Madrid 1990.
- GAYÁ, S., *Los Cursillos de Cristiandad*, en "Cristo al Mundo", Edición especial, Vol. XXIII, n. 6 (1978)
- GAYÁ, S., *Reflexiones para cursillistas de cristiandad*, Madrid 1969.
- GIL, C., *El Movimiento de Cursillos de Cristiandad (MCC)*, en *Historia de la Iglesia*, FLICHE-MARTIN, Vol. XXXI, 1 complemento, Valencia 1981.
- GIL, C., *Los Cursillos: tres encuentros*, Salamanca 1966.
- GIL, C., *Siete Rollos para Dirigentes de Cursillos de Cristiandad*, Salamanca 1971.
- GIL, C., *El Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Caracas, 1998.
- GIL, C., *Los Cursillos y la Evangelización*, Caracas 1976.
- GRUPO EXECUTIVO NACIONAL DO MCC DO BRASIL, *A Mensagem do MCC do Brasil*, Sao Paulo, 70 edición, 1999.
- GUÍA DEL PEREGRINO
- HERVÀS, JUAN., *Carismas y Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1968.
- HERVÀS, JUAN., *Interrogantes y problemas de Cursillos de Cristiandad*, 4ª edición, Madrid 1970.
- HERVÀS, JUAN., *Los Cursillos de Cristiandad, instrumento de renovación cristiana*, Madrid 1968.
- HERVÀS, JUAN., *Manual de Dirigentes de Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1968.

- II ENCUENTRO LATINOAMERICANO,; II ENCUENTRO MUNDIAL DE TLAXCALA (México), *¿Nuevos Rumbos?*, España 1971.
- III ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE ITAICÍ (Brasil), *Los Cursillos se renuevan*, Caracas 1972.
- III ENCUENTRO MUNDIAL DE MALLORCA, *Corrientes nuevas en los Cursillos de Cristiandad*, Caracas 1972.
- IV ENCUENTRO INTERNACIONAL DE DIRIGENTES NACIONALES, *El Movimiento de Cursillos de Cristiandad, agente de evangelización*, Caracas 1976.
- J. PABLO II, *Christifideles Laici*.
- J. PABLO II, *Discurso en el Encuentro de Nuevos Movimientos y Comunidades Eclesiales, Pentecostés*, Roma, 1998.
- J. PABLO II, *Exhortación Apostólica Postsinodal Ecclesia in América*.
- J. PABLO II, *Homilía en el Encuentro de Nuevos Movimientos y Comunidades, Pentecostés*, Roma, 1998.
- J. PABLO II, *I Ultreya Nacional de Italia (30 de abril de 1980)*
- J. PABLO II, *II Ultreya Nacional de Italia (20 de abril de 1985)*
- J. PABLO II, *III Ultreya Mundial*, Roma 2000.
- J. PABLO II, *III Ultreya Nacional de Italia (24 de noviembre de 1990)*
- J. PABLO II, *Mensaje al Congreso de Movimientos eclesiales, mayo-1998*
- J. PABLO II, *Mensaje al Congreso Internacional del Laicado Católico*, Roma 2000
- J. PABLO II, *Redemptoris Missio*.
- MÁNTICA, C., *Para caminar en Cursillos de Cristiandad*, Madrid 1981.
- MÁNTICA, C., *Pensando en Cursillos*, Madrid 1984.
- OMCC, *Ideas Fundamentales del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Segunda Redacción (1990), tercera edición, Caracas, 1995, (IFMCC)
- PABLO VI, *I Ultreya Mundial en Roma (28 de mayo de 1966)* (AAS 58, 1966, 503).
- PABLO VI, *Audiencia General del 6 de Febrero de 1968*. Cfr. “*L’Observatore Romano*”, de 7/2/68.
- PABLO VI, *Evangelii Nuntiandi*.
- PABLO VI, *II Ultreya Mundial en México (24 de mayo de 1970)*
- PONTIFICIO CONSEJO PARA LOS LAICOS, *ESTATUTO DEL OMCC*, Roma, 2004
- PROA, Mayo 1954, N° 186
- RIVERA, J.; IRABURU, J. M., *Espiritualidad Católica*, Madrid 1982
- SAIZ, J. A., *Génesis y Teología del Cursillo de Cristiandad*, Cerdanola del Vallés, 1993.
- SAIZ, J. A., *Orígenes Históricos del Movimiento de Cursillos de Cristiandad*, Guaraparí, 2002.
- SALCEDO, CORALIA, *María en el MCC*, en “*54 temas sobre el MCC*”, ed. Trípode, Caracas, 1991

SAN MARTÍN, C. M., *Monseñor Hervás, "El obispo de los Cursillos"*, Pamplona 1989.

SÁNCHEZ, C.; SUÁREZ, F., *Los Cursillos de Cristiandad abiertos al futuro*, Madrid 1971.

SCIACCA, M., *La Iglesia y la civilización moderna*. Ed. Luis Miracle, Barcelona, 1949

SECRET. NAC. ESPAÑA, *Lo esencial, lo importante y lo accidental*, Madrid 1998.

SECRETARIADO DE TEXAS, *Rollos Originales*.

SECRETARIADO DIOCESANO DE CÓRDOBA., *Reunión de Grupo*, Córdoba 1964,

SUAREZ DEL REAL, E., *Eduardo Bonnín, un aprendiz de cristiano*, Madrid, 2001.

V ENCUENTRO INTERAMERICANO DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD, *Los Cursillos y Puebla*, Caracas 1980.

XI ENCUENTRO INTERAMERICANO DE DIRIGENTES DEL GLCC, *Documento final*, Monterrey, N. L. México, Octubre de 2004

PROPUESTAS, A MODO DE SUGERENCIAS

1. Que el Encuentro Mundial dé las **gracias al Pontificio Consejo de Laicos** por el reconocimiento del OMCC y la aprobación de su Estatuto.
2. Que se trate el tema del **Carisma original** del MCC en el próximo **Encuentro Mundial** para sea asumido unívocamente por todos y así se mantenga la identidad y la unidad del MCC en todo el ámbito mundial.
3. Que el Encuentro Mundial reflexione sobre los **aspectos del Movimiento que necesitan renovación, para una mayor fidelidad** al Carisma original.
4. Que se proponga al Encuentro Mundial (conforme al artículo 21 del Estatuto del OMCC) una **actualización del libro IFMCC** que incluya el tema del carisma y una estructuración y redacción del libro que exprese mejor la comprensión que el MCC tiene de sí mismo, de manera más sencilla, clara y pedagógica.
5. **Que todos** los Grupos Internacionales y Secretariados Nacionales y Diocesanos **revisen sus respectivos estatutos** en consonancia con el Estatuto del OMCC y el Carisma original del Movimiento.
6. Que el Comité Ejecutivo del GLCC haga una **recopilación y edición de toda la “literatura de Cursillos”** (incluyendo ponencias y acuerdos de Encuentros de Grupos Internacionales y Mundiales) hasta el momento para que pueda estar al alcance de los dirigentes y así facilitar el estudio y la reflexión sobre el MCC. Esta edición facilitaría mucho las cosas si se hiciera también en **formato electrónico**.

PUNTOS PARA EL DIÁLOGO EN GRUPOS:

1. Los rasgos definidores son como el “retrato robot” (foto hablada) del carisma del MCC:
 - a. ¿Reconocen por esos rasgos al Movimiento de Cursillos?
 - b. ¿Qué rasgos faltan? ¿cuáles sobran? ¿cuál hay que modificar, acentuar o atenuar? ¿los podemos agrupar mejor de otra manera?
 - c. Sugerencias para un mejor enfoque del tema.
2. ¿Qué opinas de la **definición del carisma** del MCC y de la **definición del Movimiento** propuestas?
3. Con respecto a la renovación del Movimiento en fidelidad a su Carisma original:
 - a. ¿Qué hacer con IFMCC?
 - b. ¿Cómo promover el conocimiento del Carisma original de Cursillos entre los dirigentes del Movimiento?
 - c. ¿Cómo realizar hoy la finalidad del Movimiento?
4. Hagan **cinco propuestas concretas** en relación a este tema.